

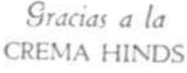
CARAS Y CARETAS

LA TEMPORADA DE PESCA

Yrigoyen. — Parece que no puede con la carga.

Elp[illegible]

El triunfo de la belleza



Gracias a la
CREMA HINDS



El secreto a voces

—Dime tu secreto para que los polvos no se te caigan.

—Muy sencillo. Primero me pongo un poco de Crema Hinds y en seguida los polvos

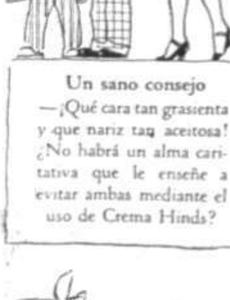




Una joven moderna

—¡Aire, polvo y sol de las carreteras! Te van a aviejar el cutis.

—¡Ni lo pienses! ¿No sabes que uso a diario Crema Hinds?



Un sano consejo

—¡Qué cara tan grasienta y que nariz tan aceitosa! ¿No habrá un alma caritativa que le enseñe a evitar ambas mediante el uso de Crema Hinds?



Vale más prevenir

—¿Y no se les parten las manos jugando tanto con tierra?

—No. Les pongo Crema Hinds a diario.

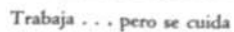


"Chi va piano, va sano.."

—¡Anda más de prisa! Este frío me echa a perder el cutis.

—Usa Crema Hinds y no tendrás que temerlo.





Trabaja . . . pero se cuida

—Por lo que trabajas en tu casa, deberías tener callosidades en las manos.

—Las tendría si no me pusiera Crema Hinds en cuanto termino mis quehaceres.



Indispensable en el hogar

—¿Como puedes hacer esos primores de aguja sin que la seda se te desbarate?

—Antes de empezar, me pongo un poco de Crema Hinds que me deja los dedos suaves y tersos.

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

CREMA HINDS

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Un autor cómico

— Es un autor cómico que hace reir a todo el mundo. En cambio, su señora se pasa la vida llorando.

— ¿Y cómo hace reir tanto a la gente?

— Contando los motivos que hacen llorar a su señora.

Un escritor inmoral

— Escribe con tinta roja.

— Escribe con tinta negra; pero la tinta se ruboriza de las desvergüenzas que escribe.

En la playa

— ¡Caramba! Todas las pastillas para la tos se me han caído al agua.

— No lo lamente. Puede que haya hecho usted una obra de caridad. ¿Estamos seguros, acaso, de que los peces no tosen?

No aceptó el cigarrillo

— Colón, cuando iba a la escuela, no aceptó el cigarrillo que le ofrecía un compañero.

— En esa época no se conocía el tabaco en Europa.

— Por eso digo que Colón no aceptó el cigarrillo.

Muy simpático

— Hay un hombre que cuenta con la antipatía de todo el mundo, y que, sin embargo, a mí me es muy simpático.

— ¿Quien es ese hombre?

— Yo.

Cambio de opinión

— Se ha convertido en un entusiasta defensor del colectivismo.

— ¿Desde cuándo?

— Desde que tiene un auto colectivo.

Inventos útiles

— Esta vez me hago rico con mi invento.

— ¿*Tan importante es*?

— ¡Figúrese! He inventado las cornisas con paracaídas.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO





El poeta del amor

La municipalidad de Dusseldorf acaba de iniciar una subscripción pública para erigir un monumento a la memoria de Enrique Heine, el poeta perpetuo de los cantares, el poeta más grande del amor. Ninguna estatua, ningún perfil en bronce o en piedra evocaba el recuerdo en Alemania del que dijo: "Soy un poeta alemán". Le perseguía la hostilidad oficial. Mientras la juventud germánica entonaba sus versos, musicados por Schuman, en los parques y en los bosques, y sus versos ligeros o graves penetraban cada vez más en el espíritu del pueblo y lo sedimentaban con esa languidez y esa ternura, ese sentimentalismo delicado y esa filosofía piadosa y burlona que forma la esencia del genio heineano, los consejeros áulicos borraban su nombre de las pesadas antologías, prohibían honrarlo y se esforzaban en regatearle la gloria. Esa persecución se debía a causas fundamentales. Poseía la vocación de la verdad, no la verdad abstracta que a nadie toca, sino la verdad humilde y diaria que toca a todos, admiraba a los franceses y era judío. Ese triple inconveniente le convirtió en una figura sospechosa, hostigada por los poderes del estado y comprimida por el ambiente estrecho de la Prusia de comienzos del siglo pasado. Tuvo que desterrarse, así, porque era un hombre libre, y en 1831 se radicó en Francia y en Francia trabajó por el acercamiento con Alemania, como trabajaron más tarde, estérilmente, los representantes más claros del pensamiento liberal. Pero no por haber combatido contra el rey de Prusia y haberle amenazado dantescamente "con las llamas que cantan" dejó de ser para los alemanes el primer poeta alemán. La nueva política, al ventilar el alma de la fuerte nación, determinada por una profunda revisión histórica, que trae a su vez una recia rectificación psicológica, permite comprender a la gente de hoy el valor de esa extraordinaria personalidad, que ha influído tanto en la literatura poética de nuestro tiempo y vive con vida poderosa, como si aun estuviera enclavado en su silla de inválido, en la avenida Matignon, y aun publicara sus poemas y sus prosas rutilantes, hechos con jugo de su sangre, sin convencionalismos, sin concesiones, con ese calor y esa fuerza vital que transforma al escritor en un índice humano. Tenía, pues, ese hombre de genio y ese pobre hombre, un busto de mármol blanco, erigido por la emperatriz Isabel en su palacio de Corfú, frente al mar. Cuando Guillermo de Hohenzollern adquirió el Aquileón segó el mármol consagratorio, sin temor a "las llamas que cantan". Hoy su ciudad natal aspira a reivindicarse y a confesar al mundo que en su atmósfera se formó la mentalidad y el corazón del desgarrado poeta, a quien enseñaron los misterios de la palabra animada los ruiseñores y el Rin, el Rin presente en sus estrofas y los ruiseñores presentes en el acento fluctuante de su melodía. ¿En qué sitio de la ciudad graciosa se levantará la estatua? ¿Acaso junto al airoso puente que tiende su arco negro sobre el río sublime? ¿Tal vez en la plaza maciza de Cornelius? Señor alcalde de Dusseldorf, erigid el monumento al poeta amable en el vasto paseo del Hofgarten, que atraviesa la ciudad, no lejos de la fuente, entre las hileras de tilos y de chopos en que cantan los ruiseñores, cantan como los oí cantar, una noche de luna, en Mayo de 1914. El Rin cantaba su larga y vieja balada, los ruiseñores cantaban y entre los árboles, las parejas cantaban las canciones de Heine. Señor alcalde de Dusseldorf, hágame un favor personal; levante el monumento a Enrique Heine, en el centro del Hofgarten, bajo los tilos, bajo los chopos.

Campanas enmudecidas

El soviet ha dispuesto el enmudecimiento de las campanas. El señor Stalin, sucesor de Nicolás II, que vive en el Kremlin, en cuya torre se alza, perpetuamente muda, la campana gigantesca, el "zar kolokol", fundida en 1733, no quiere que las campanas de las iglesias turben con su lengua de bronce el sueño fatigoso de sus correligionarios. Moscú era la ciudad de las

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF





campanas. Sobre las cúpulas bizantinas, en todos los barrios de la urbe, a la hora de los maitines y a la hora de queda, el espacio se llenaba con el grave son, que desde hace siglos y siglos, acaso desde la época de San Paulino de Nola, mide la vida espiritual del hombre cristiano. Los pueblos se han acostumbrado a esa música, lúgubre o apacible, venida de lo alto, sin relacionarla con sus diferencias religiosas, sus disparidades comunes, sus controversias filosóficas. Para el católico, para el protestante, para el judío, representa la campana el mismo elemento de gracia, la misma emoción poética. En la clara mañana, en la tarde quieta, desciende hacia al ánimo distraído por menesteres vulgares la suave melancolía del carillón y algo, que no es de la acera que pisamos con los errabundos pies, nos anuncia la necesidad de meditar en nuestro destino, de sustraerse un poco a lo externo, de ahondarse en la intimidad. Su idioma, hecho de acompasados gemidos, de mansedumbre dolorosa, de sonora alegría, parece al transeúnte, al individuo que ha dejado vagar su imaginación, con el libro en las rodillas en el rincón de su casa, una confidencia al infinito, un reflejo de lo menos terrestre de su ser, emitido en una fabulación de espíritu puro, que lo impregna y lo rehace, sin discernirlo, sin analizarlo. Y esto, que es lo más ardiente, lo más fervoroso, lo más blando, de la enorme creación litúrgica, molesta al señor Stalin, que en medio de tanto problema arduo, de tanta pesadilla de muerte, de tanta preocupación angustiosa, ha resuelto tocar a rebato, ante el mundo desdeñosamente asombrado, con la orden de silencio de las campanas. Este hosco reconstructor de la humanidad se nos muestra enemigo de la poesía. Es un mal signo. Quien ama las llamas de los incendios sin amar las llamas invisibles, sopla con su árida boca sobre un fuego estéril.

Duraznos, señora, duraznos...

QUIEN ha hecho alguna vez, a hora temprana, un viaje por los canales del Tigre y ha visto descender las barcas, anchas, pesadas, montañosas de duraznos rojizos, de ciruelas violáceas, de peras reventonas bajo la traslúcida piel de marfil, puede creer que ese vasto, sabroso y oloroso tesoro, madura allá, lejos, en una isla escondida que ha recibido de Dios el prodigio de una primavera continua. Y quien asiste a ese largo y lento desfile de las barcas agobiadas creerá también que la población de Buenos Aires, rica y pobre, devora fruta, vive de fruta, se goza en la sabia delicia, en la delicada avidez de la fruta. La señora, la dueña de casa, en cambio, no ignora que la fruta constituye todavía una de nuestras comidas más costosas. ¿Por qué? — preguntará el lector, al que atribuyo deliberadamente desconocimiento de ese problema para poder contestarle. En efecto, la fruta abunda en el país. La de Río Negro puede competir con la más jugosa y hermosa de California; la de Córdoba sorprende como esos ejemplares monstruosos y bellos que vemos en los "bodegones" de los grandes maestros; la de las huertas de Mendoza bastaría para aprovisionar a todo un pueblo. Y, sin embargo, la fruta permanece inaccecible, pues los que la comercian se empeñan en que siga siendo un producto suntuoso y no un elemento difundido de alimentación popular. Por eso se ve en la ciudad, cuando los árboles reverdecen, ramas de durazno y de manzano en flor. Es para que haya menos, para que cueste más, para que, con la venta escasa, se tenga la ganancia pingüe. Y a veces el río y los riachos del Tigre vienen cubiertos de duraznos, toneladas, millares de toneladas de duraznos, que dan al agua color de oro. Ahogan la fruta, destruyen la bendición maravillosa, con esa sordidez criminal. En La Plata se ha comenzado a reaccionar contra ese delito público y se expenden, señora, duraznos, magníficos duraznos, sublimes duraznos, a fe mía, a 15 centavos la docena. ¿Cuando comeremos en Buenos Aires, señora, a ese precio lo que hoy paga usted con sus difíciles ahorros? ¿Por qué no lo exige a las autoridades de la ciudad y no organiza usted, señora, la revolución de la fruta?

Gerchunoff

C R O N I C A S D E

La mujer argentina

La mezcla de todas las bellezas, ha creado diferentes tipos de
La "jugadora" ha desaparecido junto con la ruleta. - Por qué la
Plata se transforma en la más atrayente y sonriente de las mujeres. -
nuevo de la mujer en Mar del Plata. - Las narices postizas para evitar

P o r J U A N J O S E

C r i o l l i t a s

Mi ilustrado amigo, el doctor Diego Ortiz Grognet — Barba Azul de las Musas, — me dice con orgullo:

— *A despecho de la democracia, esta Rambla del Bristol sigue siendo nuestro sagrado muelle de Alejandría. ¡Vea usted que mujeres! Pero, observe que, a pesar de sus diferentes tipos de belleza, todas son argentinas. No obstante la frecuencia del apellido exótico, ninguna de estas chicas nació en el extranjero. Tienen el alma criolla. Son criollitas. ¿Cosa rara, verdad?*

Cosa extraña, por cierto, sobre todo tratándose de un balneario tan populoso como el de Mar del Plata en el que setenta mil personas se bañan en el mar. ¡Qué diferencia con los balnearios europeos, tan cosmopolitas, donde se vive, de continuo, en un esperanto loco de Babel! Los hoteles de allá ostentan cartelitos que dicen:

— *Se habla en todas las lenguas.*

A veces, los camareros no entienden a los clientes. A menudo, el intérprete ignora hasta su propio idioma. ¡Bah! ¿Qué importa? Los anuncios no mienten. La clientela es quien habla en las multicolores lenguas de Noé. ¡Pandemonium de Milton! Las razas de los cinco continentes mezclan en las arenas aristocráticas de Europa, sus modas, sus virtudes, sus hábitos, sus vicios. En Ostende, en Dinard, en San Sebastián, en Viareggio, en Biarritz, en el Lido de Venecia, en Rímini, en todas las playas suntuosas donde el lujo, la ruleta y las enfermedades justifican la existencia de los millonarios sin filantropía, yo he visto esa ensalada rusa de las razas. Mujeres venidas de los cuatro puntos cardinales, sabe Dios en qué viento. Mujeres antípodas, desde la francesa vibrante y la italiana encantadora, hasta la japonesita de la taza de té. Desde la alemana metódica y solemne, o la australiana rubimorena y tórrida, hasta la mujer de los enigmas, la mahometana, egipcia o turca.

Aquí, en Mar del Plata, la mujer extranjera ha desaparecido por decreto oficial. Desde que las leyes prohibieron la ruleta, no se la ve en la rambla, ni en los salones, ni en las cenas bailables donde antes lucía sus ilusiones y sus realidades. Se la llevó, sin duda, la ruleta, a otra parte...

Hablando de una de estas señoras — prototipo de la jugadora universal — Gómez Carrillo decía hace tiempo: "Es una dama de muy buena familia, que casó, por azar, con un rico estanciero argentino. Vive de ruleta en ruleta. Porque para ella el mundo se divide en casinos. Su geografía no es muy complicada: Niza es el centro de la ruleta y Carlsbard, la capital del "treinta y cuarenta".. Ha viajado mucho, ha dado la vuelta al mundo, conoce la China, el Japón, el Canadá, toda la América española, toda Europa. Pero, en ninguna parte ha visto nunca nada que no sea el juego. Hace poco, como se hablara en el Casino, entre familiares, de la revolución china, alguien le preguntó si había conservado algunos recuerdos interesantes de su viaje a Extremo

MAR DEL PLATA

a la orilla del mar

belleza argentina. - La criollita: única dueña de Mar del Plata. - criolla es sombría y miedosa en Buenos Aires, mientras en Mar del Caperucita en un bosque de seiscientos mil lobos hambrientos. - El ritmo los estragos del sol y del agua salada. - "La balsa del amor". - Poesía.

DE SOIZA REILLY

Oriente. "*¡Ya lo creo! — respondió. — Figúrese usted que en Shangai, en el Hotel Astoria, una noche perdí, en dos horas, medio millón de francos. Mi marido pretende que la gente que jugaba conmigo era una cuadrilla de estafadores. Yo no lo creo. Además, a mí no me engaña nadie*"... De los demás países por los cuales ha pasado, no conserva sino recuerdos análogos: "*La Habana* — suele decir — *es la única ciudad interesante de América*". Y si le preguntan por qué, explica, muy ingenuamente, que es porque sólo en La Habana hay grandes partidas de "pocker". Cuando ella talla, el oro corre como un Pactols por el tapete verde. No hay idea de su atrevimiento. Lo mismo gana o pierde en una hora cien mil francos. Y siempre sonríe, siempre está contenta, siempre cree que lo que sucede es lo mejor que puede suceder. Su generosidad es fantástica. Cuando un "croupier" la hace ganar, le da propinas que hacen palidecer a los reyes del petróleo, del acero o de los automóviles norteamericanos"...

En Mar del Plata — desaparecida la Ruleta — la mujer de ese tipo sintióse fuera de su fotosfera. Sólo actúan aquí las mujeres que vienen a pasear, a vivir, a llevarse el mar en los pulmones o, simplemente a llevarse un poquito de amor en el alma, un poquito de sal en los ojos, un poquito de sol en la piel.

— *Véalas usted. Son estupendas* — insiste Ortiz Grognet. — *Pasean con malicia y al mismo tiempo, con verdadera ingenuidad. Todas son criollas. Todas hablan en criollo. ¡Todas! Entre ellas, desde las rubias que parecen inglesas, hasta las morochas que parecen nacidas a orillas del Mekong, en el reino de Siam, no hay ninguna extranjera...*

Y mi sabio amigo las mira y las admira con ojos tan de veraneantes, con ojos tan desnudadores, que viéndolas vestidas, paseando por la Rambla, las viste, en su mente, con trajes de baño de cinematógrafo.

Ritmo de alegría

En Buenos Aires, en el Rosario, en Santa Fe, en Tucumán, en Córdoba, en Mendoza, en todas las grandes ciudades de América, la mujer se exhibe en la calle, muy triste. Más que triste, sombría. Más que sombría, medrosa. Va y viene con tiesura de reina, sin mirar a los hombres. Así pudo decirnos Clemenceau, a Van Dongen y a mí, con justicia, que la mujer argentina "se dedica desesperadamente a la virtud". Los hombres la asustan. Podría afirmarse que si se resigna a codearse con ellos, lo hace con el terror de Caperusita que atraviesa el bosque:

— *¡El lobo! ¡El lobo!*

En cambio, la misma mujer, tan pronto como ha puesto los pies en Mar del Plata, se transforma en algo más humano. Sufre una crisis deliciosa en su psicología. Abandona su seriedad de muñeca de cera. Adquiere, al andar, un ritmo nuevo de frescura, de ardor, de coraje. Sonríe sin espan-

to. No espera que nadie la presente. Pasa ante los hombres: los mide, los aquilata, los calcula. Es ella quien los manda. Gobierna.

—Ha observado usted con perspicacia — exclama contento mi amigo. — La criolla, sin dejar de ser moralmente la misma mujer de las grandes metrópolis, se transforma a la orilla del mar. El ritmo que usted nota es, en efecto, el ritmo nuevo adquirido en su frecuente trato con el aire libre y con las olas. El mar, con sus caricias, la decide a correr y le enseña a saltar y la invita a reir. Todo su cuerpo se desata en la elasticidad inocente de sus músculos. Baila. Canta. Grita. Es la mujer que nace de la espuma. Es Náyade...

—*El mar,* — le pregunto — *¿le hace perder también su miedo al hombre?*

—¡El mar, no!... La mujer pierde aquí su miedo al hombre, porque está en mayoría. En Mar del Plata encuentra una atmósfera social diferente de aquella en que vive. En Buenos Aires es tímida, es gacela, es miedosa por que corre el peligro de una ninfa extraviada en un bosque de faunos. ¿Sabe usted cuántos hombres solos o solteros viven en Buenos Aires? ¡Seiscientos mil hombres!... En una ciudad de dos millones de habitantes, seiscientos mil lobos son muchos lobos para Caperucita... De ahí su miedo, su terror, su espanto cuando va por las calles porteñas. Por eso se defiende con adustez de mármol. Y si alguien le dirige un piropo, lo mira con ojos de multa de cincuenta pesos. En Buenos Aires la mujer actúa en minoría, mientras en Mar del Plata, los hombres son escasos. Vea esas cuatro columnas de personas que viborean por la Rambla: todas son mujeres.

La mujer en Mar del Plata, sintiéndose fuerte, defendida, respetada, ríe, admite el piropo, habla, lo contesta, ordena, coquetea segura del triunfo y de la impunidad. Alegra la vida. Transmite al aire su buena ventura. Los filósofos como Waldo Frank y como Keyserling, que han querido explicarnos el por qué de la melancolía metropolitana, ignoran que la tristeza de Buenos Aires no proviene ni del tango, ni de la pampa, ni de la fatiga: *proviene de los seiscientos mil hombres que no encuentran amor. Existe más de medio millón de individuos que han perdido en la calle su sombra.*

La nariz de Cleopatra

Las mujeres más elegantes son las que menos se preservan del sol. En playa Grande, donde están los balnearios del "Ocean" y del "Yacht", las más coquetas permanecen muchas horas en la arena para que el sol las convierta en estatuas de bronce. Luego, van — en piyama con pantalones — al restaurante del "Yacht Club" y, en seguida, hacen la digestión tendidas otra vez en la playa. A veces, el escote de las mallas de baño suele ser más reducido que el de los trajes con que acuden al "dancing". En la espalda les queda la huella blanca donde el sol no ha podido quemarlas. Borran esa huella mediante un pincelito humedecido en tintura de yodo que imita a maravilla el tostado solar.

Pero, donde la elegancia femenina pelea ante el espejo, es en la nariz. El sol — en connivencia con el agua salada — persigue a la nariz, enrojeciéndola y pelándola de un modo que desentona en la fisonomía.

—*¿Cree usted* — me pregunta un amigo — *que nuestras niñas se acobardan por eso? Observe a aquella muñequita que regresa del baño. Va al espejo...*

—*¡Se quita la nariz!*

—*En efecto. Se está quitando una nariz postiza. Muchas niñas llevan esas narices. Son de tela impermeable, muy perfectas y humanas. Se sostienen en el caballete con facilidad, adheridas a unos anteojos negros para el sol. Se venden en las casas de modas de la Rambla, como novedad traída de las playas de Francia. Las llaman "narices de Cleopatra", recordando que "la historia del mundo habría sido otra, si la nariz de Cleopatra hubiera medido algunos milímetros más".*

Juan José de

La Balsa del Amor

Qué es aquello? ¿Una isla?

Cada veraneante que por primera vez llega a la Rambla, formula las mismas preguntas. En el mar, frente a las carpas familiares del Bristol, a una o dos cuadras de la orilla — según la marea — en un paraje donde nadie hace pie, flota una balsa que, en las horas del baño, negrea de bañistas. Para aproximarse a esa especie de muelle flotante que ambula suavemente cual un bote sin remos — anclado — es preciso, por lo menos, nadar con destreza. Desde la arena no pueden distinguirse los rostros de los nadadores que ocupan la balsa. Es muy difícil identificarlos. Sólo se ve un conjunto de bañistas sentados, hombres y mujeres, que toman el sol.

—*No me explico* — le digo a mi amigo, el doctor don Tomás Otaegui — *qué placer encuentran esos caballeros y esas señoritas en permanecer tanto tiempo sentados, al sol, con los pies en el agua.*

Mi ilustrado amigo ríe con franqueza bellamente vasca.

—*¿Usted no sabe, entonces?... ¡Esa es la Balsa del Amor!*

—*¿La Balsa del Amor?*

Y el doctor Otaegui — alma de esteta con maestría de artista — me revela la historia deliciosa de esa balsa romántica; jardín flotante de Oceanía que bien merece un madrigal... Ya habréis adivinado que se trata de un islote ingenuo donde los novios se consagran al "flirt". Allí se refugian inocentemente las parejas de los enamorados que por tales o cuales razones, no pueden hablarse o encontrarse en la arena o en las salas de baile. En el salón o en la playa, están los ojos de mamá que vigila:

—*Te he dicho que no debes hablar con Fulanito.*

—*¡Pero, mamá!*

—*Basta, nena.*

¿Quién es capaz de convencer a Julieta si Romeo está allí, esperándola, más hermoso y galante que nunca?

—*Voy a nadar un poco, mamita.*

Y la chica — sirena argentina que nada con el arte de un pez, — deslízase en el mar, con rumbo a la *Balsa del Amor*, donde Romeo le ofrece para subir, sus dos brazos que huelen a salud y a marisco...

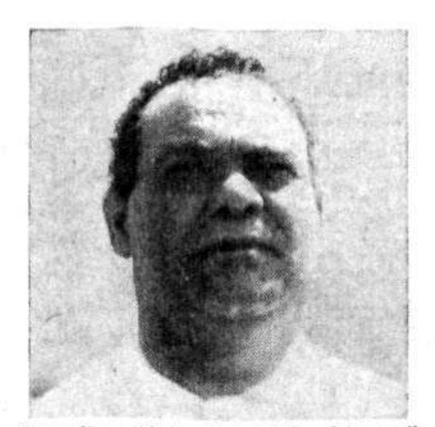
Una vez en la balsa, las parejas se ubican, repitiéndose, con lenguaje de arrullo, al oído, las palabras inefables que sólo se dicen en sueños. No falta, a veces, el desesperado que aguarda en silencio con los ojos fijos en la costa. ¡Es que "ella" no viene! A menudo el idilio se trunca porque es necesario volver a tierra pronto, para despistar. Y así las parejas van y vienen, nadando, turnándose, sin ninguna intención maliciosa. No hay nada de malo en estos amoríos marinos de muchachos, donde el ambiente culto del salón o del "hall" del hotel se prolonga al compás de las olas. Cuando el mar crece, ¡qué angustia! La balsa echa sus anclas más cerca de las carpas del Bristol.

—*¡Un escollo a la vista!*

En cambio, si el mar baja ¡qué alegría! La Balsa del Amor se aleja, dando a los novios una alada sensación de infinito. Las parejas son muchas. Sin embargo, cada pareja se cree sola en el mundo.

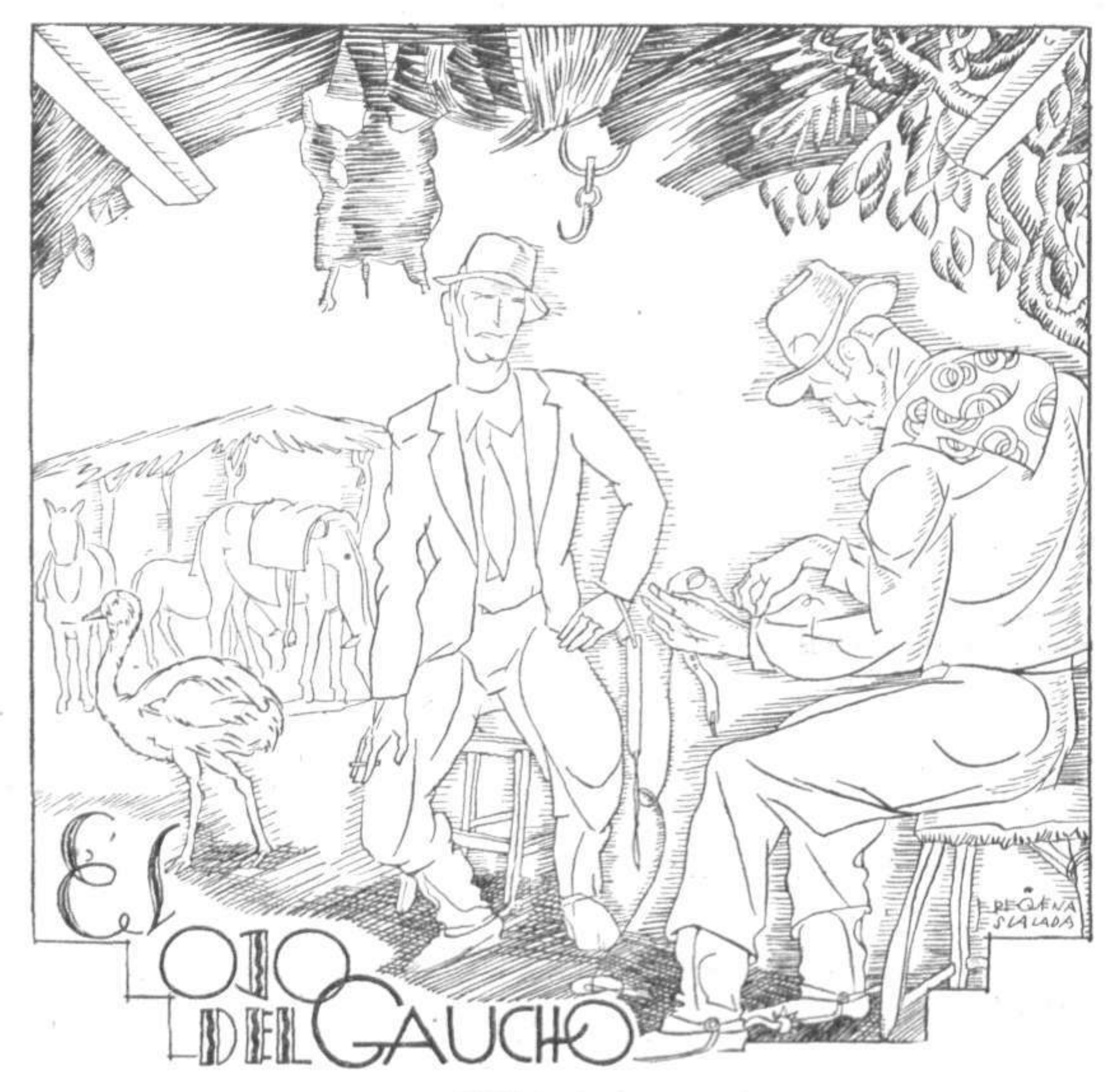
—*¡La Balsa del Amor!*

¿Qué marinero artífice ha inventado ese nido? Ojalá se mantenga siempre a flote. Si acaso, por una sinrazón vestida de uniforme, quieren echarla a pique, iremos todos los poetas a llorar en el mar. Ese día, Mar del Plata, habrá visto morir un poco de poesía en las manos del hombre...



Giacaglia, cuidador de la "Balsa del amor".

Soiza Reilly



EL OJO DEL GAUCHO

Por SANTIAGO MACIEL

TI alvierto — dijo el viejo don Nicasio a su nieto Basilio — qui anoche dejastes sin candao la portera el fondo y acaba e dentrar gente...

Yo, después de espaciar la mirada por todos los rincones de los potreros distantes, le observé:

— Me parece, viejo, que se ha equivocado, porque no veo a nadie...

El nieto, un mocetón de unos veinte años, gordo, cabezón, un tanto pecoso y rubicundo, lo que revelaba que en el torrente circulatorio de su sangre se atropellaban muchos glóbulos "gringos" mezclados con los criollos, le contestó, luego de revisar como yo, el campo, poniéndose, a manera de pantalla, la mano sobre los ojos:

— Tata viejo, el señor tiene rasón, porque yo no destingo ningún bulto, ni siento galopiar...

El viejo, sin suspender su tarea de afinar tientos para hacer un botón de lazo y sin dignarse levantar la cabeza, repitió:

— Ha dentrao gente, digo. Lo vide clarito pu allá, en la portera el fondo. En una media horita, agatas, se van a convenser...

Es verdad que el día estaba un poco gris, amenazando lluvia, lo que para mis ojos de pueblero y por consiguiente "maturrangos" era una excusa bastante bien fundada, en caso de error, pero para el señor Basilio, mozo campero, aunque medio "gringo", no había atenuación posible. Me valí de esa circunstancia para defenderme anticipadamente, por si se confirmaba la aserción del viejo.

— Puede, amigo, que sea así — le dije, — pero falta sol allá abajo...

— Hay lus en tuitos laos — contestó sonriendo, mientras juntaba los tientos con una mano, y tomaba la lezna, con la otra, para armar el botón, tan diminuto "en un prensipio y dispués tan grandote y duro", — pero hay que tener el ojo acostumbrao a ver en la escuridá...

¡Para lo que me iba a servir a mí la tal virtud de ver en la sombra como las corujas o los murciélagos! Mi visual, visual de ojos sanos, sin nubes, llegaría a distinguir un objeto de gran tamaño, un buey, por ejemplo, con cierta

claridad, a una legua de distancia, pero a dos, como Basilio aseguraba hallarse la dichosa tranquera, eso, solamente con anteojos prismáticos.

Don Nicasio, que fué gran amigo de mi padre, y lo era mío con leal afecto, aunque a veces se permitía el lujo de reírse de mi ignorancia rural, me echó una mirada al sesgo y me dijo:

—Ustedes los dotores (el llamaba "dotor", al que era algo letrado), ven más con la cabesa que con los ojos...

—Pero su nieto — quise argüir yo — no es doctor, ni nada que se le parezca...

—Mi nieto, entuavía es segatón. Le falta en los ojos el vidrio di aumento e la esperensia... Vea lo que me pasó a mí, una ocasión, cuando era regolusionario... un poco macuco, ya.

Mientras se disponía a referir su anécdota, yo le examinaba cuidadosamente. Alto, enjuto de carnes, largos brazos quizá de tanto manejar la lanza y de tirar el lazo y el "pial". Las piernas algo cambadas, de montar a caballo desde niño y la cintura, oprimida por el tirador, angosta y flexible, a pesar de los años, una cintura habituada a la gimnasia de esquivar los hachazos en las cargas a sable y los puntazos en la carnicería de los "entreveros". La cabeza de pequeño volumen, no obstante el abundoso y tupido matorral de su melena blanca; la frente y los pómulos, cruzados por rayas hondas de arrugas, y los ojos, demasiado chicos para mirar tan lejos, pero con sus dos círculos de cristalino perfectos y sus dos pupilas negras, de negrura transparente.

¡Qué hombre ha tenido que ser éste!, me decía admirado. ¡Se explica la destreza legendaria de sus movimientos, sobre su pingo de combate! Para vencerlo, se necesitaba un rival semejante a él... o un "maula" que lo "madrugase" por la espalda, a traición.

—Güeno, pues — empezó diciendo, — nos habían redotao en el primer encuentro nomás... (los regulosionarios siempre salen mal paraos, cuando pelean con juersas rigulares hasta que no si hasen un poco veteranos). Yo conseguí cortarme solo y l'iba rayando el cuero a mi pobre flete con las rodajas, cuando m'encontré serca e unos chircales, medio muerto e cansao, con el secretario el comendante: un dotorsito, que si había portao bastante güenamente en el combate pa ser lo qu'era. Estaba di a pie y le dije, sin parar el caballo: salte, amigo que lo vi a llevar en ancas. Lo ayudé a subir, y el hombre pudo montar. Aura agarresé juerte e la cabesada el recao, y si cai gritemé.

"Y seguimos a media rienda, buscando el monte el arroyo e "Las Tarariras", cuando en'un redepente, se mi aparesió un pelotón e lanseros al frente... como a una legua...

"—Son enemigos — le dije, sofrenando el flete.

"El miró, p'ande yo le señalaba y me contestó:

—No hay naide puande usté dise... ni en ningún lao... Si ha inquivocao, aparsero...

"No hay inquivocación ninguna — le sostuve firmemente. — El que'está engañao, es usté, pero si se cré siguro e lo qui afirma, vamos a seguir. Por mí, no hay inconveniente. Morir allá o morir aquí, es lo mesmo...

"—Pero oigamé — casi gritó manotiando, — ¿usté se figura que soy corto e vista? — No hay ni un árbol, ni un carnero en tuito lo qui abarca mi vista...

"—Aura — seguí como si no hablase con él — si han parao. Son como dies hombres. Las banderolas e las lansas, son selestes. En cuanto nos bombéen, nos van a'tacar dejuro... y lo pior es que no podemos golver atrás, ni pa los costaos... porque por esos laos abundan los enemigos...

"—Siga no más derecho — mi ordenó. — Mi hago risponsable e lo que suseda.

"No v'haber risponsabilidá ninguna... al menos en este mundo — le contesté, serrándolé piernas al caballo.

"No andaríamos ni media horita, cuando los otros nos vieron y se nos vinieron ensima, a tuito lo que daban sus caballos. El dotor no había visto nada, entuavía, pero cuando los tuvo serca, tuito nervioso y disesperao, me dijo:

"—Tenía rasón, amigo. Agarre pa otro lao..

"—Ya es tarde — le contesté enojao. — Aura hay que peliar... haser la pat'ancha... en bastante malas condisiones. Usté di a pié y yo trabao... por su compañía.

"Ansina mesmo, atropellamos antes qu'ellos lo hisieran y salvamos el pellejo por milagro... Aunque con algunos refilones e medias lunas.

Como don Nicasio no había cesado de trabajar, continuó su tarea, suponiendo que con lo que me había referido, era suficiente.

—Entonces — le pregunté con cierta timidez — ¿los ojos de las personas de la ciudad, por más buenos y sanos que sean, no sirven para el campo?

—No basta ver, amigo — me replicó con voz firme, como el que dicta una sentencia, — hay que saber ver; como no basta tener unas güenas boliadoras: hay que saber tirarlas.

El guardó silencio y yo también. A decir verdad, yo no estaba muy convencido. Encontraba en el tono natural del gaucho, en su sencillez, casi ingenua, cierta jactancia, cierto prurito de humillar mi vanidad pueblerina, cuando a nuestra espalda oímos el tranco de un caballo y una voz que daba las buenas tardes:

—Güenas, las tenga, amigo — respondió don Nicasio sonriendo, — apeesé, si gusta.

—No, don... — contestó el jinete, — voy e priesa... Otra güelta... con mucho gusto.

—¿Y por ánde dentró?

—Por la portera el potrero chico...

—Ta bien — dijo don Nicasio, mirando el botón, ya concluído. — Pué seguir no más, amigo... y otra ocasión, hagamé el favor e dentrar por la tranquera el potrero grande... que ya tiene hecho el camino y no me gusta haser otro nuevo...

Y le gritó a Basilio:

—Gringo: montá en el petiso y me serrás bien la tranquerita. La llav'el candao, me la entregás a mí... personalmente.

—Amigo — me apresuré a decirle. — Desde hoy, voy a ejercitar mis ojos para ver como Dios manda...

—Es custión e práctica, nomás. Con los años, los ojos dan tuito lo que pueden dar. En el pueblo es sufisiente con que miren hasta la otra esquina... pa ver pasar la prenda

Santiago Maciel

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

CUADERNILLO DE MAR DEL PLATA

VACAS

Por FERNANDEZ MORENO



¿Habrá en el mundo vacas más simpáticas que éstas?
Se anuncian con un claro cencerro matinal,
y en las ruidosas puertas de todos los hoteles,
al pie las crías flacas, se dejan ordeñar.

Viven en pobres tambos, pacen escasa yerba,
entre piedra y arena, tamarisco y cardal;
pero siempre rebosan medio litro de leche
para los niños pálidos que mandó la ciudad.

Y, su misión cumplida, retíranse en seguida
subiendo cuestas agrias con lenta majestad.
Ellas no saben nada, mas yo sé cómo sigo
su campaneo de oro por la orilla del mar.

Fernández Moreno

DIBUJO DE HOHMANN

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

GRABADO POR EL MODERNO SISTEMA ELECTRICO VEROTON, ES EL UNICO DISCO DE FABRICACION NACIONAL SIN RUIDO DE PUA DE DURACION ILIMITADA

Dúo GARDEL-RAZZANO. Con acompañamiento de guitarras: BARBIERI-AGUILAR.

18801 a $ 3.25
- CLAVELES MENDOCINOS. Zamba. (Dúo). — A. PELAIA
- El cimarrón del estribo. Canción argentina. (Solo Gardel). — L. F. de Retana

18800 a $ 3.25
- Trianera. Pasodoble. (Solo Gardel). — G. Miralles-R. A. Aieta
- Flor campera. Tango. (Solo Gardel). — López-Aguilar.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8919 a $ 3.—
- Medallita de los pobres. (Virgencita de Pompeya). Tango. — F. Scolati Almeyda
- Mi viejo ranchito. Tango. — J. Gradito

8915 a $ 3.—
- Oí, malevo. Tango. — J. Buscaglia
- Gilito fantoche. Tango. — J. C. Bazán

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4607 a $ 3.—
- La carta del adiós. Vals. — H. Bates
- El Mago. Tango. — Russo-Carabajal

4613 a $ 3.—
- El vals del amor. Vals. — C. Nery
- Mimosa. Tango. — M. Coppola

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7837 a $ 3.—
- Antes me hago fraile. Tango. — A. Acquarone
- La noticia. Zamba. — L. Ross

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18602 a $ 3.25
- Como aman los gauchos. Vals. — E. E. Méndez-L. Servidio
- Por darte rienda. Tango. — L. Rubistein-L. Moresco

CHARLO. Con acompañamiento de 3 guitarras.

16240 a $ 3.25
- Ave negra. Tango. — O. Cruz Montenegro-D. A. Linyera
- Clemencia. Tango. — J. A. Gigirey-R. V. Tosi

ADA FALCON. Con acompañamiento de orquesta: F. CANARO.

11181 a $ 3.25
- Sueño con él. Vals. — A. Falcón
- Margarita silvestre. Ranchera. — J. A. Caruso-J. Canaro

Dúo TAPIA-ORELLANA. Con acompañamiento de 2 guitarras.

10960 a $ 3.—
- La santa cruceña. Zamba. (Dúo). — E. Orellana
- La Nburucuyá. Chacarera. (Dúo). — C. Tapia

JUAN MAGLIO. Trío "PACHO". Bandoneones.

6862 a $ 3.—
- Sonámbula. Tango. (Solo Pacho). — P. Gardaropoli
- Cuarteto de Rigoletto. Cuarteto. (Solo Pacho). Verdi. (Arreglo de J. Maglio)

MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra.

613 a $ 3.—
- Bataraza. Ranchera. — J. de Dios Filiberto
- Mi nena. Ranchera. — Massobrio-Caldarella

AGUSTIN BARRIOS. Solo de guitarra.

210 a $ 3.—
- Minuet. Minuet. — F. Sors
- Vals Nº 3. Vals. — A. Barrios

CAUVILLA PRIM. Rondalla.

856 a $ 3.—
- Mi Giovanna. Pasodoble-Tarantella. — D. Cauvilla Prim
- Trianera. Pasodoble. — R. A. Aieta

DISCOS POPULAR "DACAPO"

De 25 centímetros a $ 2.50

Dúo FLEURQUIN-FEBRE. Con acompañamiento de 3 guitarras: RODRIGUEZ-FLAIBAN.

D. 80504
- Junto a tu rancho vacío. Zamba. (Dúo). — Riese-Poli
- Pura pinta. Tango. (Solo Febré). — F. Bohigas-C. V. G. Flores

Orquesta POPULAR "DACAPO". Director: POLLERO.

D. 80004
- Andate no más. Tango. — A. Montoni
- No hay dos sin tres. Ranchera. — Negri-Pollero

Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid), de 20.30 a 21.30 todos los días.





DISCO ODEON

El disco de calidad

CANTO

Tenor: CH. FRIANT. Soprano: EMMA LUART. Con acompañamiento de orquesta. Director: G. CLOEZ.

125035 a $ 6.—
- Manón. "¡Ah! Des Grieux". 1ª parte. (5º acto). — Massenet
- Manón. "Le ciel lui meme te pardonne". 2ª parte. (5º acto). — Massenet

CORO

CORO DE LA SCALA DE MILAN. Director: VITTORE VENEZIANI.

177130 a $ 6.—
- In Sa Matt'e - Sa Spicu. (Canto de Cerdeña). — G. Fara
- La focarini. (Canto romañolo). — F. B. Pratella

ORQUESTA

G. CLOEZ. Con Orquesta Filarmónica de París.

132589 a $ 4.50
- Invitación al vals. 1ª parte. — Weber
- Invitación al vals. 2ª parte. — Weber

ORGANO

EMIL VELAZCO. Solo de órgano.

193402 a $ 2.50
- ¿Cómo poder saberlo? (How am I to know?). — Parker-King
- Amor. (Love). — Janis-Goulding

BAILABLES

JOE GREEN'S MARIMBA BAND.

193403 a $ 2.50
- Dueño de mi corazón. (My lover master of my heart). Vals con estrib. — Bryan
- Alguien me debe estar esperando. (There must be somebody waiting for me in Loveland). Vals con estrib. — Donaldson

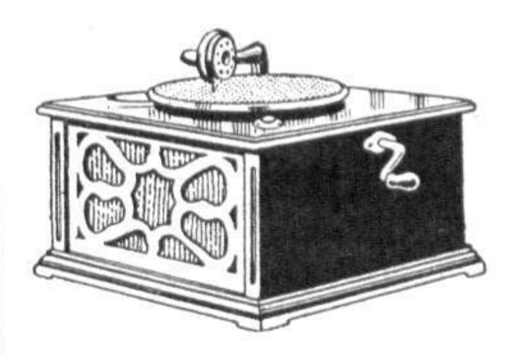
JOE VENUTI AND HIS NEW YORKERS.

193405 a $ 2.50
- Canto de la manigua. (Chant of the jungle). Fox Trot. — Freed-Brown
- Eso tan admirable. (That wonderful somethings is love). — Goodwin-Alter

IMPORTANTE: No vendemos los ejemplares de los discos que se transmiten por la radio, los cuales son destruídos terminado su uso.

Dos Máquinas Odeón - Veroton

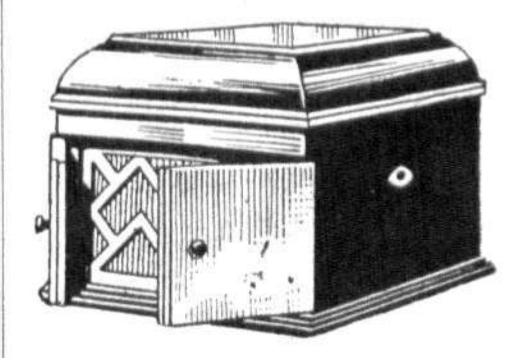
de calidad, a un precio ínfimo.



Aparato ODEON - VEROTON Nº 30.

(Modelo 1930)

Perfecto y elegante reproductor de discos, en elegante caja de nogal lustrado. Diafragma ultra moderno. Bocina interior especial "Veroton", cubierta con un calado de madera con brocato especial para filtrar los sonidos. Un aparato muy superior a su ínfimo precio de. . . . . $ **45.—**



Aparato ODEON - VEROTON.

(Modelo 1930). Nº 351. — En elegante caja de nogal. Hermoso mueble de mesa con puertas y tapa. Diafragma "Veroton". Motor reforzado. Bocina interior con filtro de brocato. Freno automático. Un aparato perfecto, a. . . . . $ **165.—**

FLORIDA, 336 - 44

EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:
ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Lorenzo de Médicis

Lorenzo de Médicis fué uno de los primeros en expresar ideas platónicas en su "Cancionero italiano" y probó también de desarrollarlas en un comentario original compuesto según el patrón de la "Vita nuova". En este comentario insertó además una defensa muy notable de la lengua italiana.

Sus "Selve d'amore" están igualmente impregnadas de platonismo. Aquí da él libre curso a sus anhelos y ensueños, y muévese sin traba alguna en armoniosas octavas entre descripciones sensuales y alegóricas, breves y graciosas narraciones y anhelos suprasensibles.

"Corinto" es una égloga amorosa en "terzine", una reminiscencia poética de Teócrito y Ovidio. En "Ambra", imitación del "Ninfale Fiesolano", del Bocaccio, trata Lorenzo de Médicis un mito local clásico a estilo de las "Metamorfosis" y emplea, según su modelo, la octava.

Pero también tuvo franco sentido para la poesía popular. Su poesía "La Caccia col falcone" es en el fondo una mera ampliación del género popular de las "Caccie" (canto de caza) y describe con toscos recursos la realidad del placer venatorio, propio de aquella época. Sólo hay que observar que la forma lírica originaria de la balada se ha transformado aquí en la forma de la octava épica.

En el "Capitolo", que es una poesía didáctica en "terzine", sobre los borrachos *(I beoni)*, el autor parodia las poesías metafísicas de los grandes toscanos del siglo XIV revistiendo su bajo y cómico asunto de formas patéticas. En la "Nencia de Barberino" satiriza de la manera más fina y amable la poesía del pueblo y pone en labios de un enamorado mozo labriego una larga serie de galanterías ora groseras ora sentimentales *(Rispetti)*, dedicadas a su rústica enamorada.

Finalmente Lorenzo compuso baladas, "frottole" y cantos de carnaval ("Canti carnescialeschi"), también laúdes, y piezas dramáticas religiosas. Apenas podría hallarse un género poético en que él no se haya ensayado con éxito. En el fondo es un espiritual y hábil aficionado a la poesía más bien que un poeta propiamente dicho.



— ¿Y tú crees que existe algo en el mundo que pueda hacerse sin dinero?
— Sí.
— ¿El qué?
— Deudas.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

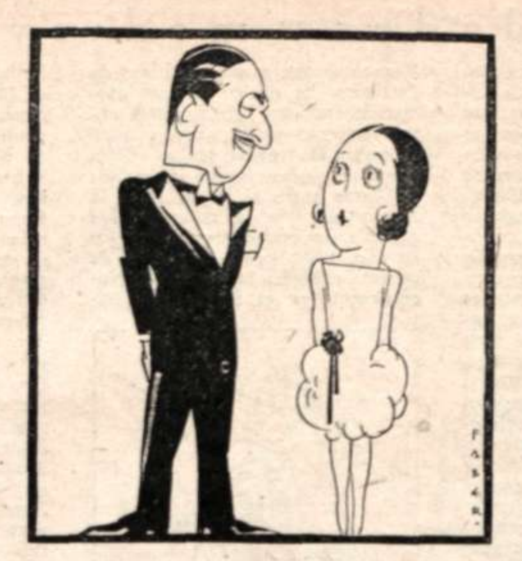
Ciudades medievales

En Germania, mejor que en Italia o en Flandes, hallamos la última y acaso la más fructuosa fase del desarrollo de la vida de las ciudades medievales. Ciudades germanas relativamente modernas adquirieron instituciones libres; aunque aspiraban a reproducir los municipios lombardos, nunca lograron una medida tan amplia de poder independiente, ni convertirse en capitales de estados pequeños. Los Hohenstauffen, como los primitivos Capetos, eran sensibles a las ventajas obtenidas por alianzas con el Tercer Estado; pero Federico II fué obligado a renunciar al derecho de crear ciudades imperiales libres entre los feudos de los grandes príncipes, y la mayor parte de las ciudades fueron autorizadas para contratar mano a mano con sus señores inmediatos. Cerrada desde entonces toda aspiración a libertad territorial, las ciudades, aun aquellas que dependían del Imperio fueron también excluidas de la Dieta hasta fin del siglo XV. La única salida de la actividad de ellas fué el comercio. Pero lo ejercieron con tal éxito que, al acabar la Edad Media, Augsburgo rivalizaba con Florencia en cuanto centro de las finanzas cosmopolitas, y las ciudades bálticas habían desarrollado un comercio comparable al del Mediterráneo. El comercio del Báltico dió lugar a las famosas Hansas, forma nueva de Ligas de Ciudades. El núcleo de esta asociación fué una liga formada entre Lubeck y Hamburgo para proteger el tráfico por el Elba. Otras ciudades fueron inducidas a aliarse entre sí, y en 1299 la Hansa absorbía la antigua Liga gótica cuyo centro era Wisby. En el año 1400 había allí más de ochenta ciudades hanseáticas, principalmente en el Bajo Rhin, Sajonia, Brandenburgo y a lo largo de la costa báltica; pero la esfera comercial de la Liga se extendía desde Inglaterra a Rusia y desde Noruega a Cracovia.

Las ciudades hanseáticas estaban sujetas a soberanos muy diferentes, y se hallaban federadas solamente para la protección de su tráfico. La Liga era libremente formada; había un Congreso representativo que se reunía a intervalos irregulares en Lubeck, pero los delegados no tenían poder para obligar a sus ciudades; había allí solamente una pequeña renta federal, sin ejército ni marina de guerra y sin medios de coacción contra miembros desobedientes, salvo excluirlos del goce de los privilegios comerciales. Aun así su unión amorfa actuaba para algunos fines con un poder independiente. La Hansa vigilaba el Báltico y las vías fluviales, carreteras del N. de Alemania; allí estableció factorías en Londres, Brujas, Bergen y Novgorod, hizo tratados comerciales y en ocasiones promovió guerras. En el siglo XIV monopolizó el comercio del Báltico y fué seguida por todas las naciones que tenían intereses en aquel mar. En el siglo XV comenzó a declinar y en la época de la Reforma era ya insignificante; Inglaterra y Holanda, Suecia y Dinamarca, venían a competir con las Hansas.



— Ayer estuve en el cine hablao.
— ¿Dónde?
— En el Callao.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



DISCRETEOS

Por

A. REMON

Como las salsas fuertes a algunos platos, los celos pueden servir también para aderezar un amor y hacerlo más atrayente... cuando no lo estropean por completo.

La realidad es una ilusión venida a menos.

—¿No cree usted en mi amor, Susana?

—¿Creer? Sí...

—Parece que no tuviera usted mucha fe...

—¡Si precisamente por tener fe es por lo que creo en su amor!

—No le entiendo.

—¿No es fe creer en lo que no se ha visto? Pues así creo yo en su amor. Sin haberlo visto...

—¿Se enteró? Metieron en la cárcel al crítico Fulano.

—Es un camello.

—¿Pero a usted le parece bien que hayan hecho eso?

—¡Cómo no! Y debían ponerle grillos en los pies, para que, al menos, mientras esté en la prisión no escriba.

Aquella muchacha filosofaba así, ante la cargosa vigilancia de su mamá:

—Los hijos causamos a las madres, primero al nacer, y luego de criaturas, tantas molestias, que es justo que las madres se desquiten más tarde, molestando a los hijos cuando son mayores...

Cuando con ella nos agobian, la fidelidad de las mujeres es inquebrantable.

Decía aquel hombre egoístamente apasionado de su libertad:

—A la familia hay que quererla mucho, pero desde lejos.

—Sin embargo — le replicó un amigo, — hace bien al espíritu el visitar a la familia de vez en cuando.

—¡Ah, desde luego! — prosiguió el otro, un denodado solterón. — Mas para la familia hay sus días, una época determinada del año. Navidad, Año Nuevo... Eso sí, pasadas tales fechas, que sirven anualmente para recordarnos que tenemos familia, las actividades hogareñas deben quedar en suspenso. Y en tal forma, al reanudarlas al cabo del año, resultan deliciosas...

—Vamos donde quieras — dijo aquella señora a su esposo, cortando la discusión. — Ya sabes que mi voluntad es un eco de tus deseos...

El la besó, conmovido. Era tan bonita la frase...

Y terminaron yendo — como siempre — donde ella quería.

Dialoguito entre una pareja en la que el hastío ha reemplazado al amor:

El. — ¡Oh, la mujer de 30 años! Lástima que en seguida tenga 35 y muy pronto 40...

Ella. — Pues tú me conociste cuando acababa de cumplir los 30...

El. — Sí. Pero de eso hace nueve ya.

Ella. — ¿Y qué? ¿A los 33 años es ya vieja una mujer?

No conviene ilustrarse. Se termina por perder las amistades.

Se engañan quienes creen que existe una gran diversidad de pecados. No los hay más que de dos clases: capitales... y provincianos.

MOT DE LA FIN

Aquel diario intentó realizar una encuesta entre la gente de teatro, formulando esta pregunta: "¿En qué animal desearía usted convertirse?

Consultado el autor X, contestó:

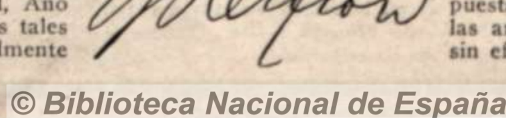
—En el marido de la actriz Fulana.

Por su parte, al ser interrogado el aludido cónyuge, respondió:

—En el autor X.

En cuanto al actor Zutano, afirmó que se convertiría gustoso en cualquier animal, siempre que no fuese en el autor X o en el marido de la actriz Fulana.

El diario, vista la relativa cordialidad de las primeras respuestas, y deseando conservar las amistades, dejó la encuesta sin efecto.




Esta es la firma que hay que recortar y conservar para el TERCER GRAN CONCURSO
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y C.ía
BUENOS AIRES
Consuma ACEITE CUVILLAS, el mejor que llega al país, y recorte y conserve la firma de los importadores que está impresa en la tapa de las latas, para intervenir en el próximo TERCER GRAN CONCURSO que será sensacional.
En breve daremos a conocer las bases y premios.
NAREDO CUVILLAS y Cía.
MONTEVIDEO - Bs. AIRES - ASUNCION
Recomendamos especialmente nuestro extracto de tomates marca CUVILLAS lo mejor que produce Parma (ITALIA).
ACEITE
CUVILLAS
PURO DE OLIVA DE PRIMERA PRESION



LA TRANSFORMACION DE LOS TILINGOS

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

El doctor Steinach es un eminente galeno austríaco, aunque discutido, como ocurre a todos los hombres sobresalientes. La envidia llena de escollos el camino de la gloria. Comenzó a meter ruido — ruido científico, en el buen sentido de la palabra — por el año 1910, con motivo de una Memoria sobre la transfusión de la sangre. Posteriormente inventó un nuevo procedimiento, en competencia con Voronoff, para rejuvenecer a la gente. En vez de transmitir a los hombres el brío juvenil de los monos, con arreglo al sistema del doctor ruso, el biólogo austríaco prescinde de esta monería operatoria, obteniendo los mismos o superiores resultados por medio de hábiles ligaciones de las glándulas, que producen el milagro de tornar a la juventud al propio Matusalén. Nunca la agerasia, o lozana vejez, ha preocupado tanto a ciertos galenos dados a lo que podríamos llamar taumaturgia biológica. Pero este secreto sólo pertenece al dominio de Mefistófeles, que supo transformar al doctor Fausto en un bello y gallardo doncel. A pesar de ser Fausto tan sabio y tan técnico, como buen alemán, nunca creyó en el poder de su omnisciencia para rejuvenecerse por sí mismo. Si resucitase y conociera a Voronoff y Steinach, los mandaría al diablo..., quiero decir que les aconsejaría igual pacto, único procedimiento seguro para convertir el triste otoño de la vida en florida primavera.

Investigador infatigable de los fenómenos biológicos, el doctor Steinach ha realizado un descubrimiento que eclipsa a los anteriores, al de la transfusión sanguínea y al del rejuvenecimiento sin auxilio de los macacos. Ha encontrado en el cerebro humano cierta substancia que ha logrado aislar tras de muy prolijos, largos y pacientes trabajos. Esta sustancia, en que parece reside el foco de la inteligencia, es susceptible de recibir gran refuerzo mediante unas inyecciones preparadas por el doctor, con las cuales el intelecto más atrofiado adquiere una luminosidad sorprendente. Según afirma en la memoria presentada a la Academia de Medicina de Viena, son curables la imbecilidad, la idiotez congénita y la simple tontería. El doctor Steinach asegura que su procedimiento vigoriza el cerebro, dotándole de una inteligencia ágil y clara, transformando, en fin, las tinieblas que le envolvían en una aurora resplandeciente.

No faltan celosos de su gloria que tienen a Steinach por un sofisticador; pero otros, en vista de la evidente salud universal surgida del descubrimiento de la transfusión de la sangre, y ante el seguro rejuvenecimiento, por medio de las ligaciones glandulares, de los muchos carcamales que se arrastran por la tierra, creen firmemente que el doctor Steinach puede convertir a un zonzo en hombre de genio. Viena viene sosteniendo una viva polémica en torno de este insólito descubrimiento. Y no se crea que los creyentes en él sean vulgares galenos. Hay entre ellos notables biólogos y facultativos a quienes ha convencido el inventor de las transformaciones del encéfalo, si bien otros, a los cuales hemos de suponer igualmente reputados, no admiten que un "mate" formado en broma por la naturaleza pueda convertirse en cosa seria por medio de los manipuleos científicos del doctor Steinach. Aparte de otras muchísimas divisiones, según la especialidad de cada uno, los médicos, en conjunto y de modo muy sintético, pueden dividirse en imaginativos y racionales.



Para estos últimos sólo adquiere carácter de ciencia el hecho comprobado; lo demás es divagación, subjetivismo, jineteos en el espacio. Los imaginativos, sin llegar a ser milagreros, comulgan un poco con este axioma de Petrarca: "Cuando los sentidos predominan, la razón fenece". Entre los racionalistas quizás estén los mejores clínicos; pero no es aventurado afirmar que los descubridores se hallan entre los imaginativos.

¿Qué pensar de la disidencia reinante en Viena sobre el gran descubrimiento del doctor Steinach? En lenguaje criollo, se dice de todo cerebro anormal que "tiene gente en la azotea". Ahora bien: por medio de inyecciones se expulsa el microbio de la viruela, el de la difteria, el de la rabia, el del cólera, y no se cesa de idear múltiples sueros para desalojar del organismo otras muchedumbres microbianas, otras gentes parasitarias coladas furtivamente en las vísceras centrales de la máquina vital. ¿Y por qué no ha de ser posible, usando igual procedimiento, suero o vacuna, llevar el desahucio, sacar cortita a la gente aposentada en la azotea?



Por el procedimiento del doctor vienés, la adquisición de inteligencia está al alcance de todo el mundo. Se acabaron los tilingos. Cualquier mentecato, después de una inyección intelectual, podrá crear un sistema filosófico que compita en trascendencia con la "Crítica de la razón pura", de Kant.

Pero es difícil que el doctor Steinach logre una gran clientela de tontos. Porque nadie cree que lo es. Descartes, en su "Discurso del método", sienta un principio inconmovible al afirmar que en el mundo todo está mal repartido excepto el talento, puesto que nadie se queja de que le falte. Un tonto que notara esta falta dejaría de serlo desde aquel mismo instante y ya no necesitaría recurrir al tratamiento del insigne doctor. El primer indicio de inteligencia radica en advertir que ella es deficiente. Los escritores, sobre todo los poetas, nunca lo notan. Ególatras en grado inverosímil por lo excesivo, suponen que la naturaleza puso en la confección de su cerebro los materiales más selectos, insuflándole luego la Providencia el aliento del genio. No habrá ningún poeta que acuda al consultorio del doctor Steinach para que le convierta en un Homero, pues todos creen que su águila interior ciérnese a mucha mayor altura que la del vate helénico.

Los hombres van a los consultorios en busca de salud, pero jamás acudirán a que se les mejore la inteligencia, cuya fortaleza es la ilusión general de la humanidad. Aun aquellos dotados de gran sentido crítico sobre su propio intelecto no aceptarán el trastrueque. Los pesimistas en cuanto atañe a su pensamiento diviértense con este ejercicio de Aristarcos de su inteligencia. Y no cambiarán este entretenido espectáculo mental por ningún otro. Un cerebro sin fallas ni yerros llenaría de tedio la vida. En cuanto a los zonzos y mentecatos no se cambian por nadie. Napoleón solía decir que el necio tiene una gran ventaja sobre el hombre inteligente, porque siempre está contento de sí mismo. Así es. El tilingo goza con su tilinguismo mucho más que el genio con su metafísica. Aliviados de la seriedad de la vida, los tilingos viven como en el paraíso. Su presencia en el mundo es necesaria, pues constituye la demostración de la enorme elasticidad que ofrecen las creaciones de la naturaleza, en una escala que va desde la más pura simplicidad hasta las mayores y más laberínticas complejidades. Y si fuera posible penetrar en los misteriosos talleres cósmicos, donde se elabora la vida universal, quizá observáramos que no es menos difícil fraguar un tilingo que un genio. Para fabricar un genio hay que acumular múltiples elementos: finos sentidos para percibir; agudeza, intuición, penetrante espíritu observador; gran cantidad de estudio, asimilación, memoria prodigiosa, ahincada voluntad para llegar a los problemas más hondos, abismáticos, y, en fin, una visión poderosa, genial, de la vida y del mundo. Para formar un tilingo hay que proceder a la inversa, por eliminación de todos estos elementos o ingredientes, no siendo necesario menor cuidado para acumular que para eliminar. En la cabeza de un genio debe haber de todo; en la de un tilingo no debe haber absolutamente nada.

El cambio de intelecto, sometiendo el "mate" a las manipulaciones del doctor Steinach, supone una transmutación de la personalidad, el cambio del propio ser por otro artificial, aunque mejorado. Pero nadie cree en este mejoramiento, pues cada individuo, al confrontarse con los demás, adquiere el convencimiento, surgido del amor propio — gran fuente de ilusiones — de la superioridad indiscutible de su inteligencia.

La especialidad del doctor Steinach—especialidad en suministrar talento — no ofrece gran porvenir. Porque, ¿quién llegará al consultorio diciendo: "Vengo, doctor, a que me extraiga usted la tontería que llevo en la cabeza"?...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, enero de 1930.



Antología del trabajo

George Duhamel, uno de los valores más positivos de las letras francesas, traza aquí, breve y colorida, la silueta de un alfarero de Túnez, del cual, en feliz comparación, dice que es como Dios: creador de la belleza y de la vida con el solo contacto de sus mágicos dedos.

EL ALFARERO INDIGENA de DJERBA

por GEORGE DUHAMEL

He buscado poetas. He encontrado alfareros. Ningún trabajo me ha hecho pensar más en Dios, en este Dios que formó al hombre con el limo de la tierra...

Por todos los caminos de Djerba, entre los terrapienes arenosos, crestados de pitas, circulan los camellos llevando una carga enorme y vana: el enorme racimo de cacharros sonoros. Que se levante la brisa favorable y veréis singlar hacia los puertos del continente veinte balandros cargados hasta el velamen: es la vendimia de Guellala que viaja con riesgo de las aguas, los hermosos frutos de arcilla, las cacharrerías sin barnizar.

El taller de Yamún se abre a ras del suelo, entre la espesura de las palmeras y las colinas de desperdicios amontonados a lo largo de los siglos. Es una cueva umbría y fresca. Grandes ánforas desportilladas, fundidas en la cochura, le sirven de techo, de muralla y de resguardo contra la furia del sol.

Yamún se ubica sobre el umbral, los puños en las caderas. Lleva un ínfimo mandil, almidonado por el barro. Contempla a sus muchachos que, ante la puerta, parten los terrones, los humedecen con agua salada y los amasan largamente con los pies.

Cuando la laboriosa danza ha concluído, cuando la masa maleable, purgada de piedras, es al fin colocada sobre el plato, Yamún salta alegremente a su puesto. Murmura la humilde plegaria que puede santificar toda labor: "¡En el nombre de Dios!" Y el misterio comienza.

El torno, el "maún", es el mismo que utilizaban, hace más de cuatro mil años, los primitivos artesanos del Egipto.

Es el comienzo del mundo. Las tinieblas son atravesadas por un único rayo fulgurante que, a veces, hacen vibrar las moscas.

Yamún, con su pie, imprime al aparato el movimiento circular, el movimiento de los astros, el principio de todo génesis. Luego, a dos manos, toma el terrón de arcilla, como se haría con un rostro para besarlo. Y de pronto, ¿qué ocurre? Una flor de barro surge, sube y se desparrama. Escasamente el hombre ha debido tener tiempo para tocarla. La sigue en su ascensión, la acaricia, la contiene admirado. Yamún asiste a su obra. De tiempo en tiempo, introduce sus dedos en un cacharro lleno de barro líquido y acaricia a su criatura.

Pujanza del movimiento giratorio: parece adivinar todas las intenciones, todos los pensamientos del artesano: y los expresa con prisa, y los traiciona. Yamún se distrae el tiempo de un parpadeo, la arcilla se evade y figura esta distracción. Yamún considera que está obrando a la perfección, la obra muequea y se rebela. Pero, Yamún es un dios sensato: engendra según las viejas leyes.

Y, de pronto, la obra aparece concluída. La torre mágica es más rápida que el deseo. Con un solo golpe de hilo, el vaso es arrancado de su zócalo. ¡Ofrenda! Unas palmas prudentes lo levantan. ¿Es una realidad? Ha surgido tan presto del suelo original que, para hacerlo, creeríase que ha sido suficiente con soñarlo.

TRADUCCIÓN DE E. M. S. D.

POLVOS DE TOCADOR

LUBIN





POLVO LUBIN $ 0.70

Gran Modelo $ 1.60

En los perfumes:

NASIBA
AMARYLLIS
SOLA MIA
MONJOLY
ENIGMA



TALCO LUBIN

FRASCO DE VIDRIO

$ 0.70

LUBIN

Parfumeur Paris

Distribuidores: Rivadavia 4447 — Buenos Aires

Sede universal

Durante mucho tiempo Constantinopla fué el punto central de todo el comercio y el mercado universal. Aquí se reunía toda la riqueza y venían a parar todos los elementos de mayor importancia económica. No es de extrañar, pues, que se hiciese todo lo posible para sostener este comercio de exportación y que desempeñase también un gran papel en la política. Se hacían muchos acomodamientos y pagos de tributos en beneficio suyo, y en los tratados de paz con los árabes y con los persas se procuraba sobre todo obtener la seguridad del comercio y la libertad de mercado. Griegos y persas permutaban sus productos en los mercados de Armenia cerca de la frontera de Siria, mientras que los mercados principales del comercio del mar Negro eran Cherson y Trebisonda. La invasión árabe arrebató al imperio las provincias más ricas: Egipto y Siria. Esto fué la causa de que el comercio se intensificase en las regiones restantes. En Tebas y Corinto florecía la industria de la seda; Patrás producía tejidos maravillosos de púrpura con encajes, finísimos tejidos de lana "más finos que la tela de la araña", tapices magníficamente dibujados; la rica Tesalónica, la segunda capital del imperio, situada en la *vía Egnatia,* que unía a Constantinopla con el Adriático y el Occidente, veía acudir a su feria de San Demetrio a griegos, eslavos, italianos, franceses, españoles y mahometanos, y al lado de ésta florecieron también por su comercio: Dirraquio, Corfú, Vonitza, Coron, Nauplia, Atenas, Calcis, Abydos, Rodosto, Adrianópolis, etc. En orfebrería, esmaltes, marfiles y vidrios crearon verdaderas obras de arte que también se dirigieron hacia el Occidente. Con el tiempo se reanudó el comercio con Egipto y Siria, cuyos mercados principales fueron Alejandría, Damasco y Alepo. Pero cuando los turcos se apoderaron del Asia Menor toda la atención del imperio se concentró en el comercio del mar Negro, que tuvo que completar los ingresos que se habían perdido por todas partes y abastecer a Constantinopla. El gobierno bizantino puso gran celo en la posesión de Cherson y desplegó toda su habilidad diplomática para vivir en buenas relaciones con los habitantes de estas regiones, especialmente con los cazares, y no perder por lo menos esta fuente de ingresos, a menudo la única de que dispuso el imperio, y que ella sola bastaba aún para conservar su existencia. A los mercados de Trebisonda que tenían lugar varias veces al año, continuaron acudiendo mercaderes del Norte para permutar sus productos con los de la India, Ceylán y China. En el siglo XI, Karin-Erzerum fué un gran mercado de cambio, así como en Armenia floreció especialmente un comercio intermediario. De la misma manera que los comerciantes bizantinos iban a Kiew y a la nórdica Nowgorod, a su vez los comerciantes rusos se dirigían a Constantinopla, debiendo aposentarse en el suburbio de San Mamés, puesto que como en Bizancio todo estaba regulado severa y exactamente.



—¿Es verdad que este pianista fué verdugo?
—Sí. ¿Qué le parece como toca?
—¡Oh! Sigue "ejecutando" maravillosamente.
(De *Buen Humor*, Madrid).

CIRIO

CIRIO

El mejor extracto de tomate de doble concentracion

Pruebe
CIRIO
Tomato
KETCHUT
Salsa Picante

GENERALE DELLE CONSERVE
CIRIO
SAN GIOVANNI A TEDUCCIO
(NAPLES)
VERO FRUTTO DI POMIDORO CIRIO

CADA VEINTE AÑOS

Por

RAY CORYTON HUTCHINSON

(Continuación)



Decidió continuar, pero con suma cautela, y en esto hizo bien, porque a los pocos pasos, al bajar un pie, no encontró suelo para apoyarlo y se detuvo bruscamente. Comprendió que se hallaba al borde de la caja de un ascensor; las puertas, abiertas, daban al vacío, pues el ascensor no estaba allí.

Esta salvación de la caída inminente acrecentó el terror de Saronby. Retrocedió rápidamente hacia la escalera y al llegar a ella comprendió que no se atrevería a bajar hasta el andén. Los trenes que pasaban, vacíos y terriblemente indiferentes, le infundían desesperación. Pero, de cualquier manera, debía salir de ese lugar. Para intentarlo, siguió andando por el corredor, pero en dirección opuesta a la que había seguido y con pasos aun más cautelosos. Creyó sentir algún animalucho que se deslizaba entre sus piernas y silbó fuerte; pero su silbido adquiría un eco siniestro en el largo subterráneo. Caminó unos diez metros y su corazón se sobresaltó de pronto al divisar, allá en el fondo de la obscuridad, delante de él, una débil luz amarillenta. ¡Una luz al fin! Era lo que más anhelaba. Apresuró el paso, llegó a un sitio donde el corredor formaba una curva y vió entonces que la luz pálida y como turbia, salía de una abertura a la izquierda. Olvidando toda precaución, corrió casi hacia la puerta abierta.

El cuarto en que entró parecía una especie de despacho de jefe de estación. Lo alumbraba sólo una mísera lamparilla eléctrica fija en el cielorraso; se distinguía apenas una mesa escritorio, varias sillas y algunos artículos de oficina. Pero lo que sobre todo notó Saronby, con viva satisfacción, fué que sobre la mesa había un teléfono. Era para él, en esa circunstancia, lo que un fusil es para un soldado. Se adelantó con la mano tendida hacia el aparato. Cuando se llevó el receptor al oído volvió a sentirse el señor Ralph Saronby, de la calle Barter, 403 y 407, Hampstead. No obstante, experimentó cierta ansiedad, pensando que era esperar demasiado que en esa estación abandonada funcionara el teléfono.

— ¿Número? — dijo una voz en el otro extremo de la línea.

Saronby había mandado al diablo, más de una vez, a las telefonistas, y semanalmente se quejaba de ellas, pero en esa ocasión hubiera besado a una de ellas por el solo hecho de poseer una voz humana. Dió el número de su casa particular y esperó mientras sonaba el acostumbrado zumbido intermitente. Luego oyó decir:

— Dos peniques.

Hizo un gesto de contrariedad. No se había dado cuenta de que era un teléfono público. Era preciso depositar previamente dos peniques para poder hablar. Echó la mano al bolsillo y sacó un puñado de monedas de media corona. No llevaba consigo otras monedas. El bolsillo interior del saco



Decidió continuar, pero con suma cautela.

contenía billetes por valor de veinte libras. Pero ni un solo penique.

— No tengo cobres — gritó en la bocina del aparato. — ¿Es lo mismo media corona?

— Dos peniques — repitió la voz, sin emoción.

— Necesito cambio — exclamó Saronby desesperado. — ¿Quiere decirme desde dónde estoy hablando?

La única respuesta fué una carcajada cavernosa que tanto podía ser de hombre como de una mujer. Saronby agitó repetidamente la horquilla, llamando de nuevo. No volvieron a contestarle.

Se dejó caer en una silla, anonadado, transpirando copiosamente. Volvió a oír el ruido de algo que roía y rasguñaba. No tardó en darse cuenta del origen de ese ruido, pues una rata, apenas visible en la luz débil, cruzó rápidamente el cuarto. Prestó atención y percibió otro ruido, regular, espirante, entre gemido y ronquido. Partía del rincón opuesto de la habitación y, aguzando la mirada en la penumbra, Saronby distinguió el contorno de un camastro, con algo amontonado sobre él. Se aproximó y entonces el objeto hizo un movimiento. Acercóse más, se inclinó y vió vagamente un rostro humano. No pudo cerciorarse en el primer momento si era de un hombre o de una mujer. Era también dudosa la edad de esa persona, pues tenía los ojos cerrados y la piel tan pálida que a no ser por las profundas arrugas que la surcaban toda y los labios agrietados, su cara hubiera parecido la de un niño muerto. Además, la ocultaba en parte una masa de desgreñados cabellos canos. Tan turbado se hallaba Saronby, que creyó firmemente que en otra ocasión había visto esas facciones demacradas, esa sombra de un rostro familiar en alguna época lejana. ¿Una ex dactilógrafa, tal vez? Probablemente. En otro tiempo Saronby había empleado centenares de ellas.



—¡No tengo cobres! ¿Es lo mismo media corona?

Examinó el resto del cuerpo. Estaba envuelto en un grueso tapado, andrajoso, roído, apolillado al punto de que era difícil reconocerlo como prenda de vestir. Ciertos detalles hicieron pensar a Saronby que preferiría la soledad en su prisión, antes que soportar la compañía de ese ser, cualquiera que fuese. Era un ser viviente; no podía dudar de ello, aunque hedía a cadáver, pues las ventanas de la nariz se dilataban y se contraían incesantemente, emitiendo ese ronquido quejumbroso que al principio había atraído su atención. Se apartó unos pasos, repelido por el olor nauseabundo, y desde cierta distancia continuó observando el extraño ser. No tardó en notar que los ojos se abrían y pestañeaban y esos ojos, en cuanto podía distinguir, parecían débiles y húmedos, pero no eran los de una persona anciana.

De pronto, la mirada de esos ojos se fijó en él e inmediatamente el ser extraño se incorporó y lanzó una carcajada siniestra. Apenas extinguida, la siguió otra y luego otra. Saronby creyó que jamás habrían de cesar. Inmóvil y silencioso, se preguntaba angustiado qué debía hacer para calmar a ese ser, acaso aterrorizado por su presencia.

— Perdón, señora — dijo al fin, pues veía que se trataba de una mujer. — ¿Puede usted decirme dónde me encuentro?

La mujer interrumpió de súbito su risotada histérica y mirándolo fijamente, mientras su cuerpo todo se estremecía como presa de escalofríos, contestó con voz aguda que se aproximaba a un chillido:

— Infierno. Está usted en el infierno, más pavoroso que el de fuego; en la morada de los malditos...

— ¿Es decir que, hablando menos metafóricamente, debo creer que estoy en un punto cercano a la estación de Chalk Farm? — dijo Saronby con forzada amabilidad.

La mujer no contestó. En cambio tomó algo del camastro donde yacía y comenzó a roerlo vorazmente. Saronby se estremeció al notar que era una rata muerta. Volvió a preguntar, sintiéndose desconcertado en cuanto a la manera de conducir una conversación en circunstancias tan extraviadas de lo normal.

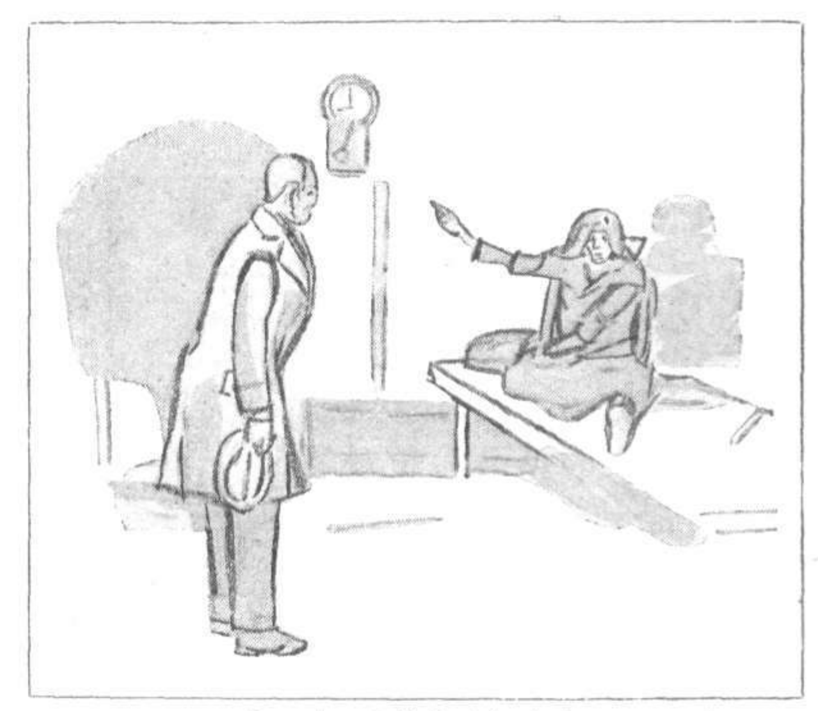
— Le ruego que me disculpe por moles-

tarla con mis preguntas; pero ¿no puede usted decirme, por casualidad, si falta mucho para que salga de esta estación el próximo tren?

—Trenes... —murmuró la mujer con tono más bajo. —Trenes siempre... noche y día... Uno tras otro pasan los trenes por la estación... Pero nunca se detienen, nunca se detienen... siempre vacíos... nunca se detienen...

Saronby tosió un poco y dijo:

—Es un fastidio... Tengo un compromiso esta noche y mi hermana, que me espera en casa, ha de estar inquieta.



La mujer señaló el reloj colgado.

La mujer continuaba mirándolo, pero la mirada era cada vez más vaga. En esos ojos velados aparecía la sombra de un pensamiento, de un esfuerzo ansioso, apasionado, por recordar el pasado. De pronto bajó del lecho, se adelantó y tomó del brazo a Saronby.

—¿Quién es usted? —gritó con voz ronca, hundiéndole en el brazo los dedos largos y flacos.

—Mi tarjeta, señora... —dijo Saronby, extrayendo con la mano libre una tarjeta del bolsillo del chaleco.

—Tarjeta... —murmuró la mujer, de nuevo con la mirada en vago. —¿Tarjeta? ¡Ah, sí! El nombre de los señores, de las damas, en un cartoncito...

—Eso es, señora: mi tarjeta —dijo Saronby. —¿Me permite que le pregunte su nombre?

—¿Mi nombre?... Lo he olvidado —fué la respuesta vacilante. —¡No!... Lo recuerdo ahora: era algo así como Ur... Urse... Urse...

—¿Ursula? —sugirió Saronby.

—¡Sí! Ursula Lockart.

¡Ursula Lockart! Saronby conocía ese nombre, o creyó, en ese instante, que lo conocía. Se estremeció violentamente como para desprenderse de esa especie de locura que le hacía parecer familiares nombres y lugares que no acertaba a situar en el pasado.

—¿Cómo llegó aquí? —preguntó la mujer, de súbito.

—Vine por tren —replicó Saronby. —Cometí la tontería de bajarme en esta estación que no es la mía.

—Yo, hace veinte años que llegué a esta estación y desde entonces he estado sola aquí.

—¡Ah! ¿sí? —dijo Saronby. —Supongo, pues, que usted desempeña un empleo en estación tan... desagradable. —Y como ella meneara negativamente la cabeza, prosiguió: —En todo caso, desde que hace veinte años que está usted aquí, conoce bien este lugar. Le ruego el favor de indicarme la salida, porque, según veo, los trenes no paran...

—No hay salida —contestó la mujer.

—Mi estimada señora —exclamó Saronby, —estamos en Londres, no en Méjico. Hay siempre alguna forma de trasladarse de un punto a otro de Londres.

RAY CORYTON HUTCHINSON

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

(Concluirá en el próximo número)

Una respuesta satisfactoria

Fenelón, obispo de Cambray, fué preguntado un día por un íntimo amigo suyo si podía comunicarle el secreto que tenía para estar siempre contento.

— Sí — le contestó, — puedo enseñaros mi secreto con gran facilidad. En nada más consiste que en hacer un uso recto y moderado de mis ojos.

Su amigo le rogó se explicase más claro.

— Gustosísimamente — replicó el arzobispo. — En cualquier estado que me hallo, ante todo, miro hacia el cielo y recuerdo que mi principal ocupación y cuidado aquí es buscar cómo encontrarme allí.

" Entonces vuelvo la vista a la tierra y hago que piense mi mente en la pequeña porción de ella que ocuparé cuando me lleven a enterrar.

"Finalmente, miro alrededor de mí; dentro del mundo observo cuánta multitud de gentes hay que, bajo muchos aspectos, son más infelices que yo.

"De este modo aprendo dónde está la verdadera felicidad: dónde se acaban todos nuestros cuidados; y entonces veo cuán poca razón tengo para quejarme."



Choque.

— ¡Caballero! ¡Mida usted sus palabras!

— Con mucho gusto... Sesenta y cuatro centímetros y medio.

(De *Gutiérrez*, Madrid)





Cálculos sobre la gran guerra

Durante los cuatro años de locura que sufrió el mundo entero desde 1914 hasta 1918, se destruyeron en Francia: 743.883 edificios, 23.000 de los cuales eran fábricas, talleres, tiendas y establecimientos comerciales. Fueron pasadas con el rasero 37 millones de hectáreas de tierra cultivada, y se aniquiló el 90 por 100 de la industria siderúrgica, el 33 por 100 de la algodonera, el 94 por 100 de la lanera y el 70 por 100 de la industria del azúcar.

Las deudas de guerra representan el 48.75 por 100 de la riqueza total de Alemania, el 40 por 100 de la de Francia, el 31 por 100 de la de Italia y el 30 por 100 de la de Gran Bretaña.

Alemania debe pasar pensión a 785.000 heridos e inválidos de la guerra, 234.000 niños con derecho a socorros oficiales, 58.000 huérfanos, 200.000 ancianos que se han quedado sin los hijos que los sostenían y 533.000 viudas.

En la guerra hubo 10 millones de muertos identificados, tres millones de desaparecidos y 13 millones de víctimas entre la población civil. El total de las víctimas asciende, pues, a 26 millones, a los cuales hay que agregar unos ocho millones de inutilizados y 20 millones de heridos.

Los 13 millones de muertos, colocados en una hilera, cubrirían la distancia que separa a París de Vladivostock. Si se levantasen de sus tumbas, la "revista" duraría seis meses.

Falta enumerar todavía los 800 mil muertos de hambre, y el número incalculable de enfermos, arruinados y desocupados. Según una estadística centroeuropea, de los 3.500.000 húngaros que participaron en la guerra, sólo han vuelto 524.000. Otra estadística, de origen francés, demuestra que de los 39.600.000 habitantes del país, se movilizaron 8.140.000 para el ejército y 215.000 para la marina. Las pérdidas fueron de 1.363.000 hombres, o sea la sexta parte de los efectivos disponibles, la séptima parte de toda la población masculina y la vigésima de la población total.



— ¿Ya sabrá usted que la criadita del quinto piso ha muerto de amor?
— ¿De veras?
— Sí... El novio, que era celoso, la mató a tiros...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

En Francia hubo un muerto por cada 28 habitantes; por cada 35, en Alemania; por cada 50, en Austria Hungría; por cada 68, en Inglaterra; por cada 79, en Italia; por cada 107, en Rusia, y por cada 2.000, en los Estados Unidos de Norteamérica.

Un parlamentario norteamericano calcula los daños y perjuicios de la guerra en 400.000 millones de dólares, importe con el cual se podrían donar sendas casas de 2.500 dólares cada una, amuebladas e instaladas, a todas las familias de los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Rusia y Austria.

Y con lo que restaría, podrían construirse bibliotecas y escuelas en todos los países y pagar salarios de 2.000 dólares a 125.000 maestros, y un número igual de maestras. Todavía sobraría dinero con que comprar a toda Bélgica y Holanda, con cuanto poseyesen en efectivo y con todas sus fincas.

Los 400.000 millones de dólares, en barras de oro, pesan 800 millones de kilos.



No importa que sean de 20, 30 o 40 centavos. Con tal que sean "43", puede estarse seguro de que se fuma muy buen tabaco.

PICCARDO & Cía. Lda.
Libres de Trust

El amor y la fe en el arte dieron ánimo a Schumann hasta lograr casarse con Clara Wieck

Nacidos uno para el otro, estos dos enamorados debieron soportar la intransigencia de un padre mezquino y obcecado que los mantuvo separados en la época más venturosa y propicia para el amor.

HACIA 1820, el mejor profesor de piano de Leipzig y uno de los más eminentes de toda Alemania era Fernando Wieck. Era entonces un hombre como de cuarenta y cinco años. Casado en 1816 con una de sus discípulas, Mariana Tromlitz, vivía en las proximidades del mercado nuevo de Leipzig cuando nació, el 13 de septiembre de 1819, su segunda hija, Clara Josefina.

Como los padres se dedicaban de lleno a sus lecciones de música, la niña pasaba la mayoría del tiempo abandonada en manos de una sirvienta y el lamentable resultado fué que entre los cuatro y cinco años, solamente pronunciaba algunas palabras. En cambio, físicamente, era una muchacha robusta dispuesta a caminar durante horas, con el agregado de que tenía ya un admirable oído para la música.

El 12 de mayo de 1824, Mariana Tromlitz se separó de su esposo, radicándose en Planen, su ciudad natal. Clara y el menor de sus hermanos, Víctor, que sólo tenía cuatro meses, siguieron a la madre. Dos hijos quedaron con el padre. Y cuando Clara cumplió los cinco años, el 13 de septiembre de 1824, fué entregada igualmente a su padre. Cinco días después, Wieck comenzaba a enseñar el piano a su hija.

EN el curso de 1828, Wieck vió llegar un nuevo alumno. Era un estudiante de derecho, de unos dieciocho años, hijo de un editor de Zwickau, nieto de un pastor por la parte paterna y de un cirujano por la materna, Roberto Schumann. Muy enfermiza había sido la infancia de aquel muchacho. Alegre y franco hasta entonces, el adolescente se tornó melancólico, descuidado, distraído e indolente. Por la tarde, improvisaba en el piano y luego sollozaba. Amaba la poesía y la música. A los once años había compuesto un salmo. Su padre, adivinando su genio musical, había querido confiar su educación a Wéber; pero falleció, dejándole huérfano a la edad de dieciséis años. Su madre, inteligente, despierta, sensible hasta lo enfermizo, tenía en cambio escasa cultura. El libro del Destino contenía otras amenazas, todavía. Roberto tenía tres hermanos y una hermana: todos fallecieron antes que él y su hermana, a los diecinueve años, falleció loca.

No tenía más que un año de estudios serios con Wieck cuando, experimentando un morboso anhelo de cambiar, pidió permiso para proseguir sus estudios en Heidelberg. Así lo hizo, pero, antes de radicarse en esta última ciudad, pasó una breve temporada en Italia.

¿Abogado o músico? ¡Fantasías de la vieja Alemania! El más ilustre de sus profesores de derecho, Thibaut, era un melómano apasionado. Roberto Schumann había tocado en público algunos trozos de Moscheles, y Thibaut le abrió las puertas de su casa, le aconsejó abandonar los estudios de derecho y dedicarse por completo al arte. Las mejores familias de Heidelberg, la misma gran duquesa Estefanía, se lo disputaban. Y he aquí a Schumann desconcertado, pidiendo consejos a su madre y al mismo Wieck.

La respuesta del maestro fué categórica. El, en tres años, haría de Roberto un verdadero artista, lo mismo que acababa de hacer con su propia hija que, teniendo sólo once años, ya ejecutaba en público.

Así, al cabo de algunas vacilaciones, Schumann abandonó sus libros de derecho por los cuadernos musicales.

HE aquí a Schumann instalado de nuevo en casa de Wieck. No estaba contento, empero. No era de los que se entregan con facilidad a la alegría. Sus cartas eran dolorosas. Tenía dificultades de dinero; sufría, sin duda, muchas privaciones. La melancolía apoderábase de él. Lloraba como un niño, sin saber por qué. Sólo en el piano hallaba algún consuelo.

Clara tenía a la sazón once años. Pocos días después de la llegada de Schumann, el 8 de noviembre, daba su primer concierto en la ilustre sala de Gewandhaus.

El concierto produjo treinta thalers. "He dado veinte a mi padre en pago de sus molestias — anota Clara en su diario — y lamento que no me quiera recibir los diez restantes."

En vista del éxito obtenido, Wieck decidió efectuar una jira. Tres conciertos, con gran aceptación del público, dió en Dresden, en los comienzos de 1831. Clara casi no sabía leer ni escribir, pero trabajaba en el piano hasta doce horas diarias.

Fué llevada a Leipzig y allí, en el curso del año, publicó su primera obra, cuatro polonesas, uno de cuyos ejemplares fué dedicado al señor Schumann,



Clara Wieck.

que vive con nosotros y estudia la música desde 1830".

Muy pronto, entre aquella niña maravillosa y el adolescente genial trabóse cierta intimidad.

El 8 de noviembre de 1832, Schumann, con Clara, en Zwickau, la ciudad natal donde vive aún su madre, dió un concierto. Clara tenía trece años y la madre de Roberto presto le cobró afecto. Una tarde, juntas las dos en una ventana, vieron pasar a Schumann. La madre le dijo entonces en voz baja a la niña:

—Es preciso que un día seas la esposa de mi Roberto.

Es un poco después de esta fecha que data la primera carta de Clara a Roberto. El 13 de diciembre Clara estaba en Leipzig. Roberto en su ciudad natal. El tono de la carta es amical y no desprovisto de cierta coquetería. Le habla de Wágner...

Los años transcurren y la amistad se torna más estrecha.

El adolescente y la jovencita colaboran. Pero en esta amistad todavía no ha aparecido el amor. En 1833, Schumann sufrió una terrible crisis de neurastenia. Estuvo a punto de arrojarse por una ventana y, tras un período de depresión, el 25 de septiembre de 1834, se comprometió con Ernestina von Fricken, alma exquisita, pura e infantil, delicada y sensible, luminosa, que se enamoró perdidamente de él.



Schumann en la época de su presentación ante la justicia para demandar la mano de Clara Wieck.

Empero, para el primero de año de 1836, Schumann cortó aquel amorío. Clara habíase convertido en una mujer y Roberto reconoció en ella al alma de su vida. Le declaró su amor y ella le correspondió.

Pero el padre tenía otras ambiciones. No se engañó sobre los motivos que habían provocado la ruptura de Roberto con Ernestina von Fricken y, rápidamente, tomó una determinación, separando a su hija y enviándola a Dresden. Y desde el 18 de enero quedó Schumann reducido a comunicarse con ella por correspondencia, utilizando como intermediario a un amigo suyo, secretario de finanzas de la citada ciudad.

Meses después, el enamorado decidió quemar sus naves. No podía soportar por más tiempo aquella separación y arriesgó una demanda formal. Fué categóricamente rechazado, y he aquí que nuestros enamorados quedaron separados hasta el mes de agosto de 1836.

Escribiéndole a su hermana Teresa, Roberto le decía:

"La situación es tal que, o yo no podré dirigirle más la palabra, o ella será completamente mía."

Lo cómico en la vida se suele mezclar con lo patético. Schumann, en esta perplejidad dolorosa, se confiaba al piano. La noche, que es dulce a los enamorados, dictábale sus mejores improvisaciones. Vivía en un departamento agradable, rodeado de jardines. Pero los otros inquilinos, que no eran ni músicos ni estaban enamorados perdidamente de ninguna muchacha prodigiosa, quejáronse, alegando que no podían dormir, y la propietaria de la casa emplazó al músico en términos severos.

La ausencia entraña siempre grandes males. En Dresden, Clara tuvo un flirt. Schumann se enteró y se vengó con una sátira. Clara, ofendida, le pidió sus cartas.

Las cosas se arreglaron. Volvieron a verse y Roberto volvió a pedir la mano de Clara al viejo Wieck, quien, de nuevo, se la negó. Entonces la desesperación del artista estalla en sus obras, en la *Tercera Sonata* y en la *Fantasía*, páginas temblorosas de pasión, de agonía y dolor.

Mientras, el padre de Clara la llama a capítulo y hasta ella cae nuevamente en otro devaneo amoroso. Pero el recuerdo del amado fiel se sobrepone a todo, y es ella misma la que le sugiere un proyecto para hacer fortuna.

Le insta a trasladar a Viena la *Revista* que él fundara en 1834, y el espíritu inquieto de Schumann acepta de inmediato, estallando su alegría y su optimismo en las *Escenas infantiles* y en la *Kreisleriana*, que está dedicada a la amada y donde ella "se reconoció en cada página".

Tras este instante de inspiración afortunada vino una nueva depresión espiritual. Salió, empero, para Viena donde pasó siete meses, desde septiembre de 1838 hasta abril de 1839, sin que se le autorizara a publicar su revista. En este período compuso su *Carnaval de Viena* y esa *Humoresca* patética, llena de contrastes, que es la imagen de Schumann mismo.

Pero he aquí a Schumann otra vez en Leipzig en la primavera de 1839. Por tercera vez pidió la mano de Clara y por tercera vez el padre se la negó. Clara realizaba una serie de conciertos en París, y Roberto le propuso, para terminar, dirigirse a los tribunales. Así se lo autorizó ella misma.

Las audiencias fueron fijadas para el 26 y el 27 de septiembre. El viejo Wieck, que recién concurrió a la segunda, se desató en improperios e invectivas, y el juez le retiró la palabra. Presintiendo que la causa la perdía, Wieck acusó a Schumann de borracho consuetudinario y el tribunal suspendió el fallo hasta que el acusador presentara las pruebas. Todos los amigos del músico, con Mendelssohn a la cabeza, protestaron por semejante calumnia. La acusación quedó desvirtuada; pero, así y todo, Wieck insistió en sus ataques y escribió un libelo infamante e injusto contra el artista.

Fué precisamente en aquellos días dolorosos que él compuso sus primeros lieders.

Finalmente, el 12 de septiembre de 1840, al cabo de una lucha de cinco años, Roberto y Clara se casaron en el templo de Schoenefeld, cerca de Leipzig.

Lo que vemos las mujeres

Las conversaciones en la mesa



Por Elvira Ferreira

LLEGÓ a casa el padre, cansado del cotidiano luchar por la existencia. Con mayor o menor resultado, con más o menos satisfacción, el hecho es que el anhelo de paz se hacía vivo en el ser.

Como todos los días, apenas el tiempo indispensable para refrescarse y sentarse a la mesa.

La esposa, con ese poco tino que tienen generalmente las mujeres casadas, abordó el tema interrumpido por la mañana. "La cocinera, una insolente, había peleado con la mucama, faltándole al respeto a los señores.. Juancito se cayó del árbol, rompiendo el pantalón blanco... ¡El blanco... el compañero de la blusa rusa, que tan bien le queda!... ¡Ah!... El almacenero trajo una equivocación en la cuenta. ¡El mismo ladrón de siempre!...

El marido, que advierte que la comprensión en la mujer es a veces un mito, baja la cabeza y come, como ayer y siempre, con el condimento de los desacuerdos domésticos.

En verdad, algunos hombres no tienen mucho de que alegrarse.

Yo he preguntado a ciertas mujeres por qué conversan esas cosas tan poco gratas en la mesa, y me han respondido que no saben de qué hablar...

Hay otros matrimonios con hijos cuya madre se complace, al parecer, en acusar a los niños frente al padre y obligar a éste a reprenderlos. Acaban el padre y los hijos por ver llegar la hora de la mesa con temor.

Yo creo que cuando el sacerdote bendice los esponsales y lee a cada contrayente sus deberes con respecto al otro, debería agregar este nuevo concepto:

"No hablaréis en la mesa de cosas desagradables."

El servicio doméstico y los menores de edad

AH! Tiemblo cada vez que veo en una casa de familia numerosa un criadito, varón o mujer, que tendrá doce o trece años de vida. Tiemblo, sí; y mi sentimien-

(Continúa en la página siguiente)

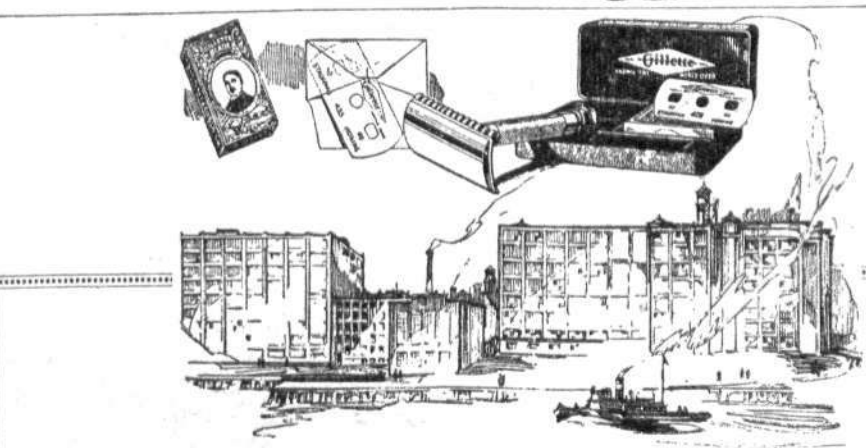


Exija la marca
CUSENIER
y rechace las imitaciones.



Producto natural del zumo de naranjas frescas seleccionadas. Su exquisito paladar, bien definido lo comprueba.

Super crema Naranjada Cusenier



COMO UNA IDEA Y UN IDEAL ASUMIERON PROMINENCIA MUNDIAL

He aquí un crecimiento industrial épico ante la admiración de todos. ¡De una pequeña fábrica manejada por 3 empleados en 1901, la Gillette Safety Razor Co. ocupa ahora una fábrica grandiosa empleando en ella más de 3.000 personas!

Tan asombroso desarrollo es prueba evidente de la grande y constante demanda mundial de las NAVAJAS y HOJAS "GILLETTE".

HAY MODELOS DE NAVAJAS AL ALCANCE DE TODOS.

LAS HOJAS "GILLETTE" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas escriba inmediatamente a los UNICOS IMPORTADORES:

Buenos Aires: Moreno, 574. — **PALMER & Cía.** Sucesores de: DONNELL y PALMER — Montevideo: Río Branco, 1390.

NAVAJAS Y HOJAS



LEGITIMAS

(Continuación de la página anterior)

to se nutre de una realidad observada y comprobada.

¿Entre cien de esas criaturas, habrá dos, dos solamente, que son relativamente felices?... Lo dudo. La crueldad que el ser humano lleva en su corazón, parece derramarse toda sobre esos chicos a quienes la vida signó con su miseria.

¡Una criada de doce años! Yo las he visto en las mañanas crudas de invierno, apenas cubiertas con ropas heredadas, moradas de frío, con el estómago quizá vacío, lavando la vereda, repasando el zaguán, yendo a las compras.

Mal vestidas, mal comidas, peor dormidas que un perro, y luego... luego, sin un poco de amor e indulgencia.

En mujeres relativamente buenas, en hombres cultos, yo he advertido hasta el exceso la crueldad con esos seres indefensos.

Lavan los platos, la ropa, *barren, friegan, cocinan y... no* ganan nada, ni siquiera la palabra amable que podría valer tanto como la caricia para esas almas sedientas de cariño, de calor, de comprensión.

Hacer un llamado al corazón de los patrones sería poco; es preciso abrirles el pecho y dejarles en él la semilla de la humana indulgencia y de la verdadera caridad.

Los regalos de boda

Sería risueño, si no fuera a veces trágico. Los regalos de boda son como las novelas a domicilio. Pasan de mano en mano, y no se sabe nunca dónde van a detenerse.

Hace pocos días contrajo enlace una pareja conocida. La exposición de regalos fué una verdadera exposición y... con las consiguientes sorpresas.

Una chica muy chic encontró en la estantería un precioso potiche que ella había regalado a cierta persona, siendo en el momento obsequio de otra a la novia. No era posible el hallar la copia del regalo, porque la personita primera la había hecho hacer en Europa, bajo su dirección artística, para exclusivo presente de esa persona, que a su vez la obsequió a otra que figuraba como donante en el presente casamiento.

Es decir, un regalo que era regalado por tercera vez.

Fácil es imaginarse la cara *que pondría nuestra niña chic* cuando pudo comprobar el movimiento de su potiche... con cuerda, para trasladarse de un sitio a otro.

Si los regalos marca standard son factibles de sacar de apuros a ciertas personas, hay otros que merecen, por lo menos, el respeto por su originalidad artística.

Elena Ferreira

Cómo Sufren las Mujeres

Las Mujeres sufren mucho más que los Hombres y se enferman más fácilmente que ellos.

Esto no es ningún secreto para los buenos Médicos.

El organismo de la Mujer es mucho más delicado y más sensible que el del Hombre.

La prueba es que un Susto o una Mala Noticia tiene siempre efectos más serios y consecuencias más graves en las Mujeres.

Algunas son tan sensibles y sus Nervios son tan delicados que a veces basta la lectura de una novela conmovedora, un disgusto o una noticia inesperada para que ciertos Organos internos empiecen a sufrir.

Igual sucede con las Mujeres que se creen más fuertes y resignadas contra los embates de la Vida; ellas también sufren las graves consecuencias originadas por los Sustos, Contrariedades o Conmociones Violentas.

Una simple Cólera, un Sobresalto cualquiera, hasta en las Mujeres de mayor resignación, de ánimo más firme y que parecen tener espléndida Salud, causa siempre trastornos y perturbaciones Orgánicas que pueden ser comienzo de ciertas Dolencias Peligrosas.

Las Mujeres que parecen más tranquilas y pacientes, que guardan amarguras, sinsabores y pesares, son en lo íntimo tan impresionables y sensibles como las otras.

Contener las Lágrimas, no quejarse de nada, sufrir todo callada como una santa y dominarse en los momentos más dolorosos, exige siempre una fuerte Tensión Nerviosa, que equivale a un grande e inmenso sufrimiento.

Esto es verdadero sufrimiento, dolor supremo, Verdadera Tortura!

Nada perturba tanto la Salud y expone tanto la Vida.

No conviene descuidar.

Por lo tanto aconsejamos a todas las Mujeres de cualquier edad, ya sean de temperamento calmado o nervioso, que lean y hagan lo siguiente:

Muchas Mujeres que están sufriendo de inflamaciones internas no saben ni siquiera sospechan la situación en que está su salud.

No puede haber Peligro mayor!

El Asma Nervioso, Palpitaciones del Corazón, Opresión y Agonía en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Opresión en la Garganta, Cansancios, Insomnio, Falta de Apetito, Molestias Estomacales, Eructos Frecuentes, Ansia, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Náuseas, Palpitaciones y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en los Costados, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Obscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad en las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entorpecimiento, Sensaciones de Calor en Diferentes Partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para Hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Almorranas, etc., etc. Todo esto puede ser causado por la inflamación de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede quedar cambiado.

A veces la pobre Paciente cree estar sufriendo de muchas Enfermedades al mismo tiempo!

La Mejor Prueba de que todo esto es causado por las inflamaciones graves de importantes Organos internos es que con el uso de *Regulador* **Gesteira** todos estos Males desaparecen y la Mujer se siente otra, como resucitada, alegre con la Vida y con el Mundo.

Use *Regulador* **Gesteira**

El Mejor tratamiento es usar *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, el Asma Nervioso, la Histeria, los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Almorranas, Decaimiento de Fuerzas, Trastornos del Cuerpo Gastado y los más Peligrosos Desarreglos de las Mujeres!

Comience hoy mismo a usar *Regulador* **Gesteira**

El árbol maldito

Por CARLOS VEGA



ALZABA su esqueleto blanquecino en el lomo de una suave cuchilla entrerriana. Un haz de fuertes raíces torcidas se aferraba al suelo y el tronco inclinado, cristalizando una caída trunca, sostenía en alto su mechón último de ramas secas y rígidas.

Ni una sola hoja, ni un solo nido, ni una sola canción en el árbol muerto.

El tiempo lo había castigado rudamente; los vientos habían tronchado las ramas que alguna vez armaron la cresta gallarda, espesa de hojas frescas y los insectos habían perforado su entraña insensible. Largas heridas zanjaban el costado y un fracaso de corteza mostraba en los bordes un antiguo esfuerzo por cerrarlas. En lo alto, junto al solo brazo de gajos enmarañados, los muñones de otras ramas que fueron eran aspiraciones rotas de un echarse de nuevo en el columpio de los vientos.

Muchos años tardó en darle muerte la saña pertinaz del tiempo. Montañas no hubo, ni pastizales en torno para freno de las ráfagas que lo azotaron en la cumbre rasa de la cuchilla; ningún bosque cercano templó el rigor de aquellos vendavales rabiosos contra el manojo audaz que se levantaba y los detenía como una gran mano intrusa firme en el hombro de la tierra.

Una noche, la tormenta arremetió en la sombra con más violencia que nunca. El árbol se agarró al suelo resuelto a mantener erguida la cabellera azotada. Entonces se abrió el cielo: un nervio luminoso trazó en la bóveda sus contorsiones serpentinas y un estrépito espantoso alzó un rezo en cada rancho. Como hachazo cayó el rayo sobre el ramaje. El árbol se quejó como un hombre y la fronda magnífica y valiente se desplomó crujiendo. Quedó el tronco torcido, menos arrogante, más humano, mientras su mechón de gajos ondeaba en el aire un adiós de pañuelo.

El golpe fué mortal. El árbol fué palideciendo poco a poco y algunas hojas postreras acostaron su lámina amarillenta sobre el verde lozano de la gramilla circundante. La vida siguió alentando a su alrededor humildemente.

Un día, andando el tiempo, se cruzaron en la loma dos líneas de alambrados. El árbol quedó prisionero en un rincón lejano de la estancia, estampando en los ponientes cárdenos la silueta del tronco vencido, empenachado con su garabato de puntas yertas.

PASARON años que nadie contó. Luego, no se sabe cuándo, una revelación extraordinaria conmovió a la gente de la zona: en las noches húmedas y obscuras, el árbol solo se cubría de luces extrañas. Hubo audaces que se acercaron de día; lo encontraron intacto.

El enigma dió nueva suerte de vitalidad a los despojos del árbol muerto. Su silueta rígida inspiraba terror supersticioso en toda la comarca. Fresco y vivo, pocos le quisieron, pocos lo disfrutaron. Hoy, lleno del prestigio de sus extrañas llamas, infecundo y maldito, era más conocido y respetado que cuando supo ofrecer reparo al vuelo penoso, sigilo al nido endeble, sombra mansa y protección al cansancio de los hombres.



PERO un episodio trivial reveló un día a todos en qué medida la presencia del árbol maldito influía en los seres y en las cosas de las proximidades de la loma.

El patrón llamó a los peones. Había un corte en los alambrados de su estancia y hacienda suya en el campo vecino.

—Díganme: ¿ustedes no revisan los alambres?—les dijo.

—Sí, señor.

—¿Y cómo no han visto un corte en el ángulo del árbol malo?

Nadie contestó.

—Esto es que no revisan, ¿no?

Nuevo silencio y cabezas gachas.

—¡Contesten, pues, hombre!

—Sí revisamos, patrón.

—¿Y entonces?

Pocos metros atrás, la cocina presentaba el cuadrilongo de su boca renegrida. La voz chillona de la cocinera invisible explotó nítidamente entre los hombres:

—¡Le gambetean al árbol porque'stá engualichao!

—¿Qué decís, vos? — inquirió el patrón.

Entonces asomó una cabeza de vieja mestiza y explicó: los peones revisaban, sí; pero al llegar al ángulo del árbol, hacían un gran rodeo para no pasar cerca: "¡Cruz Diablo!", le gritaban. Y además, era cierto, "como que aura es de día", era cierto que estaba engualichado.

El patrón no dijo nada. Inclinó la cabeza y se alejó sin un solo reproche para nadie, porque era cierto. El era poco amigo de creer en fantasías, pero recordaba muy bien aquella cruda y húmeda noche de invierno en que vinieron corriendo a llamarlo: "Si quiere ver el juego del árbol malo, venga, patrón". Y fué. Luego, entre el pelotón apretujado de los caballos, marchando a paso lento rumbo al árbol maldito, se sintió dócil y empequeñecido, peón entre sus propios peones, igualado en el temblor y recóndito miedo de enfrentar aquella extraña manifestación de las energías que vienen desde más allá de la vida. "¡Allí!", dijo apenas alguien. Se clavaron todos en el sitio. Y vió. Vió unas llamitas imprecisas que surgían de lo alto del tronco, de entre los cabos de las gruesas ramas rotas; parecía que del corazón mismo del árbol en pena. Ni una palabra. El pelotón volvió grupas y a él sólo le preocupaba, durante el regreso, que nadie iniciara el galope, pues se habría producido una carrera loca y desesperada de malas consecuencias. Volvieron al pasito y sólo bajo el corredor de las casas se sintió nuevamente patrón.

Ahora, ante el episodio del alambre cortado, dijo simplemente:

—Dios sabrá lo que hace.

A los pocos días llegó un hijo suyo procedente del Uruguay, donde cursaba el bachillerato. Conforme se presentó la ocasión, el padre le dijo:

—¿Decime: ¿vos has visto las llamas del árbol seco?

—Sí, papá.

—¿Aura?

—No, aquella vez, ¿se acuerda?, antes de irme al Uruguay.

—¿Y qué me decís de eso?

—Que son fuegos fatuos.

—Ya me han dicho lo mesmo varias veces: ¡juegos fatuos! ¿Y has averiguao lo que son?

—Sí; fosforescencias que los huesos o vegetales, al podrirse donde están enterrados, desprenden a flor de tierra.

—Güeno, pero... ¿y en las ramas?

—En las ramas no sé. Nadie me supo explicar, aunque me recomendaron no creer en maldiciones ni hechicerías. Mi profesor de geología me dijo: "Hay que explicar las cosas naturalmente".

—Ta güeno — dijo el padre sombriamente.

—¿Quiere que lo voltee a hachazos? — preguntó el hijo.

—¡No! — contestó el viejo con viveza. — Vaya a saber uno...

Y al cabo de una pausa agregó:

—Pero en cambio podés acompañar a los peones pa que arreglen el alambre cortao, al menos...

Y siguió en pie el cadáver del árbol, oblicuo el trazo gris, altos los "pirinchos" del mechón seco, fantástico en las noches obscuras con su inexplicable ornato de fuego.

Un día acabó el misterio.

Llegó a la estancia, de paso, una misión científica extranjera, una comisión de sabios que realizaba estudios en tierras del litoral. El dueño de casa agasajó cumplidamente a los visitantes y luego, a instancias del hijo, les refirió la historia del árbol maldito.

Los sabios demostraron viva curiosidad e interés. Hicieron algunas preguntas al estanciero y después cambiaron impresiones en frases castellanas de obscuro significado: "sepulturas arbóreas, inhumación aérea"... Luego explicaron. Ellos creían posible que se tratara de fuegos fatuos debidos a la lenta putrefacción de un cadáver de criatura sepultado en la parte alta del tronco del árbol. No era cosa muy extraña. Los indios guaraníes y aun los actuales mestizos solían "enterrar" sus párvulos en un cajón que suspendían en las ramas de los árboles; no era difícil que, careciendo ese árbol de ramas, hubieran colocado el pequeño ataúd en lo alto del tronco.

Aunque estos casos no eran muy frecuentes, se habían hallado en aquellas regiones varias sepulturas aéreas, consecuencia de las curiosas ceremonias indígenas cuya explicación reservaban herméticamente los aborígenes.

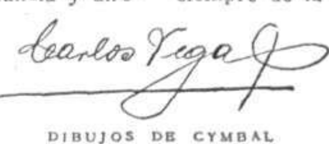
Al día siguiente los sabios dictaminaron en definitiva una vez revisado el árbol, y la novedad circuló rápidamente por la estancia y alrededores. Aquella mañana, cuando los sabios se encaminaron hacia el árbol con el dueño, advirtieron la presencia de una numerosa comitiva de curiosos. Cautelosamente marchaban a retaguardia casi todos los peones de la estancia, algunos vecinos y hasta la cocinera. Entre ellos, más de un mestizo taciturno asistiría a la revelación de un íntimo secreto ritual de la raza.

Los sabios habían acertado. En una profunda grieta del robusto tronco, entre los muñones de las grandes ramas quebradas, bajo una espesa capa de sedimentos vegetales, hallaron un cajoncito rústico, casi totalmente destrozado por la acción del tiempo, y en su interior, entre los restos de un envoltorio de tela, el esqueleto de una criatura. Mientras duró la operación, que realizaron los sabios con sumo cuidado, uno de ellos tomó varias fotografías. Los peones, que al principio se habían mantenido a prudente distancia, fueron aproximándose luego, y algunos ayudaron a ordenar y encajonar las partes del hallazgo macabro. Al finalizar el trabajo, la cocinera se había recostado en el tronco.

Por la tarde la misión científica se fué para siempre, llevándose el alma del árbol.

Un hálito de muerte aniquiló definitivamente aquel trágico penacho de la loma. Ni una hoja, ni un nido, ni una sola canción en el árbol yerto; ni un resto de antiguas supersticiones, ni un poco del terror de sus llamas sobrevivió al día funesto en que pasaron los sabios. Un olvido tranquilo, mil veces peor que la muerte misma, desterró para siempre de la atención de los hombres el trazo rígido del árbol maldito.

Y él quedó intacto en la cumbre de la cuchilla, estampando su garabato hirsuto en el fondo cambiante de los ocasos cárdenos.



DIBUJOS DE CYMBAL



Vida literaria en la corte de Nápoles

Gracias al activo interés y al decidido apoyo del rey Alfonso V de Aragón, el humanismo y la literatura latina habían llegado en Nápoles a un rápido florecimiento. El sucesor de Alfonso, Fernando I (1458-94) no podía ni de lejos sostener, por sus dotes artísticas, comparación con Lorenzo de Médicis, pero siguiendo el ejemplo de todos los príncipes italianos de aquellos tiempos, también había aprendido a tener en gran estima las bellas ciencias y letras. Su primer secretario fué el docto Antonello Petrucci y a partir de 1486 el notable humanista y poeta de la corte de Nápoles, Giovanni Pontano (1426-1503), que era al propio tiempo cabeza de la Academia de los eruditos de aquella ciudad. La actividad política de este hombre de tan rica personalidad no puede ser estudiada, tal como se merece, en este lugar. Aun cuando él se sirvió siempre del latín para sus obras, éstas merecen ser mencionadas también en la historia de la literatura italiana, porque difícilmente podría encontrarse otro humanista que, como él, haya vivificado y compenetrado tan intensamente la lengua latina con el pensar y el sentir italianos. Ya en sus poesías amorosas ("Amorum libri") reconocemos bajo el disfraz de las mitologías clásicas la fantasía sensual y colorista del moderno italiano meridional; porque Pontano es un napolitano castizo, no obstante proceder de la Umbría. Su "Lepidina" es un idilio encantador en hexámetros y trata una leyenda local napolitana, de su propia invención: las bodas del dios fluvial Sebethus con la ninfa Parthenope (Nápoles). Todas las bellezas del paisaje napolitano, los suburbios, etc., están personificados a la manera antigua. Con razón dice Gaspary de este poema: "En el enlace y compenetración del elemento mítico con la representación realista de la vida popular, la "Lepidina" es una invención única en su clase". En sus dos libros titulados: "Hendecasyllabarum seu Baiarum" describe la vida sensual y licenciosa en los baños de Baia, igualmente en forma mitológica. El mismo hombre que sabía contar en tan sugestivos colores los goces del amor libertino, enaltecía en una colección de admirables elegías (*"De amore conjugali"*) la íntima felicidad de su vida de familia. Son en su gran mayoría poesías de ocasión en las cuales todas las vicisitudes de su feliz matrimonio con Ariadna se reflejan en formas de poética idealización. De especial belleza son las "Naeniae", cantos de cuna para sus niños. En otras poesías se lamenta de la muerte de su mujer y de su hijo. Otra colección de elegías, titulada "Eridani", está dedicada acaso a tu tardía pasión hacia Stella. Sus "Tumuli" son una serie de epitafios dedicados a las mujeres que él ha amado y a las cuales él sobrevivió. Su imperturbable alegría de vivir, su encantadora fantasía sabe también hermosear la muerte. El dolor se le convierte en alegría risueña y el pecado en chanza donosa.

Aun sus ideas astrológicas y filosóficas sabe él poetizarlas en el poema didáctico "Urania".



EN EL CASINO

—Su esposo acaba de perder diez mil pesos en el bacará.

—¡Qué raro! Mi esposo no juega nunca.

—No, he sido yo. Pero ha sido él quien me los ha prestado.

Intensos fríos

Según Guillermo de Nyon, toda la Europa Central se encuentra bajo el efecto terrible de una ola de frío, de tal intensidad, que hace muchos años no se recuerda otra semejante.

Alemania, Austria, Francia, los Alpes italianos, Bélgica... sufren temperaturas bajas casi desconocidas, y la nieve cubre gran parte de su territorio.

Fácil es suponer la situación de los habitantes de Suiza ante tal ola de frío. Las cimas de la Jungfrau, las del Righi, la del Dent du Midi, las del Mont Blanc... aparecen cubiertas de espesa capa blanca. Los caminos, desde Le Fayet hasta Chamonix, punto de arranque del ferrocarril de Montauver, que sube hasta el mar de Hielo, tienen más de cincuenta centímetros de nieve, y en algunos sitios alcanza más de un metro de altura. Leguas y leguas de extensión están llenas de nieve y de hielo.

Los ferrocarriles de montaña no funcionan, habiendo suspendido el servicio los del Gorvegrats, en el monte Cervino de Zermatt, el Righi, la Jungfrau y Rocher de Nove.

El Observatorio de Ginebra ha registrado en dicha capital temperaturas de 11 grados centígrados bajo cero. Pero esta temperatura es suave, comparada con la que sufren los habitantes de Sciernes sur Albeuve (Gruyère), de 24 grados bajo cero, y la anotada en Rougemont, cerca de Chateaux d'Oex — poético sitio muy conocido de los que veranean en la tierra helvética, — donde el termómetro ha marcado 29 grados centígrados bajo cero.

Hace muchos años que no se sufren en Suiza temperaturas tan rigurosas.

Y no se trata solamente en Ginebra y de la región de los Alpes, sino de todo el territorio suizo, como lo prueban los datos oficiales del "Boletín Meteorológico publicado últimamente.



El sonámbulo. — ¡Pero qué difícil es bajar la capota de este automóvil!
(De *Buen Humor*, Madrid)

Según esos datos, las temperaturas registradas han sido:

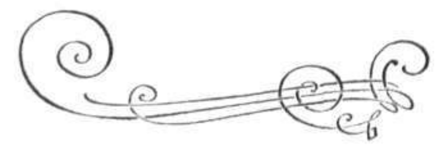
Adelboden, 19 grados bajo cero, 50 centímetros de nieve; Audermatt, 24 bajo cero, 35 centímetros de nieve; Aroza, 15 bajo cero, 25 centímetros de nieve; Les Arants, 15 bajo cero, 20 centímetros de nieve; Caux sur Montreux, 20 bajo cero, 20 centímetros de nieve; Chateaux d'Oex, 23 bajo cero, 10 centímetros de nieve; Davos, 19 bajo cero, 20 centímetros de nieve; Engelberg, 20 grados bajo cero y 40 centímetros de nieve; Flims Waldhaus, 18 grados bajo cero y 30 centímetros de nieve; Grindelwald, 22 grados bajo cero y 35 centímetros de nieve; Gstaad, 24 grados bajo cero y 40 centímetros de nieve; Kandersteg, 20 grados bajo cero y 40 centímetros de nieve; Klosters, 21 y 30; Lenzerh, 23 y 25; Montana, 17 y 30; Murren, 20 y 40; Pontresina, 23 y 35; Saint Moritz, 23 y 35; Wengen, 22 y 40, respectivamente.

Los datos consignados darán idea del frío terrible que se siente en la tierra helvética. Para los amantes de los deportes de la nieve, la situación supera sus deseos. Grandes explanadas cubiertas de hielos y nieves; las montañas como enormes bloques de armiño; el mar de Hielo de Montauver, espléndido, ofreciendo un cuadro de hermosura soberana.

Conversando



EDUARDO
WILDE



II

Los espíritus profundos y trascendentales, pensadores y filósofos, desdeñan a los pobres cronistas que se aplican al comentario ligero, la nota del día, la última ocurrencia feliz, la anécdota ilustrativa, la simple espiritualidad oída en la calle, al pasar, o tal o cual recorte periodístico, reflejo más o menos revelador de algún aspecto particular de la vida común.

Se explica.

El hábito de profundizar graves problemas, desarrollar amplias teorías y establecer conclusiones ilevantables al término de estudios y cálculos atormentadores, no armoniza con la inquietud y la versatilidad de los superficiales, de los afanosos, de los pescadores de toda clase de novedades en las revueltas corrientes del mundo.

Pero hacen mal.

Por una parte, ya dice el refrán que en la variedad está el gusto; por otra, ningún reposo más útil y agradable que el que ofrecen los cambios de temas y preocupaciones.

A veces, son una especie de laxantes espirituales.

Wilde, nuestro Wilde argentino, higienista famoso, cuando terminaba la lectura de una obra científica, recurría inmediatamente a la de una novela, para despertar y sacudir — decía — su inteligencia.

Hay que regar las plantas.

Es preciso airear de cuando en cuando los libros y las ropas, que tienen un enemigo común.

Los sabios modernos no son como los antiguos, generalmente solemnes y aburridos.

La de matizar la vida es ahora una exigencia primordial.

De ahí el triunfo de las revistas y de los diarios, el triunfo del avión y de la telefonía sin hilos, la universalidad de todos los resortes que mantienen la tensión del espiritu y satisfacen su avidez, achicando la tierra por la supresión de las distancias y de los elementos y unificando en la comunidad de las emociones el alma universal.

Circula todavía mucha gente que viste por dentro de levita, la prenda más significativa de gravedad en los anales de la indumentaria internacional.

Debe haber entre nosotros algunos hombres graves que recurran a esa prenda en la soledad de sus gabinetes de trabajo, de tal manera se les advierte, cuando salen a luz, su frecuente contacto con viejas cosas no del todo guardadas.

Ha de haber también ciertos preservativos, algún hidrocarburo gaseiforme, si no decimos un disparate, que defienda a estos anticuarios de las consecuencias forzosas de la misma familiaridad a que los obligan su profesión o sus gustos.

De todo esto surge imperiosa la necesidad de ser a la vez antiguo y moderno (aquí nos suena un verso de Rubén Darío), ya que todo hombre es por sí mismo un vínculo, un eslabón, efecto y causa, en la marcha de las generaciones, así como las épocas se enlazan en el tiempo, aumentando continuamente los caudales del pasado.

El pasado es lo que conocemos y dominamos.

A veces creemos conocer y dominar también el presente.

El porvenir mismo no es un misterio para los capaces de deducir, como sobre estadísticas y gráficos concluyentes, las proyecciones de la tarea actual, relacionada a su vez con la tarea anterior.

Todo esto lo digo para demostrar, o hacer creer, en el mejor caso, que también un cronista de hechos ligeros y cosas livianas puede ponerse grave en algún momento e intentar, al menos, actitudes y gestos de personaje reflexivo y meditativo.

Pero, para conocer y dominar el pasado, hay que vivirlo en la historia y en todos los recuerdos conexos; hay que estudiarlo con amor, interpretarlo con desinterés y explicarlo con emoción.

Nada de esto significa que la mente haya de volver atrás, cristalizándose en la contemplación y esterilizándose en el culto de religiones efectivamente caducas.

No.

Siempre se preocupan más de su porvenir, sean pueblos o individuos, los que tienen una mayor conciencia de su pasado.

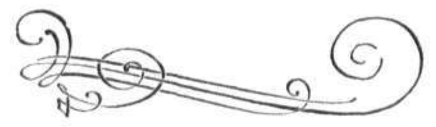
Hablar de responsabilidades históricas no es incurrir en una vana abstracción.

Lo demuestra el espíritu persistente de las razas; lo demuestran las naciones en la hora de los trastornos y los peligros, que es la hora en que se invoca las hazañas de los héroes y los sacrificios de las generaciones que aseguraron en los tiempos su independencia y su libertad.

No hay país de la tierra, por muy avanzadas que sean sus instituciones democráticas, que no cuide y no saque a relucir sus pergaminos originarios antes que sus propios títulos posteriores, en los momentos difíciles y angustiosos en que necesita apelar al patriotismo de sus hijos.

Mariano

Por Mariano de Vedia



Y lo que es ridículo, y cada vez más absurdo, tratándose de los individuos, resulta siempre interesante, eficaz y aún hermoso, cuando se trata de los pueblos, porque éstos valen proporcionalmente a los sacrificios que hicieron y son capaces de seguir haciendo, en favor de los grandes ideales humanos, y a la contribución que prestaron y continúan prestando a la civilización y el progreso del mundo.

En cuanto a nosotros, nación poco más que centenaria, podemos decir que las corrientes inmigratorias no han afectado el acervo histórico de la misma, fracasando toda tendencia encaminada a quebrantar la unidad moral de la república a través de los tiempos, porque esa unidad no es menos preciosa que la del territorio mismo, ya que una y otra constituyen, definen y sostienen el ideal indestructible que se expresa en esta sola y prestigiosa palabra: *patria*, palabra que primero se condenó en la literatura, a nombre de una pretendida elegancia modernista, y concepto que afectó luego un internacionalismo utópico, inspirado por su propia tendencia humanitaria, pero concepto y expresión que asimismo recobran su significado y su valor en todos los países del mundo, cada vez que una amenaza los moviliza o una conflagración los envuelve.

Es entonces, para volver a nuestro asunto, que una sola y honda preocupación, dominante y excluyente, invade los distintos campos, las distintas esferas de la acción pública, cerrando el espíritu a toda impresión menor, a toda sensación superficial.

En la vida común, en la vida normal de los pueblos y de los individuos, si no se llega a establecer una armonía perfecta y una alternación o correlación bien administradas, entre el deber y el placer, entre lo que es eterno y lo que es fugaz, entre lo que solicita una consagración máxima de la inteligencia y aquello que refresca y alegra el espíritu, se cae fácilmente en la monotonía y en el aburrimiento, que son de suyo aplastadores y mortales.

En el mundo, como en la naturaleza, los unos proporcionan el veneno y los otros suministran el antídoto; los unos contribuyen directamente a mejorar las condiciones de la existencia colectiva y los otros se encargan de oponer serios obstáculos a la aplicación de los remedios; los unos gritan y los otros callan; los unos sufren hasta el martirio y los otros se embriagan de felicidad.

Pero ésos son los contrastes violentos, los choques fatales, de que resultan las desigualdades humanas.

Nosotros queríamos hablar, entre tanto, de la conciliación de todos los elementos que juzgamos indispensables para la mejor distribución de las preocupaciones generales.

Esto no va contra los especialistas, los trabajadores profundos, empecinados en su consagración a un género exclusivo, ya busquen sus soluciones en el interior del planeta o en las regiones del cielo.

Nuestro alegato, que bien podría ser en causa propia, tiende a la defensa de aquellos espíritus que son en definitiva y por sí mismos como una condensación o reflejo del periodismo moderno, en cuya universalidad asombrosa, cada vez más extensa y comprensiva, navega a sus anchas el lector que no tiene una sola preocupación y un solo afán.



RUBEN DARIO

Intento, pues, la defensa de los que dispersan su atención en los mil asuntos e incidentes de la diaria vida total, como si tuvieran hecha la inteligencia, a la manera de un clisé de diario, para que todo se imprimiese en ella por igual.

Tal no puede ser, naturalmente, la aplicación de los estudiosos, de los reflexivos, maestros o aspirantes; pero hay también utilidad en la vieja tarea del recorte, que muchas veces se ejercita en obras fundamentales, de arte o ciencia, aunque generalmente prefiera aplicarse al caso curioso, revelador de modalidades igualmente dignas de observación; al incidente o accidente propios de las grandes vías frecuentadas o a los mil episodios, secretos, trágicos, cómicos o tiernos, que suelen ocupar un sitio medio escondido en las crónicas urbanas, pero que luego pasan a engrosar, constituyendo interesantes fichas, los archivos de los que hacen estadística o acumulan elementos comprobatorios para futuros estudios sociales.

El diario, la revista, el periódico ilustrado, son ahora como esas grandes casas en que el público puede hallarlo todo.

Verdaderos bazares, con escaparates abiertos a los mil gustos diversos, pero también poderosos reflectores centrales, que penetran en las profundidades de la ignorancia y el error y hasta en los antros del crimen, iluminando todos los caminos.

En cuanto a los obreros, tiene cada uno su papel asignado, a fin de que la tarea común resulte multicolor y armónica, provechosa y entretenida, real o fantástica.

"Caras y Caretas", pues.



Sorprendente suceso

En el pueblo de Basutoland, en Johannesburgo, se ha registrado un extraordinario accidente que ha causado profunda sensación entre los naturales del país.

Dos curanderos indígenas, "wizards", como les llaman los naturales del país, sostenían una enconada discusión sobre las facultades curativas que cada uno de ellos poseía.

Uno de los curanderos, muy joven, sostenía que su "ciencia" moderna vencería siempre a las viejas brujerías. El otro curandero sostenía que los jóvenes no saben nada, que no tienen más que mucha audacia; pero que sus facultades eran inferiores a las de cualquier viejo curandero, cuya ciencia se ha enriquecido con muchos años de práctica.

La discusión era presenciada por todo el pueblo en masa que, naturalmente, estaba dividido en dos bandos: uno partidario del curandero joven, y otro que apoyaba al viejo.

Finalmente, el curandero viejo dijo:

— Mi poder sobre las demás personas es tan intenso, que si "deseo" que mueras no tardarás mucho tiempo en dejar el mundo de los vivos.

El joven, que comprendía que con las palabras del viejo perdía terreno entre sus partidarios, contestó petulante:

— Acepto tu reto. Deséame la muerte, y veremos qué pasa.

Las palabras del curandero joven fueron recibidas con gran entusiasmo por todos sus partidarios.

Entonces algo verdaderamente sorprendente sembró el pánico entre todos los presentes. Cuando el curandero viejo extendió su brazo hacia el joven, diciendo en tono imponente:

— Está bien. Puesto que lo quieres, sea. ¡Muere! ¡Es mi deseo que mueras!

Apenas pronunciadas las terribles palabras del curandero viejo, el joven cayó pesadamente a tierra.

Cuando los atemorizados presentes se acercaron al curandero joven, comprobaron que éste estaba muerto. La confusión que se produjo fué terrible. Mientras unos hacían alabanzas al extraordinario poder del viejo curandero, otros chillaban, pidiendo justicia, por creer que el viejo había empleado malas artes con su compañero.

El viejo curandero fué detenido; pero al comprobar los médicos que el muerto había fallecido de un ataque al corazón, le pusieron en libertad.



MITIN FEMINISTA

La oradora. — ...y ahora, ciudadanas, estoy dispuesta a contestar a todas las preguntas que se me dirijan.

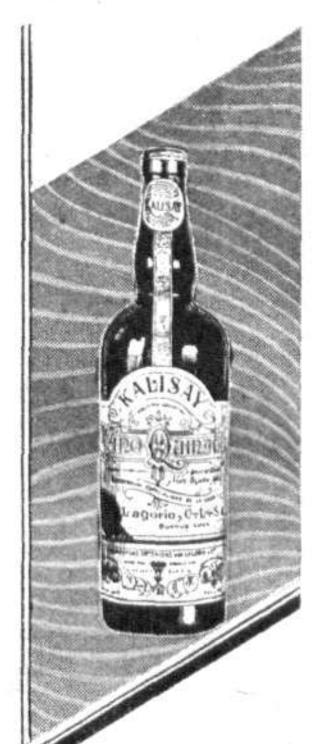
Una voz. — ¿En dónde se ha comprado ese sombrero que lleva?

(De *Gutiérrez*, Madrid)



Estimular el apetito de los niños

He aquí concretada la clave de fortaleza y bienestar, que la madre previsora utiliza con éxito tonificando a sus niños, al darles, antes de cada comida, una copita del delicioso KALISAY, cuya fórmula deriva de "Kalisaya", la mejor quina del mundo. Vigoriza el organismo. Estimula el apetito. Deleita el paladar, tomado "frappé" o con soda helada.



KALISAY

Se vende en todas partes. 27 años de éxito.



LAGORIO y Cía. Ltda.
S. A.
BUENOS AIRES



La vida a bordo

tiene sus atractivos innegables. El maravilloso marco de la naturaleza acrecienta los deseos de gustar la verdadera vida.

Pero la vida a bordo requiere comodidad en el atavío, y de ahí que sea necesario caminar, saltar y correr sobre cubierta con calzado que tenga Suela de Goma Crepe, anti-resbaladizo, liviano y absolutamente cómodo.

ANTES DE EMBARCARSE PIDA EN LAS ZAPATERIAS CALZADO CON

Pida un hermoso folleto con fotografías a PUBLICIDAD VACCARO, Casilla de Correo 1403 - Bs. Aires.



TERMINADA EN LA MISMA PLANTACION.

THE RUBBER GROWERS' ASSOCIATION.

Hechos y cosas curiosas

En Sydney se acaba de fallar un caso de divorcio, cuya vista ha durado siete semanas justas. Este caso de divorcio es el más largo de los fallados en la historia del tribunal de divorcio de Nueva Gales del Sur.

Las declaraciones y pruebas del proceso han llenado 1821 hojas de papel escritas a máquina. Los discursos de los abogados de ambas partes han llenado 700 hojas de papel, escritas también a máquina.

Los gastos del proceso, que serán pagados por el demandante, se estiman de ocho a diez mil libras esterlinas.

*

En Hestan, cerca de Hunslow (Midlessex), se contruirá en breve un grandioso aeródromo exclusivamente para aviones de propiedad particular y aviones taxis, cuya estructura se hallará de acuerdo con las necesidades de un futuro próximo ante el gran incremento que va tomando la aviación particular.

Como es sabido, en el aeródromo de Croydon no existen pabellones adecuados para los aviones de propiedad particular; en el nuevo existirán cuatrocientos hangares de todas dimensiones, que se alquilarán a las empresas de aviones taxis y a los particulares, a precios muy reducidos.

El gran geólogo De Lapparent murió el 3 de mayo de 1908, a la edad de setenta y ocho años. La vida de este hombre ha demostrado una vez más que mucha fe puede estar en compañía de mucha ciencia en una misma persona.

He aquí lo que el sabio escribió un día:

"Lejos de sentirme molestado por mis creencias, muy al contrario, pretendo haber encontrado en ellas un apoyo muy preciso para la prosecución de mis trabajos. Pero alguna vez ¿habré estado incomodado por ciertos choques entre el dogma y los hechos científicos? Pues, lo declaro aquí con toda franqueza, nunca pasó tal cosa, y en el dominio asaz delicado que me tocaba explorar, nada de lo que ha sido claramente definido por la Iglesia me ha parecido entrar en conflicto con lo que he llamado la ortodoxia científica".

EN LA ZAPATERIA

—¿Qué número calza usted?

—Dos.

—¿Cómo dos?

—Sí, porque un zapato es de mi papá y otro de mi tío.

*

En tiempo de Napoleón III había ministros que se mostraban hostiles a la educación en los institutos religiosos y en particular en los colegios de la Compañía de Jesús; pero el emperador se oponía a sus planes que quedaron completamente desbaratados en la ocasión siguiente:

Sin previo aviso presentóse un día Napoleón en la escuela militar a cuyos alumnos pasó revista, y habiendo preguntado al director de la escuela cuáles eran los alumnos más aventajados:

—Son, señor, los procedentes del Colegio de los Jesuítas — contestó aquél.

—¿Y cuáles son los más disciplinados y de mejor conducta?

—Los mismos, señor.

—Ya lo habéis oído, señores —dijo el emperador, volviéndose a los ministros que le acompañaban; — ya no hay que hablar más de la cuestión de la enseñanza en los colegios de las órdenes religiosas.

QUILMES

Vista aérea del Balneario de Quilmes, donde se distinguen las dos hermosas piletas que posee, alimentadas con aguas surgentes.

Iglesias góticas de Alemania

El primer monumento que en suelo alemán reproduce clara y conscientemente las más puras obras del corazón de Francia, de la Ile de France y de Picardía es la iglesia de la Virgen María en Tréveris (1227-37), obra indudable de algún gran arquitecto venido de Occidente. Sorprende el carácter de construcción central que le dió el arquitecto. La solución tan original consiste en un gran crucero, cuyos brazos terminan en ábsides poligonales, de los cuales el occidental está extendido hasta contener dos bóvedas; cada dos capillas se unen en los ángulos de los brazos de la cruz.

Los perfiles de los elementos sustentantes adosados a los pilares muestran las más puras formas góticas. Junto a la forma muy apuntada de los arcos es empleada también en caso de necesidad la de herradura, revelando la mano de un maestro seguro de su arte que acaso hizo sus estudios en la catedral de Laón. En Mariensttet, en Nassau, los cistercienses abandonaron el sistema románico y levantaron la iglesia hacia esta misma época, con corona de capillas de tipo francés y con arbotantes. Inmediatamente después de la canonización en 1233 de la piadosa condesa Isabel de Turingia, se comenzó a construir sobre su tumba en Marburg una iglesia dedicada a ella. La forma del ábside sin capillas y la estructura de la fachada independiente de dos torres que surgen separadas del resto de la construcción y limitadas por grandes pilares parece indicar que el arquitecto fué un alemán. Completamente nueva y original es la forma de salón del brazo mayor cuyas tres naves alcanzan igual altura. Formas típicas se obtuvieron allí donde el nuevo estilo se introdujo, no por los maestros ejecutantes, sino por el fundador e inspirador del plan del edificio: el ábside de la catedral de Magdeburgo destruída por un incendio en 1207 fué reconstruído por el arzobispo Alberto, el cual había estudiado en París y durante sus largas estancias pudo admirar los monumentos del país. Empero, difícilmente se asimilaron los maestros alemanes las formas extranjeras.



El jefe de la banda. — ¡Qué picarón! Ahora le daremos su parte.
(De *Judge*, Nueva York)

CARAS Y CARETAS

EL FRACASO de los INTELECTUALES

Por LUIS GARCIA

"El Syllabus" leyendo,
Oyhanarte declara: — No lo entiendo.
Y de la Campa añade: — Es algo raro;
pero es un libro claro.
—Es un libro estupendo. —
Abalos dice. — Niéguelo el que quiera,
Pérez Colman su objeto ha conseguido.
Y todo el ministerio, conmovido,
lo sigue comentando a su manera.

> Si fuera posible vivir entre los hombres sin hacer "política" y sin que la "política" que hacen los demás afectara a los núcleos "apolíticos", viviríamos en el mejor de los mundos imaginables...

OYHANARTE

— Pues yo sigo en mis trece.
No lo puedo entender y lo lamento.
Es, según me parece,
demasiado profundo el pensamiento.

> Conformémonos, pues, ante lo fatal e irreparable, y convengamos en que, por mucho que la juventud y los intelectuales sean o pretendan ser "apolíticos", estarán sometidos a través de los siglos a la "política", como a toda ley natural inquebrantable.

FLEITAS

¡Qué gran verdad es ésa!
Pero callaré al punto
y dejaré el asunto.
No soy intelectual. No me interesa

> Pero fíjense ustedes que digo sólo *debieran*. Porque la verdad del fenómeno social es ésta: que los impulsos del hombre están hoy más subordinados a la *explotación del sentimiento* que no *al pensamiento*. Y que los intelectuales, salvo rarísimas excepciones, no sólo no han alcanzado todavía a regir los destinos de los pueblos, sino que, en la generalidad de los casos, cuando han tenido el poder en sus manos se han demostrado, y se demuestran, incapaces de realizar enérgicamente, en la práctica del gobierno, lo que declaman en la teoría.

DE LA CAMPA

— Así sucede en muchas ocasiones.
Pero puedo afirmar que hay excepciones.
Nosotros gobernamos suavemente,
sin grandes tropezones.
Y, si no, que lo diga el Presidente.

> Para mí, ese fracaso constante de los núcleos culturales superiores se debe principalmente a dos razones:
> Primero: un falso concepto "olímpico" que sobre su misión en la tierra se adjudican los intelectuales, pretendiendo gobernar espiritualmente a los imperfectos rebaños de este nuestro valle de lágrimas, desde las regiones estelares del pensamiento, sin dignarse descender de vez en cuando.

ABALOS

— Admiro su elocuencia.
¡Cuánto arte! ¡Cuánta ciencia!
Eso de "las regiones estelares"
no será comprendido, de seguro,
por los hombres vulgares,
y dirán que es obscuro.
No comprenden al sabio los insectos
¡Es que son imperfectos!

> De ahí, una faltal inadaptación al medio y una incomprensión que lleva a los intelectuales a asumir en los fenómenos políticos un rol meramente negativo, a creerse parte representativa *única* de las generaciones, y por tanto, al fracaso lamentable.

OYHANARTE

— Quizás, por lo sintético,
es demasiado hermético.
Yo hago las cosas a la luz del sol.
Y llamo negro al negro y blanco al blanco.
Aunque, si he de ser franco,
me gusta lo del "rol".

> "Y hasta ahora los intelectuales no se han demostrado muy comprensivos que digamos."

DE LA CAMPA

— No comprenden un pito.
y en mil divagaciones se entretienen.
Sólo son comprensivos cuando vienen
a pedir "un puestito".
No son intelectuales de verdad.
¿Qué son, en realidad?
Somos intelectuales, ¡como no!
aquí y en cualquier parte,
Abalos, Oyhanarte,
Pérez Colman y yo.

> Segundo: convendrán ustedes conmigo que, en cuanto a la acción, ni buscándolos con la linterna de Diógenes, hemos de encontrar en los países de Latino-América — radicándonos ya donde nos interesa, — muchos Marcos Aurelio, a quienes poder tomar como modelo de gobernantes.

ELPIDIO

— ¿Así escribe un ministro tan discreto?
Me parece una falta de respeto.

> Tan rarefacto de oxígeno espiritual es nuestro ambiente politiquero, que, tan pronto se encuentra un intelectual con el bastón de mando enarbolado, o al alcance de sus posibilidades, le ocurre lo que Oswald Spengler achaca a los filósofos actuales: que de la perspectiva del pájaro descienden a la perspectiva de la rana.

ABALOS

— Abundan las personas engreídas
que sólo hacen macanas.
¡Bueno! ¿Y qué? Si se sienten ofendidas,
¡que protesten las ranas!

> Yo también he sido joven...

EL VICE

— Lo creo. Y yo también... ¡Lindo capítulo!
Mas no me explico el título.
Ni se lo explicarán los radicales
que siguen sus progresos paso a paso.
¿A quién puede aludir con "El fracaso
de los intelectuales"?

Luis García.

Tome un curso en la institución mundial de enseñanza por correo

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools).

DECLARADAS COOPERADORAS del ESTADO por DECRETO 3295 del SUP. GOBIERNO de CHILE



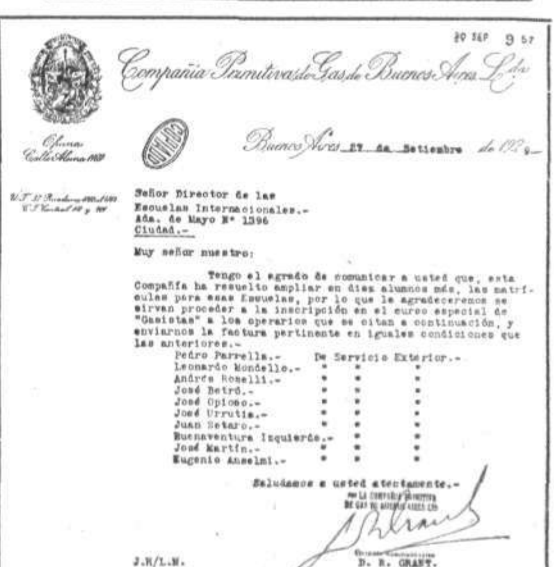
Imprenta propia donde se editan los textos. Scranton.

Las grandes empresas industriales en todo el mundo tienen acuerdos con estas Escuelas para la preparación técnica de su personal. En la Argentina cuentan con 200 de estos convenios.

Estas Escuelas, que se fundaron hace 38 años, dan hoy enseñanza en 350 cursos en idioma inglés y 140 en castellano.

Las Escuelas Internacionales tienen Departamentos de Instrucción en Scranton, Nueva York, Montreal, Londres, Sidney, Wellington, Shanghay, Cape Town, Madrid, París, La Habana y Buenos Aires. En ellos se corrigen los exámenes de los millones de alumnos que estudian los cursos que esta institución enseña mediante los famosos libros de texto de su propiedad, que abarcan todas las ramas de MECANICA, ELECTRICIDAD, VAPOR, LOCOMOTORAS, INGENIERIA CIVIL, TOPOGRAFIA, DIBUJO, CONSTRUCCION, AUTOMOVILISMO, MOTORES, COMERCIO, PROPAGANDA.

IDIOMAS, con equipo fonográfico (modelo propiedad de estas Escuelas) para imprimir las lecciones.



20 SEP 9 57

Compañía Primitiva de Gas de Buenos Aires L.tda

Buenos Aires 27 de Setiembre de 192 9.-

Señor Director de las
Escuelas Internacionales.-
Ada. de Mayo N° 1396
Ciudad.-

Muy señor nuestro:

Tengo el agrado de comunicar a usted que, esta Compañía ha resuelto ampliar en diez alumnos más, las matrículas para esas Escuelas, por lo que le agradeceremos se sirvan proceder a la inscripción en el curso especial de "Gasistas" a los operarios que se citan a continuación, y enviarnos la factura pertinente en iguales condiciones que las anteriores.-

Pedro Parrella.- De Servicio Exterior.-
Leonardo Mondello.- " " "
Andrés Roselli.- " " "
José Betró.- " " "
José Opioso.- " " "
José Urrutia.- " " "
Juan Setaro.- " " "
Buenaventura Izquierdo.- " " "
José Martín.- " " "
Eugenio Anselmi.- " " "

Saludamos a usted atentamente.-

D. R. GRANT.

J.R/L.M.





Vista parcial de las oficinas en Buenos Aires.

Corte y envíe este cupón, y a vuelta de correo recibirá amplios informes y la revista LA TENACIDAD editada por estas Escuelas.

A LAS ESCUELAS INTERNACIONALES

Av. de Mayo,, 1396 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme informes sobre un curso de

. . . .

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

C. C. 7133.

Tipos vencidos por el amor

Francesca es el tipo de los vencidos por la pasión amorosa, como Argenti lo es de la pereza, que basta por sí misma para ahogar toda actividad, aun la más orgullosa y envidiosa; y como el símbolo de la pereza que ahoga es la laguna Estigia, el simbolo de la pasión que arrastra es el torbellino de la tromba infernal. Pero la originalidad de Dante no está en la intuición de esta fuerza, sino en su expresión: pues los griegos y los romanos, que ya habían percibido una fuerza irresistible y general, personalizándola en la Anánke y en el Fatum, en la Moira y en las Parcas, percibieron también la fuerza irresistible del amor, y la personalizaron en Eros y Cupido, que por sus flechas eran árbitros de las demás criaturas, y aun de los dioses. El cristianismo destruyó toda idea de fuerza irresistible; pero la caballería, la escuela provenzal y la del Dulce Estilo Nuevo, entrevieron nuevamente, en el amor, una fuerza que todo sobrepujaba, y la alegría nuevamente la personalizó.

Dante encontró esta idea en su escuela, y no pudo rechazarla. La vida está entretejida de elementos nuevos y antiguos, quizá eternos, y cada gran poeta, además de las verdades nuevas, tiene que descubrir las antiguas, y aceptarlas, pues, rechazándolas, mutilaría la vida y la realidad. ¿Es por ello, acaso, que los grandes poetas parecen, a veces, repetirse, y casi plagiarse? Dante y Víctor Hugo vieron la misma verdad, de que donde la ley religiosa es activa, la ley civil es superflua: Dante la expresó con la desaparición de Virgilio al descenso de Beatriz; Víctor Hugo con el suicidio de Javert al descubrir que Valjean era un santo, pero Víctor Hugo agregó a la idea antigua una nueva, la de que la ley tiene que ser de continuo renovada. Todo gran poeta no puede rechazar las verdades antiguas, ni siquiera olvidarlas, y puede sólo armonizarlas con las nuevas, y darles una expresión adaptada a su carácter o a su tiempo. Así lo hizo Dante: aceptó la idea de la fuerza irresistible de la pasión, y renovó su expresión, fuera de todo simbolismo o de toda personalización, ¡*dramatizándola por medio de elementos sacados de la realidad universal.*

Sin embargo, no consiguió pronto su liberación de la tendencia simbolista y alegorista, y el canto de Francesca tiene rasgos indudables de la lucha interior entre el poeta de la escuela y el poeta libre. No por cierto donde hable Francesca, pues allí Dante le atribuye a su creación el lenguaje entonces en boga como lo hace con otros personajes suyos: "Amor, que se *apodera* pronto de un corazón gentil, *hizo* que Pablo me quisiera!... Amor *nos condujo* a la misma muerte!..." Aquí el amor es una persona que se apodera, que hace algo, que conduce, exactamente como lo querían la escuela y la moda: y en boca de Francesca, criada en las cortes, no extraña, especialmente en este comienzo de su historia, donde no está todavía arrastrada por su más profundo sentimiento.



El oculista. — Usted está muy débil de la vista a causa del alcohol y como no deje de beber cada vez verá menos.
El paciente. — ¿Que la bebida es mala para la vista? ¡Pues si en cuanto tomo unas copas veo doble!
(De *Buen Humor*, Madrid)



En Francia—Vencen la Fatiga Muscular con el Linimento de Sloan
La fatiga muscular, luxaciones, golpes, dejan de doler, al aplicarse el Linimento de Sloan, con la misma facilidad con que desapaparecen los agudos y obstinados dolores del reumatismo al untarse este remedio.
Tiene una propiedad maravillosa de penetrar sin fricciones violentas. Es limpio, fácil de aplicar, y su eficacia está comprobada por la aprobación de los que padecen dolores reumáticos, neurálgicos y musculares en 133 países del mundo.
Convénzase usted con la prueba gratis que ofrecemos.
De venta en las farmacias del mundo.
LINIMENT SLOAN
REMEDE DE FAMILLE
CALME LA DOULEUR
Paquete de venta en Francia
En Francia—los cultivadores de viñas, no se rinden con la fatiga. Rinden al dolor con el Linimento de Sloan
LINIMENTO DE Sloan
MATA DOLORES
Sres. William R. Warner & Cia., S. A., Casilla 600, Buenos Aires.
"C.C.6"
Sírvanse enviarme una muestra gratis de Linimento de Sloan.
Nombre
Dirección
Ciudad
Prov.
F.C.



—¡Ay, Cipriano, me muero!
—Entonces podías coserme esa cinta negra que se lleva en la manga.

Ultimo momento de Víctor Hugo

Un antiguo actor que admiraba a Víctor Hugo y era muy amigo de su ayuda de cámara, fué introducido por éste una hora después de la muerte del poeta en la alcoba en que acababa de expirar, y como le llamase la atención la expresión de desesperada y terrible angustia que se retrataba en el cadáver, cuyas manos estaban crispadas, y preguntase la causa al ayuda de cámara, éste le dijo:

—Es que poco antes de expirar, haciendo un supremo esfuerzo, se incorporó en la cama y gritó por dos veces seguidas: — "¡Un sacerdote!, ¡un sacerdote!"

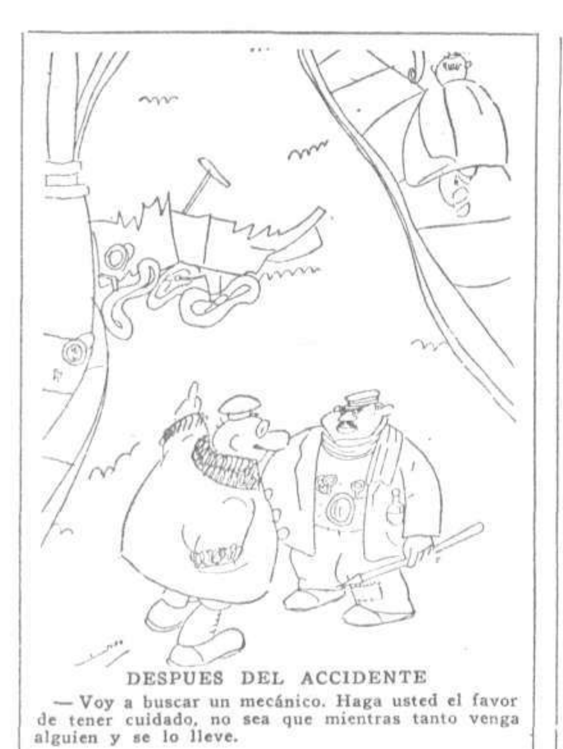
El actor retiróse hondamente impresionado y dijo a su hija que le acompañaba:

—Yo no quiero morir así, hija mía, y cuando caiga enfermo, llamarás al padre Monsabré. No pienso divulgar lo que acabo de ver y oír; pero ¡es terrible! ¡es terrible!

Aseguro, dice M. Pierre Suau, que esta anécdota fué contada por la hija del actor a una persona que me la ha referido hace poco, dándome nombres, que callo por discreción.



La señora (en la agencia de colocaciones). — ¿Cuántas sirvientas colocan ustedes a la semana?
La empleada. — De cuarenta a cincuenta.
—¿Ah, sí? Eso significa que dan colocación a dos mil mujeres cada año.
—No, porque siempre son las mismas.
(De *The Passing Shaw*, Londres).


DESPUES DEL ACCIDENTE
— Voy a buscar un mecánico. Haga usted el favor de tener cuidado, no sea que mientras tanto venga alguien y se lo lleve.

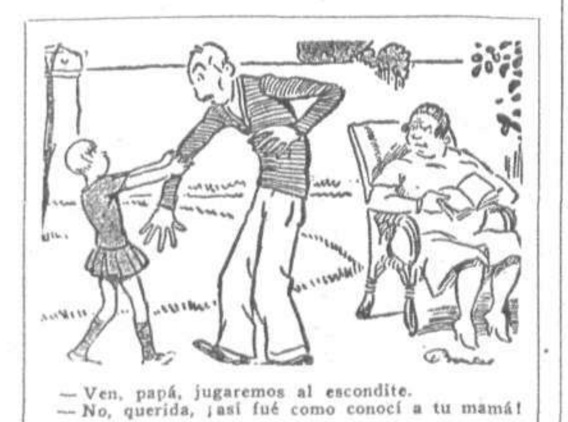
Mercurio del mundo

La producción mundial de mercurio en 1927 fué de 5.108 toneladas, contra 5.931 toneladas en 1926. España va a la cabeza, con 2.492 toneladas (contra 1.594); sigue Italia con 1.990 toneladas (contra 1.871); Estados Unidos con 384 (contra 260), y Méjico con 81 (contra 45).

Las importaciones en los Estados Unidos, que compran más del tercio de la producción mundial, han sido menos importantes en 1927 que en 1926, a pesar de que los stocks almacenados han aumentado considerablemente.

Se anuncia que los productores españoles e italianos, que representan juntos el 85 por 100 de la producción de mercurio en el mundo, están a punto de ponerse de acuerdo para convenir un plan que aseguraría un beneficio remunerador a la producción.

Los beneficios que se obtienen con los precios actuales son, según dicha estadística, de ocho libras esterlinas por botella, para el mercurio procedente de Almadén, y algo menor para el mercurio italiano, en razón a su mayor costo de producción.


— Ven, papá, jugaremos al escondite.
— No, querida, ¡así fué como conocí a tu mamá!


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 15 DE FEBRERO DE 1930 Nº 1637

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

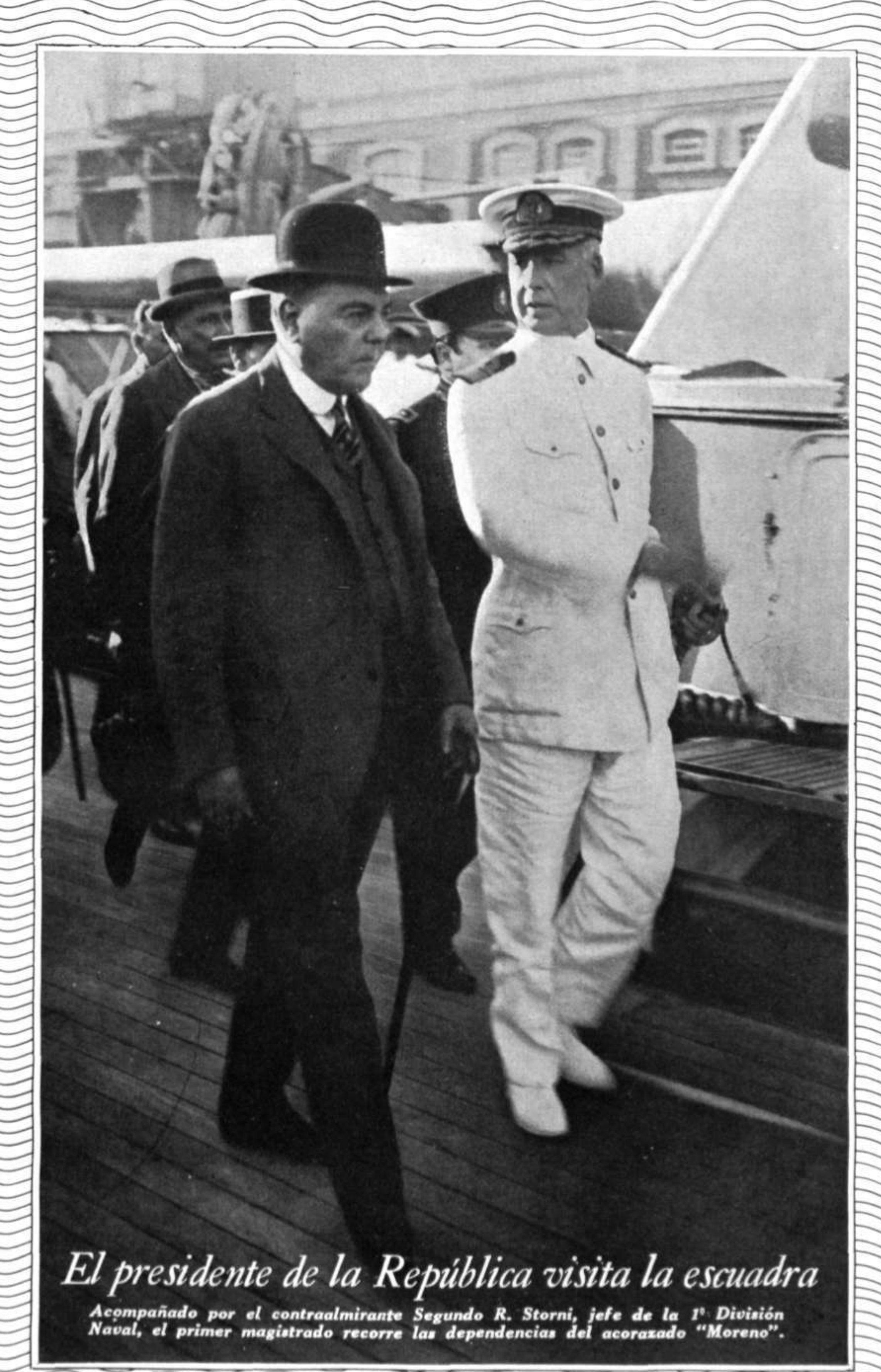
Balcarce

El brigadier general, don Antonio González Balcarce, nació en Buenos Aires el 13 de junio de 1777. Se inició como militar en aquel famoso cuerpo llamado de Blandengues, defensor de las fronteras con los indios. En 1807 asistió a la defensa de Montevideo, donde hecho prisionero, fué enviado a Inglaterra. Luego pasó a España y combatió contra las tropas napoleónicas. De nuevo en Buenos Aires, se convirtió prontamente en uno de los más destacados generales revolucionarios. Llegó a gobernador intendente de Buenos Aires y director de Estado en 1818. Tomó parte, también, en la batalla de Maipú. Falleció en Buenos Aires el 5 de agosto de 1819.

LA ESCVADRA  ARGENTINA

ACORAZADO "RIVADAVIA"

Eslora, 182 metros. — Manga, 30 metros. — Puntal, 15,5 metros. — Calado, 8.5 metros. — Velocidad, 23 millas por hora. — Desplazamiento, 30.600 toneladas. — Armamento: 12 cañones de 305 m/m, en 6 torres; 12 cañones de 152 m/m, en baterías; 4 cañones de 47 m/m, para saludos, 2 tubos lanza torpedos. — Máquinas: 3 turbinas Curtiss de 45.000 H. P. en total; 18 calderas, 3 hélices. — Radio de acción: 4.000 millas a máxima velocidad, y 8.500 millas a 10 millas de velocidad. — Tripul[illegible]res.



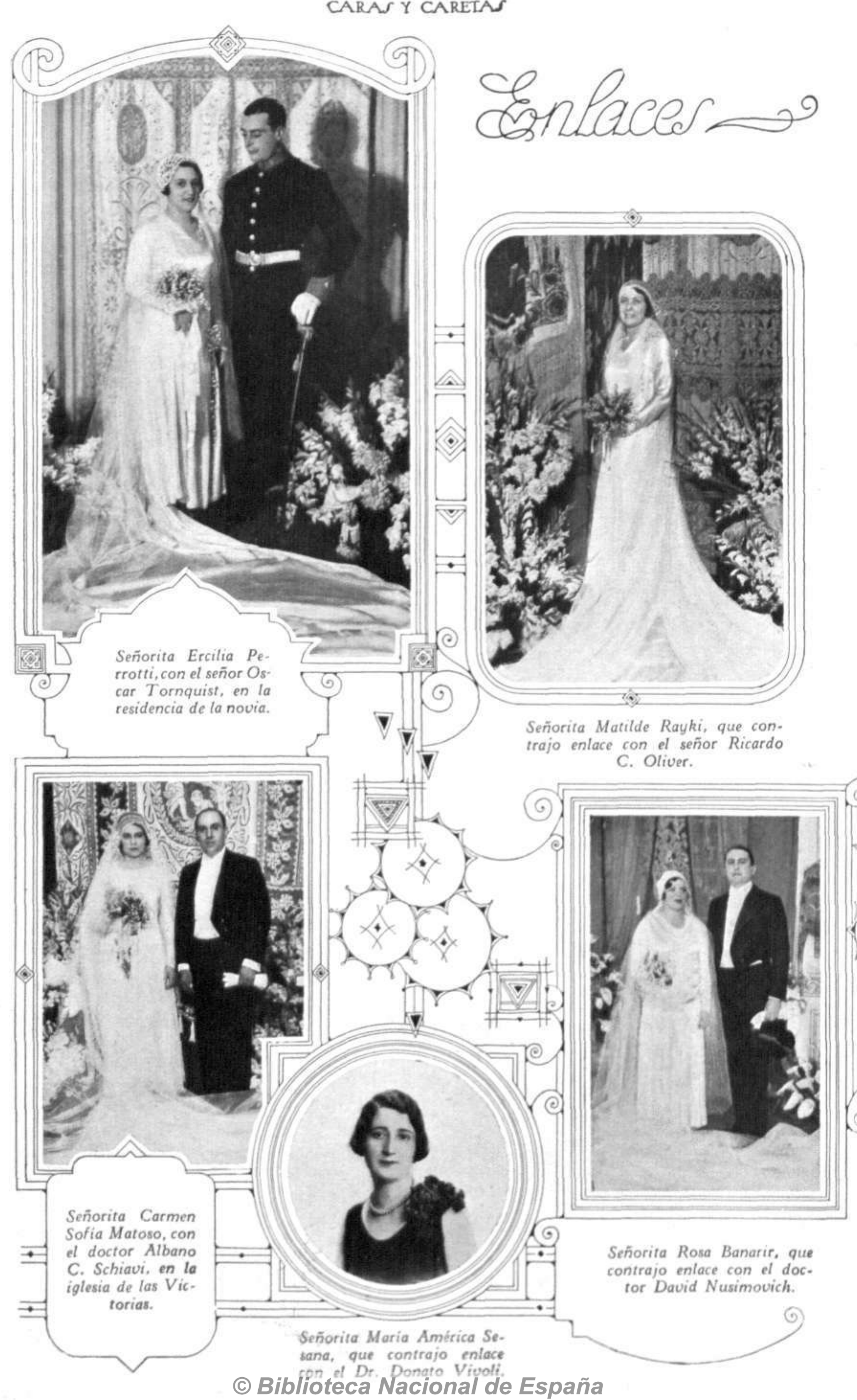
El presidente de la República visita la escuadra

Acompañado por el contraalmirante Segundo R. Storni, jefe de la 1ª División Naval, el primer magistrado recorre las dependencias del acorazado "Moreno".



Imponente aspecto que presentaba la cubierta y la arboladura del acorazado "Moreno", nave capitana de la escuadra, en el momento en que el primer mandatario pisa la planchada.

Enlaces



Señorita Ercilia Perrotti, con el señor Oscar Tornquist, en la residencia de la novia.

Señorita Matilde Rayki, que contrajo enlace con el señor Ricardo C. Oliver.

Señorita Carmen Sofía Matoso, con el doctor Albano C. Schiavi, en la iglesia de las Victorias.

Señorita María América Sesana, que contrajo enlace con el Dr. Donato Vivoli.

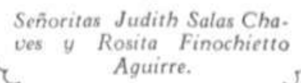
Señorita Rosa Banarir, que contrajo enlace con el doctor David Nusimovich.

Señoritas Valentina Rebasa, Zulma Breuer, Carlitos Podestá Finochietto y Jorge Ramos.

En las piletas de residencias particulares
LOS OMBUES

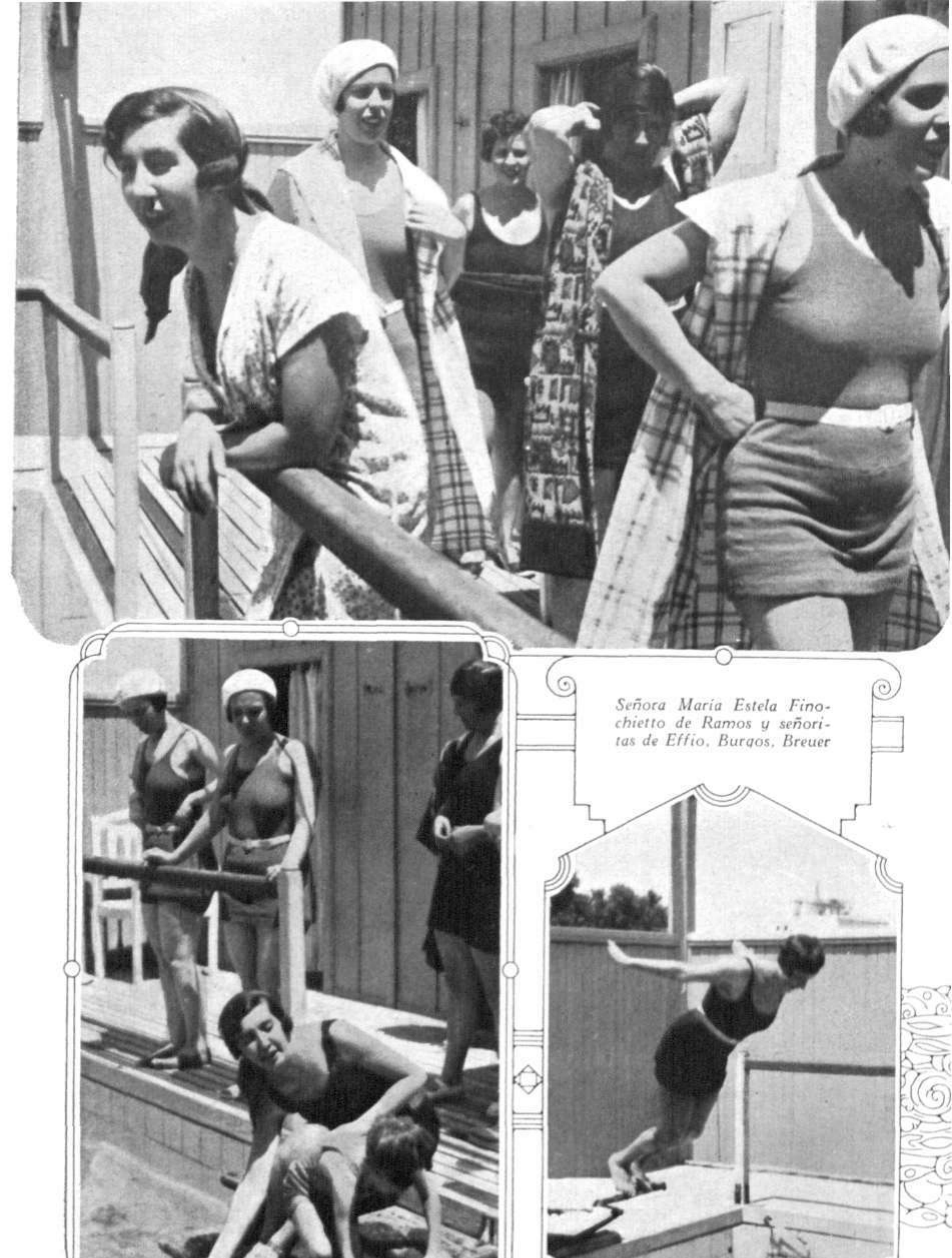






Señoritas Judith Salas Chaves y Rosita Finochietto Aguirre.

Señoritas Graciela Effio y Lolita Casullo.



Señora María Estela Finochietto de Ramos y señoritas de Effio, Burgos, Breuer

Señoritas Elvira y María Elena Burgos, Graciela Effio, Carlos Podestá, señora María Estela Finochietto de Ramos

Señorita Zulma Breuer.



Señoritas de Burgos, Finochietto, Breuer y Rebasa, señora Finochietto de Ramos y niños de Podestá y Ramos.

Señoritas de Rebasa y Burgos.

Señorita María Elena Burgos.



Un grupo de veraneantes en el Alto San Pedro durante las fiestas realizadas últimamente.



El cónsul italiano, señor Giardini; el cónsul belga, señor Moons, y las familias de ambos en la fiesta del Círculo Italiano.



Una pareja descansando de las fatigas del baile durante la reunión realizada en Villa Carlos Paz.



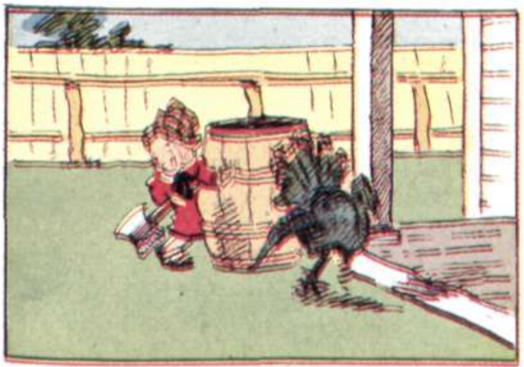
La señora de Abadie, en el Rosedal de Córdoba, gozando del sol y la muda compañía de la escultura de armoniosas líneas.



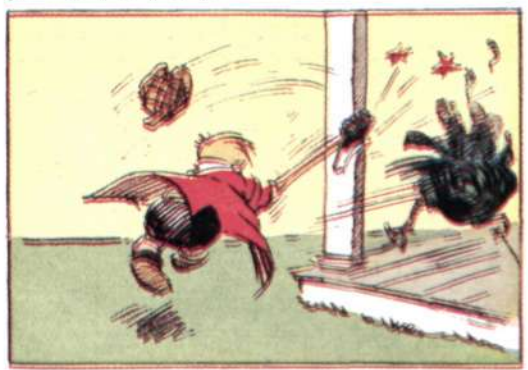
Señoritas y caballeros veraneantes que asistieron al baile llevado a cabo en Villa Carlos Paz.

Las aventuras de Chingolo

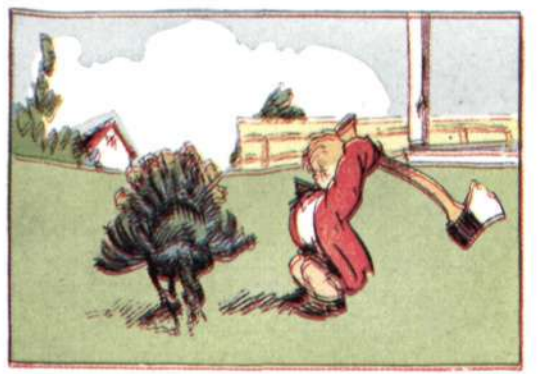
Por Percy Crosby



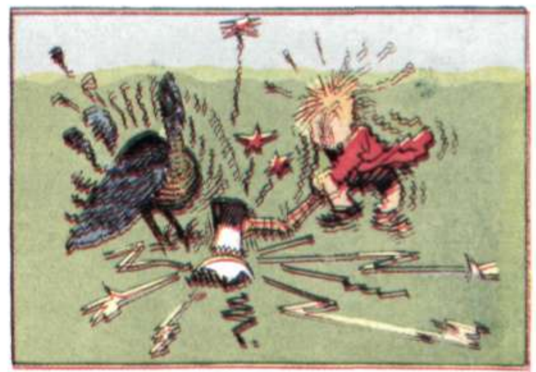
—¡Qué lindo pavo! Con esta hacha que usaron los antepasados del cacique Pichuleo, se la voy a dar por el coco.



—¡No disparés! Tu destino póstumo no es el "living-room" sino el horno de la cocina económica ¡Frená, pavote!



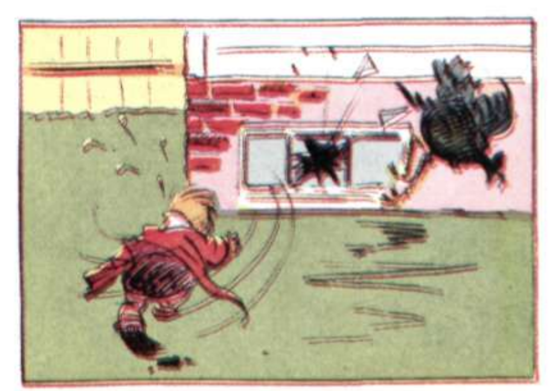
—¡Ahora sí que no erro el saque! ¡El atracón de pavo relleno que me daré en compañía de Pelusa, Tijera y Chinchibirra!...



—Uno propone y... el pulso dispone. Le apunté al mate y sólo conseguí desglosarle ese coso colgante como dragona de espada.



—Este pavo tiene siete vidas. Es un pavo felino. Todo achurado y sangrando, corre igual que un parejero dopado.



—¡Araca! Ahora le da por hacer acrobacia aérea. ¡Vean qué tirabuzón para descorchar una botella de barberín-nebiolato!



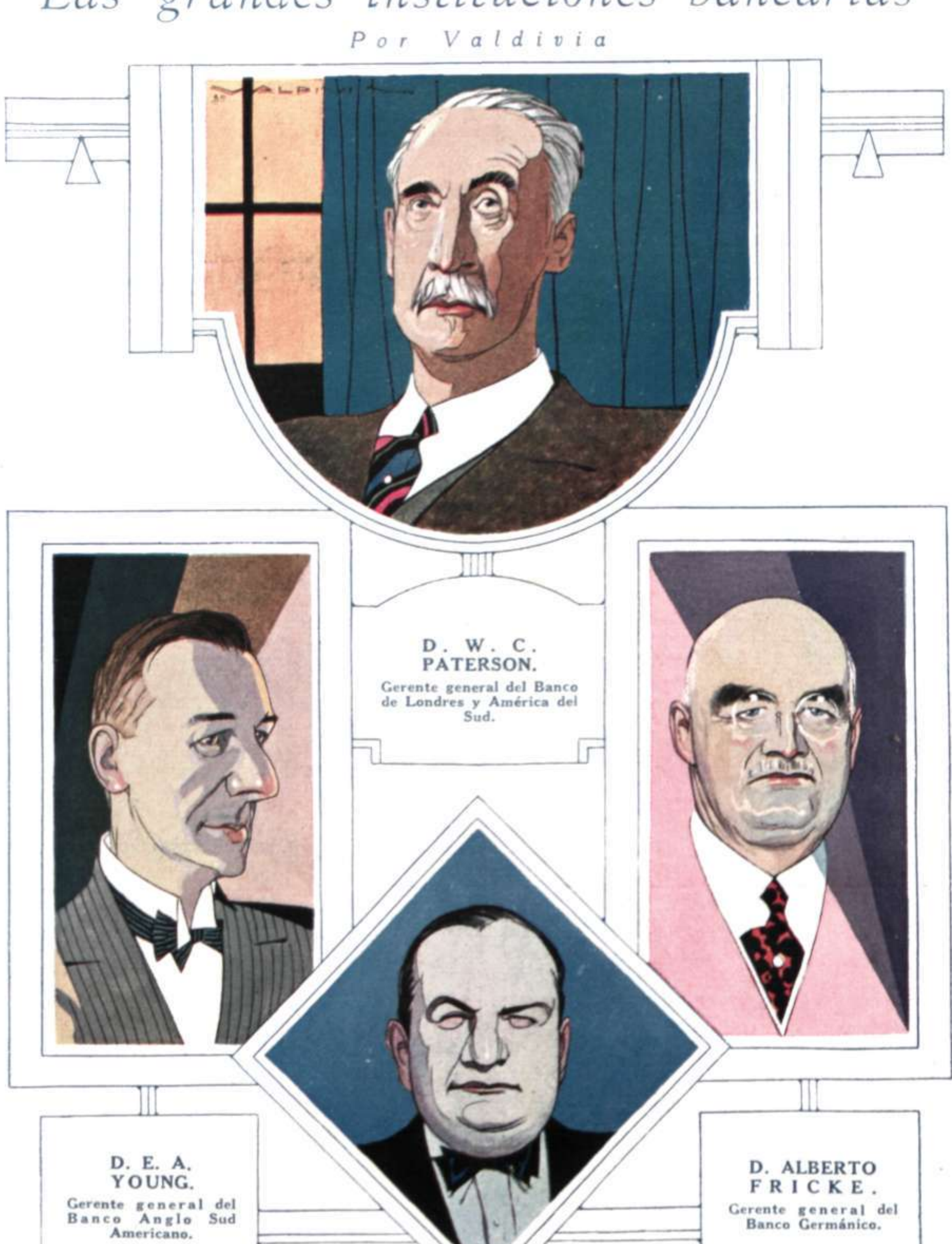
—Se le acabó la cuerda y buena parte del plumaje. Menos trabajo para la cocinera. ¡Qué rico va a resultar al horno!...



—Está a punto, ¿no? Bueno: que llamen a Pelusa, Tijera y Chinchibirra, [illegible]!

Las grandes instituciones bancarias

Por Valdivia



D. W. C. PATERSON.
Gerente general del Banco de Londres y América del Sud.

D. E. A. YOUNG.
Gerente general del Banco Anglo Sud Americano.

D. ALBERTO FRICKE.
Gerente general del Banco Germánico.

D. LEOPOLDO L. LEWIN.
Director-Gerente del Banco Alemán Transatlántico.

La mujer argentina a la orilla del mar



La mezcla de todas las bellezas ha creado diferentes tipos de belleza argentina.—La criollita: única dueña de Mar del Plata. — "La jugadora" ha desaparecido junto con la ruleta.—Por qué la criolla es sombría y miedosa en Buenos Aires, mientras en Mar del Plata se transforma en la más atrayente y sonriente de las mujeres. — Caperucita en un bosque de seiscientos mil lobos hambrientos. — El ritmo nuevo de la mujer en Mar del Plata. — Las narices postizas para evitar los estragos del sol y del agua salada. "La Balsa del Amor".—Poesía.

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

La señorita de Araoz, eximia nadadora.

Señorita María Amelia Passo, con el gorrito que está de moda en Mar del Plata.

¿Francesa?... No señor, argentina a través de muchas generaciones tostadas por el sol de la patria.



Beatriz Cabrera Shaw.

La piyama de moda.

Tipo de Andalucía.

Cabellos árabes, ojos españoles, dientes británicos, nariz francesa: una cordobesa maravillosa.

Señorita Pela Escribano, en Playa Grande.

Señorita Agustina Méndez Cabral.

"La balsa del amor" para llegar a la cual es necesario que los enamorados sepan nadar perfectamente.

Tipo alemán, aunque es argentina auténtica.

Tipo norteamericano, pero "criollita pura", a pesar de su cabellera rubia y su sonrisa fotogénica.

Todas las bellezas de todas las razas han contribuido a plasmar la belleza argentina.

La señorita de Benvenutto, criolla también.

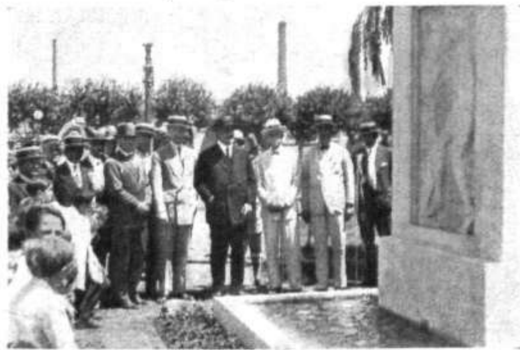
Señorita Estela Nazar Basualdo.

Las nuevas autoridades del Banco Hipotecario



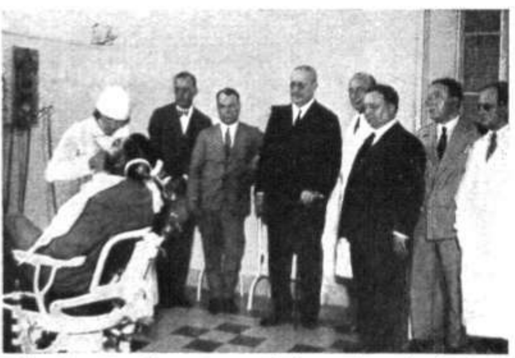
El ministro de Hacienda, acompañado de altos empleados de la institución, después de poner en posesión de sus cargos a los señores Benjamín Zorrilla, presidente; Pedro T. Pagés, Carlos Navarro y Mariano Madariaga, directores.

En la plaza 12 de Octubre



El Intendente Municipal y personas que asistieron al descubrimiento de una obra escultórica del artista César Sforza.

En el Instituto Pasteur



El señor Cantilo y otros caballeros, después de inaugurado el consultorio odontológico del citado instituto.

En memoria de don Ricardo Collazo



El doctor Baltasar Branca hablando en nombre de la Sociedad Argentina de Autores, en el funeral cívico realizado en la Comedia en memoria de Ricardo Collazo, [illegible]



Transeúntes de la calle Santa Fe

En números sucesivos continuaremos publicando fotografías de transeúntes en las principales calles de nuestra capital.

FOTOS DE "CARAS Y CARETAS"

En la playa y en la Rambla

Por Mateo



Una linda sonrisa en la arena.

Una de las que no pasa la soga.

Alegría de vivir y de gozar mar y sol.

La hermosa sirena dando las primeras clases.

Más sonrisas para el fotógrafo.

Una linda bañista luciendo una salida más o menos incaica.

La confidencia.

Antes del baño.

El poncho criollo reemplaza la vulgaridad de la salida de baño.

Luciendo un lindo traje.

Todo bien preparado.

de Mar del Plata

Bonnin



Señorita Herminia Rocca y señor José T. Acevedo Sojo.



Señora Helvecia A. de Cortejarena y su hija Raquel.

Señoritas Elina y Delia Rocca.



Nucho Seitún.



Isabel y M. Luisa Seitún.



Doctor José Frascino, su señora Lina Marenco y su sobrina Elida Menéndez.

Sra. Magdalena Bonilla de Tain y su hija Lola Giselle.



Señor César Carrizo y familia, en la rambla.

Primo de Rivera y el nuevo gobierno español

General Primo de Rivera, cuya dictadura acaba de cesar con su renuncia, y que ahora, al frente de la Unión Patriótica, se propone realizar una intensa acción política.







General Dámaso Berenguer, presidente del Consejo y ministro de Guerra



General Enrique Marzo, ministro del Interior.

Don Manuel Argüelles, ministro de Hacienda.



Duque de Alba, ministro de Instrucción Pública.



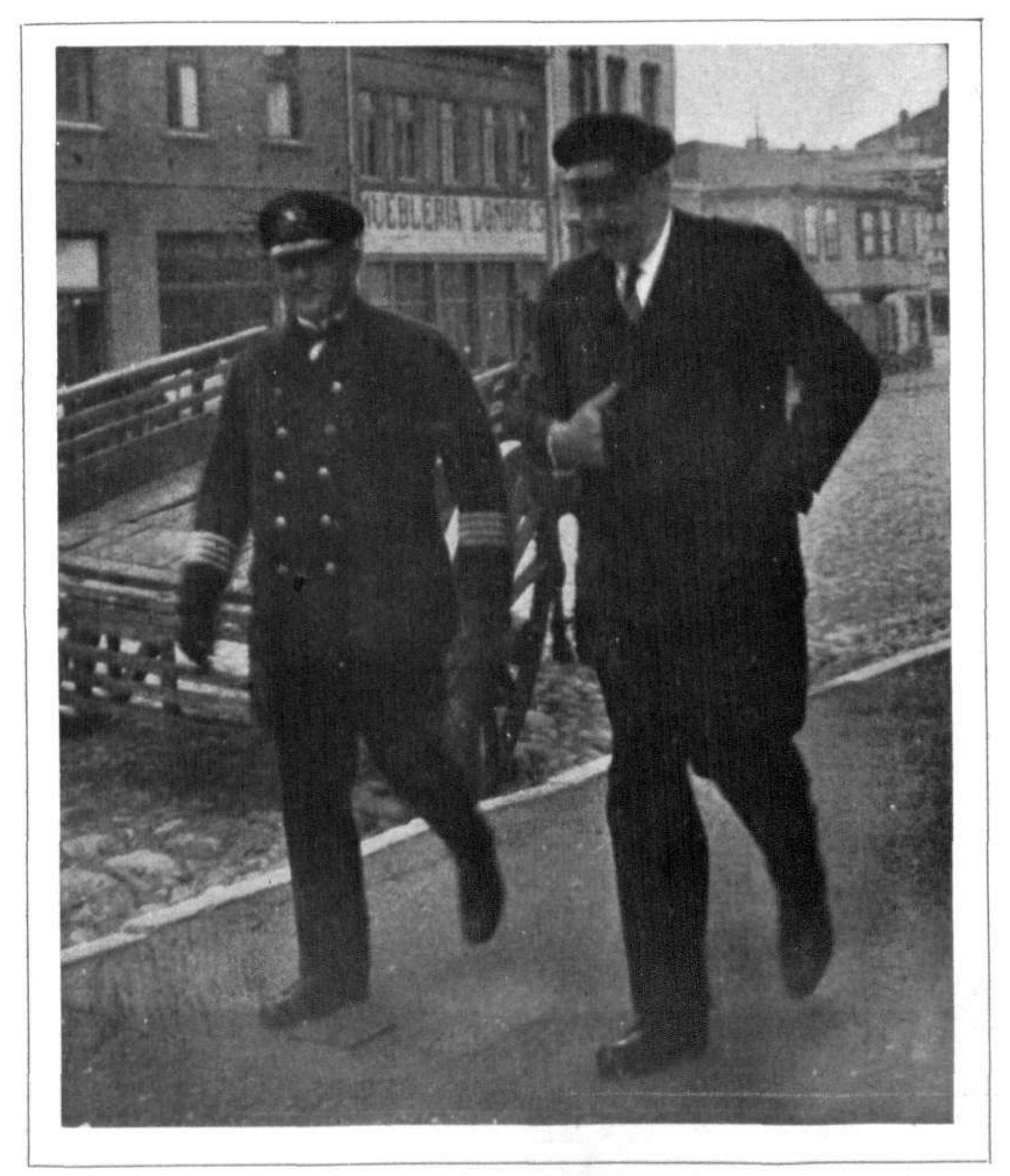
Don José Estrada, ministro de Justicia.

Contraalmirante Salvador Carvia, ministro



Don Leopoldo Matos, ministro de Fomento.

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA DE LA SENSACIONAL NOTA DE "CARAS Y CARETAS" SOBRE EL HUNDIMIENTO DEL "MONTE CERVANTES"



Una notable e interesante instantánea obtenida en Magallanes, en la que se ve al comandante del "Monte Cervantes" y al piloto, capitán de marina mercante don Rodolfo Hepe, paseando tranquilamente por la población dos días antes que se produjera el naufragio del buque y el

EL SOLEMNE MOMENTO DE LA OFRENDA

Instante en que se arroja al mar, desde el "Monte Sarmiento", la corona ofrecida por los náufragos del "Monte Cervantes" a la memoria de su comandante.



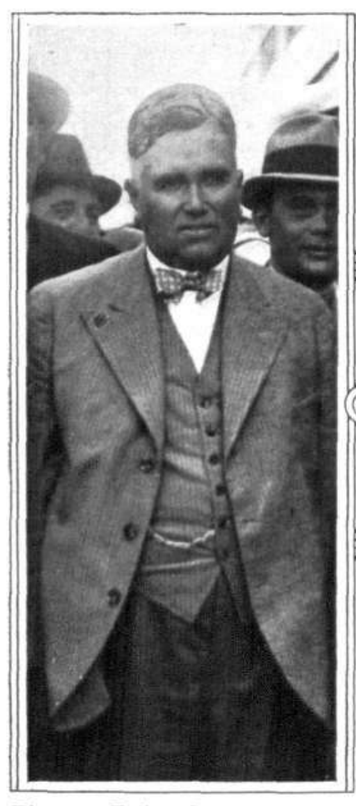
Las señoritas de Astrada, de la sociedad cordobesa, abrigadas con los capotes facilitados por la policía de Ushuaia. Esta foto fué tomada al día siguiente de la encalladura.

DURANTE EL HOMENAJE AL MARTIR

Después de ser arrojada la corona al mar, los pasajeros y la tripulación escuchan a los oradores que elogiaron la actitud heroica del capitán Dreyer.



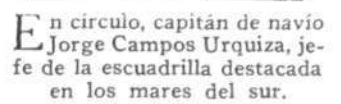
Una interesantísima fotografía: los náufragos, después de desembarcar, peregrinan en busca de una población. La vía crucis duró cuatro horas y media.



El señor Felipe Castro, pasajero cuyo relato del naufragio ha sido vivamente comentado.



El hundimiento del "Monte Cervantes" reveló una vez más el sentimiento de solidaridad humana. Nuestra marina de guerra, una de cuyas flotillas al mando del capitán de navío Campos Urquiza, está destacada en los mares del sur, cooperó bizarramente en las tareas de salvamento; y los jefes, oficiales y marineros del "Vicente F. López" y del "Independencia", buques que acudieron inmediatamente al llamado de auxilio, rivalizaron en abnegación y gallardía para atenuar los rigores del naufragio.



En círculo, capitán de navío Jorge Campos Urquiza, jefe de la escuadrilla destacada en los mares del sur.



El general Francisco Vélez, turista, cuyas indicaciones en el momento del naufragio resultaron tan eficaces.



El diputado nacional señor Carlos A. Astrada y su numerosa familia, que no sufrieron otro percance que la pérdida de parte del equipaje.



El padre O'Toole, que fué un animador en el salvataje, mereciendo elogiosos comentarios su acción



Medalla de oro que "Caras y Caretas" entregó a su corresponsal a bordo del "Monte Cervantes" premiando su magnífica y úni-



Don Sebastián Urquijo, miembro de la comisión del Hospital Español, que también viajaba a bordo del

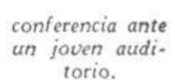
La Temporada en Cacheuta



Doctores Arturo Enriquez, Pedro Niseggi y Pedro Agote.



Señoras Emilia F. de Agote y Esther Copello de Colombo Berra.

El doctor Julio Iribarne dando una interesante  conferencia ante un joven auditorio.



Señor Manuel Escasany.

Señorita María Aurora García.



Señorita  Margarita Ponce.



Señoritas Zilda y Margarita Galarza.



Doctor Juan C. Berra.



Señor Pedro Jorba y señora.

LO MAS DESTACADO

Fot-ball



Team de Gimnasia y Esgrima de La Plata, formado por Scarpone; Di Giano y Delovo, Ruscitti, Santillán y Bielli; Curell, Varallo, Malianni, Minella y Morgada; que, después de clasificarse primero en la sección impar, venció al veterano cuadro de Boca Juniors en el match final por la copa Estímulo, coronando así una campaña magnífica, digna de la homogeneidad y entusiasmo del once platense.





Dos escenas del partido disputado entre los teams de Boca Juniors y Gimnasia y Esgrima de la Plata, en el cual triunfó el último por 2 a 1, ante un numeroso público que siguió con interés las alternativas de la lucha.

Speedway



Arthur Jervis, Rey de la pista.



Sprouts Elder, Campeón del mundo.



Eric Langton, El torbellino.



F. Varey, Diablo Rojo.



Arthur Franklyn.

Arriesgados motociclistas que en la pista del club Huracán han impuesto el peligroso deporte, emocionando al

DE LOS DEPORTES

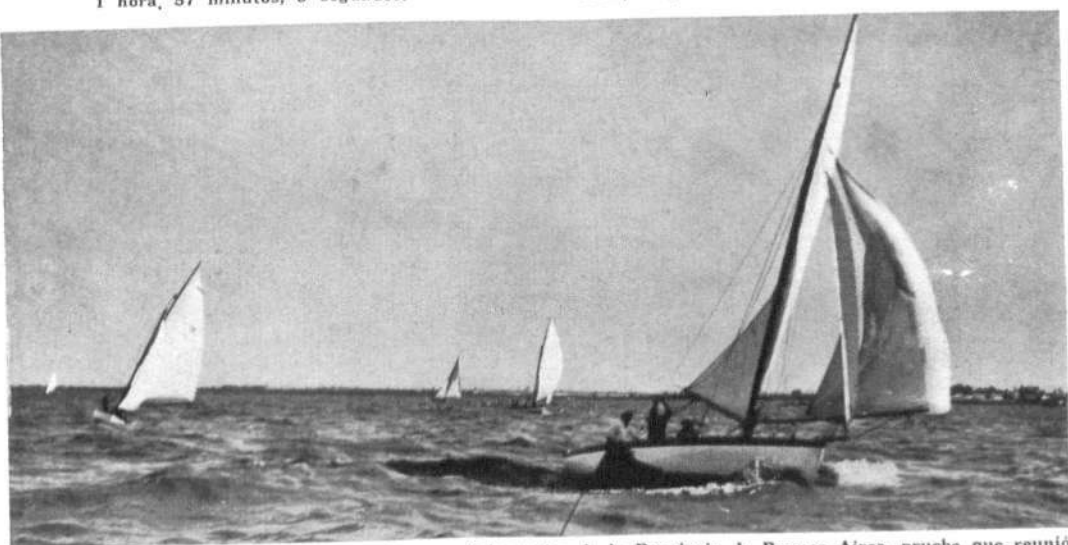
Yachting



El yate "Sauce", que, piloteado por el señor Oscar Rodríguez, obtuvo el primer puesto en la carrera por el trofeo Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, en 1 hora, 57 minutos, 9 segundos.



El yate "Sarandí". Dirigido por el señor Claudio Bincaz, obtuvo el segundo puesto en la carrera por el trofeo citado, a sólo 2 minutos, 16 segundos del vencedor, lo que da idea de lo reñido de la prueba.



Un aspecto de la interesante regata por la copa Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, prueba que reunió a cinco competidores y que tuvo el siguiente resultado: 1º Oscar Rodríguez, con "Sauce"; 2º Claudio Bincaz, con "Sarandí"; 3º J. B. G. Velázquez con "Cisne"; 4º Ferraro, con "Cruz del Sur", y 5º J. J. Tapasakis, con "Febo".

Ciclismo



El gran corredor Cosme Saavedra es llevado en andas después de triunfar en la Doble Mercedes, en 7 horas,



Remigio Saavedra, entre un grupo de admiradores, después de haber conquistado el primer puesto en la

NOTAS VARIAS



Vicente Palumbo, cuyo cadáver fué hallado en el Riachuelo. El cuerpo presenta una herida en el costado y otra en la cabeza. Hasta este momento se ignora si se trata de un crimen o accidente.

Agente de policía Alberto Torres. Al intentar detener a dos ladrones, en la calle Bompland, fué herido gravemente de dos balazos, lo que no le impidió herir, también de gravedad al sujeto Carmelo Cichetti.





Ya están listos, en la cancha de River Plate, los pensionistas de la All America Greyhound Racing Co. Los esbeltos galgos harán sus primeras carreras en el país a beneficio de las obras Cardenal Ferrari.





En este estado quedaron los techos de una fábrica de muebles instalada en la calle Potosí entre las de Yatay y Río de Janeiro, después de un incendio que destruyó totalmente las instalaciones.

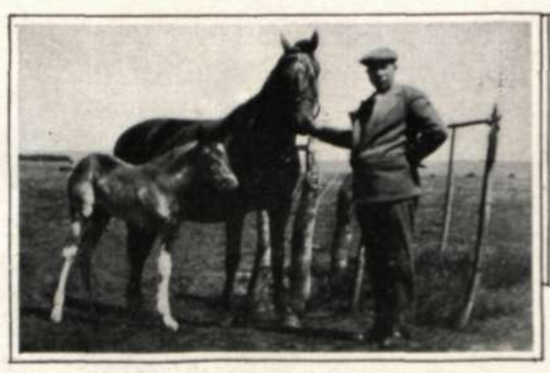


Esquina de Piedras y Chile. La rueda lo dice todo. Es lo que ha quedado de una chata que, por exceso de mercaderías, quedó sin movimiento.

La verdura tiene que venderse. Así opinan estos puesteros del Mercado de Abasto, los cuales, por discordancias con las autoridades del mercado, han instalado sus canastas en los alrededores del mismo, efectuando sin mayores molestias, que las que causan a los vecinos, sus ventas.

El camión chapa 15565, por una maniobra de su chofer, que quiso evitar una colisión, introdújose en parte por la puerta de un negocio situado en Moreno 2502.





Un potrillo de tres patas nació en un establecimiento de Gorriti. Eso le ha conquistado el cariño de sus amos y la seguridad de que no será sometido a tarea alguna. No hay mal que por bien no venga.



Un incendio destruyó totalmente la fábrica de medias situada en la calle Jujuy 550, no obstante la labor de los bomberos, entre los cuales hubo cuatro semiasfixiados. Las pérdidas ascienden a 130.000 pesos.



EL CONDE

POR JOSE CONRAD

"Vedi Napoli e poi mori"

FUÉ en Nápoles, en el Museo Nacional, donde entablamos conversación por vez primera, en las salas de la planta baja, en las que se hallan las famosas colecciones de bronces de Herculano y Pompeya, maravillosos legados del arte antiguo en los cuales la furia catastrófica de un volcán nos ha conservado toda la delicada perfección. Fué él quien me dirigió la palabra por encima del célebre Hermes en reposo, al que cada cual contemplábamos de uno y otro lado. Sobre aquel trozo perfectamente admirable pronunció muy atinadas palabras. Nada profundo. Su gusto era más natural que cultivado. En su vida, evidentemente, había contemplado bastantes cosas bellas y sabía apreciarlas sin emplear el léxico del aficionado o del conocedor — raza detestable. Hablaba como un hombre de mundo inteligente; sin adoptar pose alguna.

Nos conocíamos de vista desde hacía algunos días. En el hotel, bueno, sin nada extraordinariamente "dernier cri", donde ambos nos alojábamos, habíale visto atravesar el vestíbulo para entrar o salir. Habíame producido el efecto de un cliente honorable y conocido. El saludo del hotelero, dentro de su deferencia, resultaba cordial, y él respondía con una cortesía familiar. Los criados le llamaban "il conte". Hubo un día una discusión sobre un [illegible] camos habían encontrado en la puerta del comedor. El portero galoneado de oro lo reconoció; y le escuché ordenar a uno de los ascensoristas que corriera a entregárselo al "conte". Podía ocurrir que fuera el único conde residente en el hotel, mas bien podía acontecer también que su fidelidad a la casa le valiera la distinción de ser el conde por antonomasia.

Después de nuestra conversación en la galería de los maestros — donde, entre paréntesis, me había confesado no estimar sino apenas los bustos y las estatuas de los emperadores romanos, de trazos demasiado vigorosos y pronunciados para su gusto, — al cabo de nuestra conversación de la mañana, por la noche no consideré indiscreto, al encontrar el comedor demasiado lleno, pedirle que me permitiera participar de su mesa. A juzgar por la dulce urbanidad de su asentimiento, en manera alguna consideró importuna mi presencia. Su sonrisa era en extremo atrayente.

Cenaba con smóking, chaleco de etiqueta y corbata negra. Todo de corte impecable y no muy nuevo, como conviene a la indumentaria de tal género. Mañana y noche siempre se presentaba muy correcto en su porte. Estoy convencido de que toda su existencia había sido correcta, ordenada y convencional y que ningún acontecimiento impresionante había alterado su curso.

Sus cabellos blancos, echados hacia atrás, sobre su frente [illegible], dábanle un aire de idea-



Fué en Nápoles, en el Museo Nacional.

lista, de imaginativo. Sus espesos bigotes blancos, esmeradamente recortados y peinados, tomaban, en el centro, un tinte dorado nada desagradable. Un aroma sutil de excelente perfume mezclado con el de riquísimo tabaco (olor harto notable allí), en tufaradas, llegábame por encima de la mesa.

Sus ojos eran los que más acusaban la edad. Estaban un poco cansados bajo los párpados marchitos. Tendría unos sesenta años, o quizá un poco más. Era comunicativo. No me atreveré a asegurar que era conversador, pero sí netamente comunicativo.

Había ensayado diversos climas, me dijo; en Abbazia, en la Riviera y aun en otros puntos; pero el único que verdaderamente le convenía era el del golfo de Nápoles. Los antiguos romanos, que eran expertos en el arte de la vida, sabían muy bien lo que hacían cuando construían sus villas sobre las riberas de Vico y de Capri. Al golfo acudían en procura de la perdida salud, y llevaban consigo, para divertirse, sus cortejos de mimos y flautistas. El conde opinaba que los romanos de las clases más elevadas debían estar en extremo predispuestos a las dolorosas afecciones reumáticas.

Fué ésta la única opinión personal que le escuché. No estaba fundamentada sobre ninguna erudición especial. Sobre los romanos no conocía otra cosa que lo que es corriente en un hombre de mundo medianamente instruído. Hablaba por experiencia personal, por haber sufrido él mismo una peligrosa y penosa afección reumática, hasta el día en que halló el alivio en este rincón particularísimo de la Europa meridional.

Hacía tres años que por vez primera había venido, y luego continuó siéndole fiel a las riberas del golfo, ya en uno de los hoteles de Sorrento, ya en una pequeña villa alquilada en Capri. Tenía un piano, algunos libros, y trababa amistades pasajeras de una día, de una semana o de un mes entre las oleadas de turistas europeos que llegaban. Se le veía pasear por las calles o las callejuelas, al punto familiarizando con los mendigos, con los tenderos, con los chiquillos, con los campesinos, charlando amablemente por encima de los muros con los "contadini", y regresando a su hotel o a su casa para sentarse ante el piano y "hacer un poco de música", con su blanca cabellera encrespada y sus grandes mostachos militares. Y cuando tenía necesidad de distracciones, muy cerca tenía a Nápoles, con su vida, su movimiento, su animación.

"Es preciso un poco de alegría para andar bien — decía. — Mimos y flautistas, en resumidas cuentas." Unicamente que, a la inversa de los grandes de la antigua Roma, no tenía ningún asunto de estado que le arrancara de aquellas discretas delicias. No tenía preocupaciones de ninguna especie. Sin duda, en toda su vida no había tenido asuntos engorrosos que resolver. Llevaba una dulce existencia, con las alegrías y pesares regulados por el curso de la naturaleza — matrimonios, nacimientos, fallecimientos, — reglamentados por los usos de la buena sociedad y protegidos por el Estado.

Era viudo, pero durante los meses de julio y agosto arriesgábase a atravesar los Alpes para hacer una visita de seis semanas a su hija casada. Me dijo su nombre. Era el de una familia muy aristocrática. Poseía un castillo en Bohemia, creo. Fué éste el detalle más preciso que pude obtener sobre la nacionalidad del conde. Lo extraño es que jamás llegó a decirme su nombre. Quizá pensaba que yo lo había leído en la lista de pensionistas del hotel. A decir verdad, jamás experimenté esta curiosidad. De cualquier manera, era todo un europeo — hablaba cuatro idiomas, según creo,—y un hombre bien provisto. No poseía, empero, una gran fortuna. Ser excesivamente rico hubiera implicado para él una especie de inconveniencia, algo desmedido y llamativo por demás. No era él quien había adquirido sus bienes. No se logra una fortuna sin una cierta aspereza de carácter. Es cuestión de temperamento. Su naturaleza era demasiado delicada para la lucha. En el curso de nuestras conversaciones, un día hizo una alusión completamente fortuita con respecto a su propiedad, a propósito de aquella su dolorosa e inquietante afección reumática. Habiendo, en cierta oportunidad, prolongado imprudentemente su estada en el norte de los Alpes hasta mediados de septiembre, tuvo que permanecer tres meses en cama, en su casa de campo solitaria, sin más compañía que su mucamo y el matrimonio que cuidaba la casa. No tenía, en aquellas circunstancias, "abierta la casa", como solía decir, y solamente había tenido el propósito de ir a ella por un par de días para hablar con su intendente. Se prometió no cometer en lo sucesivo semejante imprudencia. Y en las primeras semanas de septiembre, desde entonces, se le encontró ya radicado sobre las riberas de su golfo bienamado.

Viajando a veces se encuentra uno con solitarios de esta especie, cuya única ocupación parece ser la de aguardar lo inevitable. Fallecimientos y matrimonios sucesivos han formado el vacío alrededor de ellos y no se les puede reprochar,

en verdad, sus esfuerzos para lograr que la espera sea lo más dulce posible. Como me decía: "A cierta edad, la ausencia del dolor físico es cosa harto importante".

No hay que considerarlo, pues, como un hipocondríaco achacoso. Estaba demasiado bien educado para ser un fastidioso. Sabía ver las pequeñas debilidades de la humanidad, mas las contemplaba con ojos benévolos. Era un compañero de sobremesa amable, jovial y de trato fácil. Ya habíamos pasado juntos tres veladas, cuando me vi precisado a abandonar Nápoles para acudir al encuentro de un amigo que acababa de caer seriamente enfermo en Taormina. No teniendo nada que hacer, el conde fué a la estación a despedirme. Me hallaba bastante intranquilo, y su ociosidad estaba siempre presta para tomar una forma benévola. No era, en manera alguna, un hombre indolente.

Recorrió el tren para conseguirme un asiento cómodo, luego quedó en el andén conversando muy amablemente. Me declaró que me iba a extrañar, expresando su propósito de ir, después de cenar, a un jardín público, a la plaza Nazionale. Pasaría el rato entretenido escuchando buena música y contemplando a la gente mejor de la ciudad, pues, como de costumbre, aquello estaría lleno.

Me parece verle aún, con el rostro iluminado por una sonrisa cordial, bajo el espeso bigote, y la mirada de sus ojos cansinos. Cuando el tren arrancó, en francés, me deseó buen viaje; luego, viendo mi inquietud, infundióme ánimo en su inglés correcto y un sí es no es enfático: "¡Todo marchará bien... muy bien... ya verá usted!"

Habiendo tomado la enfermedad de mi amigo un aspecto favorable, regresé a Nápoles diez días más tarde. No puedo asegurar que, durante mi ausencia, fué mucho lo que pensé en el conde; pero, al entrar en el comedor, le encontré en su lugar habitual. Permanecí algún tiempo delante de él hasta que le vi levantar sus ojos un poco extraviados, si la corrección de su espíritu permite emplear un término tan fuerte...

—¡Ah! ¿Es usted, querido señor? Me imagino que todo ha de marchar bien...

Se mostró muy amable en lo que a mi amigo respectaba. Era, desde luego, siempre amable, con esa amabilidad de las personas cuyo corazón es sinceramente humano. Aquella noche, empero, lo era con algún esfuerzo. Sus tentativas de conversación concluían en prolongados silencios. Pensé que estaría indispuesto; pero, sin permitirme casi formular la pregunta, murmuró:

—Me encuentra usted muy cariacontecido...

—Lo veo, sí. Me imagino que no habrá recibido malas noticias...

Era yo muy amable al interesarme por lo que a él concernía. No, no se trataba de eso. Nada de malas noticias, gracias a Dios. Y quedó inmóvil, como reteniendo la respiración. Luego, inclinándose un tanto hacia adelante, confióme, con un singular acento de embarazo:

—Lo cierto es que he sido la víctima de una... de una... ¿cómo decirlo?... ¡de una abominable aventura!

La energía de tal epíteto era como para sorprender en aquel hombre de sentimientos tan pulcros y de vocabulario tan culto. La palabra "desagradable" me hubiera parecido suficiente para aplicarla a la peor de las pruebas que podía soportar un hombre de su condición. ¡Y todavía una aventura! Era increíble.

Mas la naturaleza humana gusta abandonarse a las peores suposiciones, y confieso que le miraba a hurtadillas, preguntándome en qué atolladero podía haberse metido. Me fué suficiente un instante para ver, empero, desvanecidas mis indignas sospechas. Había en aquel anciano una naturaleza tan refinada, que me vi precisado a rechazar la sospecha de toda aventura dudosa.

—Es un asunto muy serio, muy serio — repuso, nerviosamente. — Le contaré todo después de cenar, si me lo permite...

Expresé mi conformidad con una leve inclinación de cabeza, nada más. Quise darle a comprender que no le consideraba obligado a cumplir con su promesa, si así lo juzgaba oportuno a última hora. Hablamos de unas y otras cosas, pero con un embarazo muy distinto. Vi temblar ligeramente su mano al llevar a la boca un trozo de pan, y aquel síntoma me dejó estupefacto, con lo que yo conocía de aquel hombre.

En el salón de fumar no usó reticencias. En cuanto nos ubicamos en las butacas habituales, inclinándose sobre el brazo de la suya, me miró fijamente.

—¿Recuerda usted — comenzó — la noche de su partida? Yo le expresé entonces mi intención de ir a escuchar el concierto en la plaza Nazionale...

Yo recordé. Su rostro, tan hermoso y fresco para su edad, no estigmatizado hasta entonces por los rudos pesares, tomó, por un momento, un aire de extravío. Aquello fué instantáneo, como la sombra de una nube que pasa. Yo le miré fijo un buen rato, mientras tomaba un sorbo de café. El conde comenzó su relato, con una precisión matemática y un or-



Al punto familiarizaba con los chiquillos.

den único, a fin de no dejarse embarullar por la emoción.

Al abandonar la estación, había tomado un helado y leído el diario en un café. Luego regresó al hotel para vestirse y cenar con buen apetito. Después de la comida, se demoró en el "hall", donde había sillas y mesas, para fumar su cigarro; habló con la hijita del "primo tenore" del teatro San Carlo, y cambió algunas palabras con la "amable señora" que era la esposa del cantante. Aquella noche no había función y los artistas, como él, irían a la plaza Nazionale. Salieron del hotel. Muy bien.

En el momento de seguir su ejemplo — eran ya las nueve y media, — recordó que guardaba una gruesa cantidad de dinero en su billetera. Entró en la administración, y allí, en las manos del cajero, depositó casi su totalidad. Hecho aquello, tomó una "carozella", y se hizo conducir a la plaza. Abandonó el coche, y, a pie, penetró en la Villa, por el extremo del Largo de Vittoria.

Me contemplaba fijamente. Y comprendí hasta qué punto era impresionable. El menor hecho, los más ínfimos sucesos de aquella noche habían quedado grabados en su memoria cual si hubieran estado dotados de un místico significado. Si no me dijo el color del caballo que tiraba de la "carozella" y el aspecto del cochero, fué por simple omisión de su parte, debido a la agitación, que contenía valientemente.

Entró, pues, en la Villa Nazionale por la parte del Largo de Vittoria. La Villa Nazionale es un jardín público en el que los parterres y macizos florales se extienden entre las casas de la Riviera de Chiaja y las aguas de la bahía. Avenidas arboladas, más o menos paralelas, se extienden a todo lo largo, que es considerable. De la parte de Chiaja, los tranvías eléctricos corren muy próximos a las verjas. Entre los jardines y el mar se prolonga el elegante paseo, larga avenida bordeada por un parapeto bastante bajo, a los pies del cual el Mediterráneo desfallece, entre murmullos adormecedores, cuando el tiempo está apacible.

En Nápoles la vida nocturna se prolonga hasta hora muy avanzada, y el amplio paseo, desde la bahía, aparece como tachonado por el enjambre de luces de los vehículos que avanzan por pares: las más, dulcemente; las otras, muy rápidamente, bajo la línea débil e inmóvil de las lámparas eléctricas que corren a lo largo de la ribera. Otro enjambre brillante, un enjambre de estrellas, corona, además, aquel rincón de la tierra, atestado de edificios, resplandeciente bajo sus luces, y más lejos, las sombras plateadas del mar silencioso.

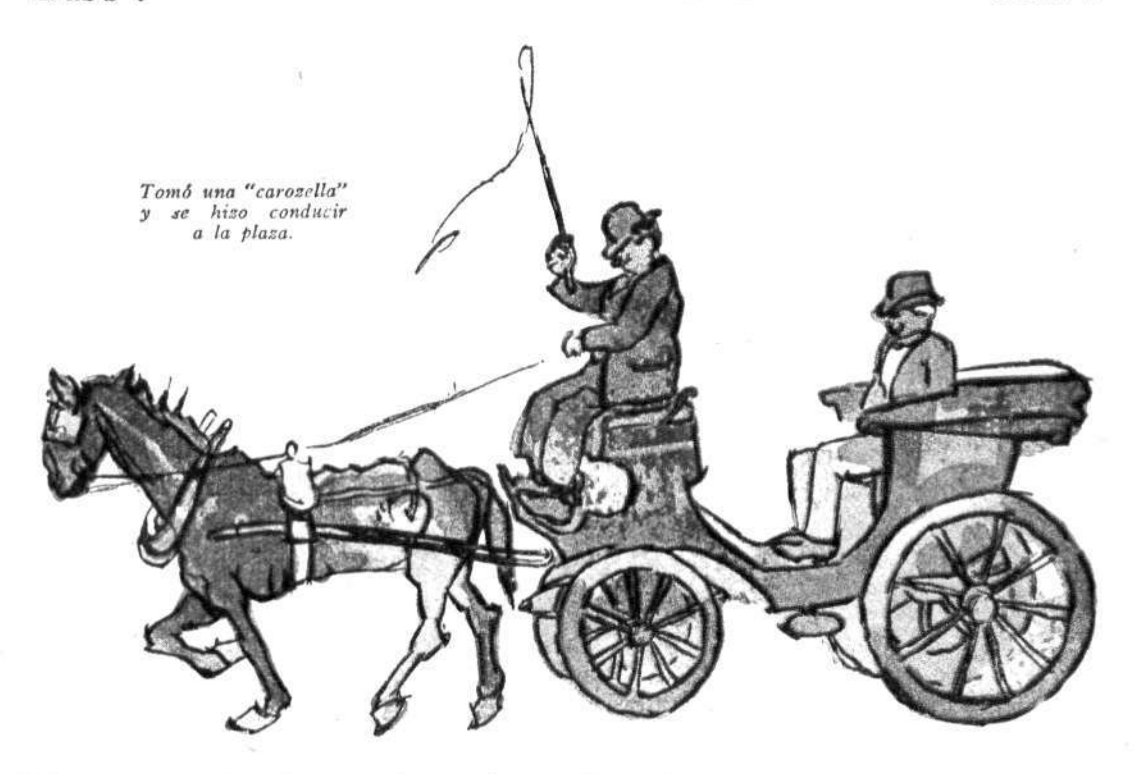
Los jardines propiamente dichos se hallan bastante mal alumbrados. Nuestro amigo avanzaba en medio de la tibia penumbra, fija la mirada sobre una bandada de luz lejana que se extendía casi por encima de toda la Villa cual si el aire mismo estuviera en combustión. Detrás de los negros troncos y los sombríos macizos de vegetación, desde aquel lugar mágico, escapábanse dulces melodías, cortadas por estrepitosos golpes de cobres, bruscas interrupciones metálicas y golpes ya sordos, ya vibrantes.

A medida que el conde avanzaba, todos aquellos ruidos fundíanse en una agradable melodía en la que las frases suaves y armoniosas dominaban el bullicio de las voces y el ruido de los pasos de los paseantes sobre la arena de los senderos. Una multitud compacta, somormujada en aquel baño de luz, bajo las lámparas eléctricas, apretujábase alrededor de los músicos. Centenares de paseantes, sentados en sillas agrupadas en círculos más o menos concéntricos, acogían imperturbablemente las ondas sonoras que iban a perderse entre las sombras. El conde se mezcló con la multitud, y con placentero encanto, dejóse arrastrar por ella. Escuchaba y contemplaba a los que le rodeaban. Todas aquellas personas pertenecían a la buena sociedad; eran madres con sus hijas, familias, señoritas y jóvenes, que conversaban, sonreían y se hacían señas con la cabeza. Muchos rostros hermosos y muchos tocados bellos. Evidentemente, abundaban los tipos diversos; viejos fatuos ostentando sus mostachos blancos, hombres gordos o flacos, oficiales de uniforme; pero lo que dominaba era el tipo del joven italiano del sur, con su tez clara y mate, sus rojos labios, los bigotillos y los ojos negros, tan prodigiosamente elocuentes tanto en la ternura como en la cólera.

El conde se apartó un tanto y se sentó, en la terraza de un café, ante una mesilla y frente a un hombre joven que era como la caracte-



Habiendo prolongado imprudentemente su estada en el norte de los Alpes...



Tomó una "carozella" y se hizo conducir a la plaza.

rización de ese tipo. Nuestro amigo tomó una limonada. El joven, con aire grosero, miraba su vaso vacío. Levantó los ojos sólo un instante para bajarlos inmediatamente. Su sombrero lo tenía echado hacia adelante, "así..."

El conde hizo el gesto de un hombre que se echa el sombrero sobre los ojos, y prosiguió:

—Yo me dije: Está triste; tiene algo que no le marcha bien. La gente joven suele tener sus dificultades. No tengo para qué ocuparme de él... Pago mi limonada y me marcho...

Al pasearse alrededor del quiosco de la música, el conde creyó ver una o dos veces al joven errar solo entre la multitud. Sus miradas, una vez, llegaron a cruzarse. Sin duda debía ser el mismo joven del café, pero había tantos otros con aquel mismo tipo, que no pudo asegurarlo. Además, como no fuera por la grosera expresión que en él había observado, no tenía para qué preocuparse.

Pronto, cansado y sofocado por la multitud que le rodeaba, el conde optó por apartarse del puesto de la música. Una avenida, muy sombría por contraste, ofrecía, tentadora, su soledad y su frescura. Se decidió, y avanzó hasta un momento en que el ruido de la orquesta no le llegó sino muy debilitado. Volvió entonces sobre sus pasos, para alejarse nuevamente. Así recomenzó muchas veces su paseo, antes de percatarse de que uno de los bancos estaba ocupado.

Fué a medio camino, entre dos faroles, en la parte más sombría. El anciano vió que el hombre había retrocedido hacia un extremo del banco. Las piernas estiradas, cruzados los brazos sobre el pecho y la cabeza inclinada hacia adelante. No se movía, estaba como dormido; pero cuando el conde pasó delante suyo, cambió de actitud. Se inclinó hacia adelante, los codos sobre las rodillas, y comenzó a armar un cigarrillo. No levantó la mirada.

El paseante volvió las espaldas a la multitud. Regresó lentamente. Me parece verle, saboreando plenamente, bien que con su placidez acostumbrada, el perfume de aquella noche meridional y el murmullo de aquella música deliciosamente endulzada por la distancia.

Por tercera vez iba a pasar ante el hombre siempre inclinado hacia adelante, los codos sobre las rodillas, en actitud de abatimiento. En la semiobscuridad del paseo, su cuello alto y los puños eran tres manchas blancas y brillantes. El conde le vió levantarse bruscamente, como para alejarse; pero de pronto, casi sin que lo advirtiera, el hombre se encaró con él y le preguntó, con voz sorda y dulce, si el "signore" quería darle fuego...

El conde respondió con un "¡cómo no!" cumplidísimo y, bajando las manos, comenzó a palpar los bolsillos de sus pantalones para dar con la caja de fósforos.

—Bajé las manos — me dijo, — pero no alcancé a meterlas en mis bolsillos. Sentí una presión aquí...

Y colocó la punta de su dedo índice sobre el esternón, en el lugar preciso que los elegantes japoneses escogen para iniciar la operación del "hara-kiri", esa espantosa forma de suicidio exigida por el deshonor o cualquier otro ultraje irreparable para los delicados sentimientos de la raza.

—Miro — prosiguió el conde con voz acongojada — y, ¿qué veo?... ¡Un puñal! ¡Un largo y filoso puñal!...

—¡No me va a hacer creer usted — díjele yo, con verdadero estupor, — no me va a hacer creer que en plena Villa, a las diez y media de la noche y a veinte pasos de la multitud ha sido víctima de un asalto a mano armada!...

El conde movió la cabeza varias veces en signo afirmativo y, mirándome con ojos de asombro, prosiguió su relato.

—El clarinete acababa su solo — afirmó solemnemente, — y puedo asegurarle que no se me escapó la menor nota.

"Cuando la orquesta atacó un "fortissimo", el individuo, con la mirada torva y hablándome con acento de aterradora ferocidad, me dijo: "¡Cállese usted! Ni una palabra o..."

Yo, ante aquel relato, no salía de mi admiración.

—¿Qué clase de puñal era? — pregunté al conde, estúpidamente.

—Una hoja larga. Un "stiletto". Quizá un cuchillo de cocina. Una hoja larga y angosta. Relucía. Y sus ojos, cual sus blancos dientes, brillaban también. Los veía. Tenía una traza feroz. Me dije: "¡Si le golpeo, me matará!" ¿Cómo luchar en semejantes condiciones? El individuo tenía un cuchillo y yo estaba completamente inerme. Tengo casi setenta años, ya sabe usted, y aquél era un hombre joven. Me pareció reconocerle. El joven melancólico del café, el mismo con el cual me cruzara en medio de la multitud. Empero, yo no estaba seguro. ¡Hay tantos hombres de esa catadura en este país!

La angustia de aquel minuto reflejábase aún en el rostro de aquel anciano. Evidentemente, debió quedar como paralizado por el estupor. Mas sus pensamientos permanecieron extremadamente activos y aquilataban todas las atroces posibilidades. Se le ocurrió la idea de lanzar un vigoroso llamado de auxilio. No se atrevió, empero, y la razón de su abstención me dió una buena idea de su lucidez en tan peligroso trance. En un abrir y cerrar de ojos comprendió que nada impediría al otro gritar a su vez.

—Aquel hombre hubiera podido arrojar su puñal y pretender que era yo el agresor. ¿Por qué no? Hubiera podido afirmar que le había atacado. ¿Por qué no? Era una respuesta increíble a una historia imposible. Hubiera podido decir no importa qué y lanzar en mi contra una acusación infamante. ¡Qué se yo! A juzgar por su indumentaria, no se trataba de un bandido ordinario. Parecía pertenecer a la mejor sociedad. ¿Qué disculpa hubiera podido sacar? El era italiano y yo extranjero. Evidentemente, yo llevaba en mi poder el pasaporte y me hubiera dirigido al cónsul... Pero eso de ser detenido a medianoche y conducido a la comisaría como un vulgar criminal...

Temblaba. En su naturaleza estaba el retroceder ante el escándalo más que ante la muerte. Y, ciertamente, para muchas personas, semejante historia hubiera sido siempre — dadas las características especialísimas de las costumbres napolitanas — motivo de comentarios más que enojosos. El conde no era un necio. Habiendo sufrido tan ruda sacudida su fe en la plácida respetabilidad de la vida, temía cualquier cosa. En el mismo instante se le ocurrió que aquel joven podía ser un loco furioso.

Semejante suposición comenzó a aclarar para mí su actitud en tales circunstancias. Su excesiva delicadeza de sentimientos debió sugerirle que el frenesí de un energúmeno no alcanzaría a herirle en su amor propio. Por consiguiente, insistió sobre la forma salvaje y abominable en que el joven movía sus ojos brillantes a la vez que hacía rechinar los blancos dientes. La música, en un unísono solemne de todos sus trombones, ejecutaba en aquellos momentos una marcha lenta, deliberadamente ritmada por el redoble de los tambores.

—¿Qué hizo usted?— le pregunté al conde, con vivacidad, interrumpiendo nuevamente su relato.

—Nada — me replicó. — Dejé muy tranquilas mis manos y, dulcemente, le declaré al bandido que no haría ningún ruido. Gruñó como una hiena, y luego, con voz normal, díjome: "Vostro portofolio".

"Entonces, naturalmente... — prosiguió el conde, y desde aquel instante, con gestos expresivos acompañó su relato sin sacarme los ojos de encima. — Revisó el bolsillo interior de mi smóking, extrajo mi cartera y me la entregó cual si yo fuera el nocturno asaltante..."



—De manera que llevabas oro encima. ¡Viejo farsante!

El "joven", como le denominaba el conde, no apartó, empero, su puñal. Obligó a su víctima a extraer con sus propias manos el dinero, lo cogió con la diestra y luego, con un gesto, le indicó que colocara la billetera en su lugar. Todo aquello se produjo acompañado por un trémolo templado de flautas y clarinetes y de una nota templada de los oboes. El joven dijo entonces: "¡Esto es muy poca cosa!"

—En efecto, la suma era mediocre — continuó el conde.—A duras penas trescientas cuarenta o trescientas sesenta liras. Había dejado mi dinero en el hotel, como usted sabe. Yo le afirmé que no guardaba más en mis bolsillos. El movió la cabeza con impaciencia y replicó: "Vostro orologio".

El conde hizo ademán de sacar su reloj y entregarlo. Mas quiso la casualidad que hubiera dejado en lo de un relojero su precioso cronómetro para que le hiciese una limpieza. Aquella noche, pendiente de una cadena de cuero, llevaba un reloj ordinario que solía usar en sus expediciones de pesca. Al ver aquel instrumento, el elegante bandido chasqueó la lengua, despectivo y lo apartó con un ademán de impaciencia. Como el conde volviera a ajus-

tar a su cadena el reloj desdeñado, el otro exigió, a la vez que amenazaba con insistencia con la punta del arma el epigastrio de su víctima: "Vostro anelli".

—Uno de mis anillos — explicóme el conde — me lo había regalado hacía muchísimos años mi esposa; el otro era un sello de mi padre. Entonces dije: "¡No! ¡Esto no se lo daré de ninguna manera!"

Aquí el conde reprodujo el gesto correspondiente a tal declaración, estrechando sus manos una contra otra y apoyándoselas sobre el pecho. Gesto conmovedor en medio de su resignación. "¡Esto no se lo daré!", insistió con firmeza, y cerró los ojos aguardando — no sé si tengo derecho a decir que tan villana palabra salió de su boca... — aguardando a ser destripado por un golpe del largo y filoso puñal, traidoramente aplicado sobre su pecho, lugar, en todos los humanos, donde se reconcentran las sensaciones de angustia.

La música, como en oleadas armoniosas, cubría el jardín...

De repente, el conde sintióse libre de la terrible pesadilla de aquel puñal haciendo presión sobre su pecho. Abrió los ojos. Estaba solo. Nada había escuchado. Era probable que "el joven" hubiérase apartado en puntillas de pie, hacía ya algunos minutos; pero la sensación atroz y angustiosa, empero, perduró en el conde. Un intenso desfallecimiento se apoderó de él, por más que la lámina no amenazara ya su cuerpo. Tuvo el tiempo preciso para aproximarse a un banco. Parecíale que había retenido con exceso la respiración. La reacción le dejó como destrozado, derrumbado a manera de un pelele sobre el asiento.

La orquesta, con admirable bravura, ejecutaba el final de la partitura, la que quedó como coronada por gran estrépito de los cobres. El anciano escuchó algo así como un rumor confuso y lejano, cual si sus oídos hubiéranse hallado tapados; luego llegó hasta él el estallido de los aplausos como una tempestad lejana. El profundo silencio que inmediatamente se estableció hízole recobrar un tanto.

Un tranvía, semejante a una inmensa jaula de cristal con los pasajeros sentados, las cabezas en plena luz, corría veloz a sesenta pasos del lugar donde se hallaba sentado. Después, pero en sentido inverso, pasó otro coche. El público se dispersaba y alejaba del quiosco de la música, para recorrer los senderos del parque, formando pequeños grupos bullangueros. Sentado, muy tieso, el conde procuraba pensar, con calma, en lo que le acababa de ocurrir. La insignificancia del robo de que había sido víctima le dejó atónito. Por lo que pude juzgar, quedó como descorazonado. No quiero decir nada de su conducta. Evidentemente, si nos atenemos a la mímica que empleó cuando me hizo el relato, debo reconocer que su actitud fué simplemente correcta. No, no se trata de eso. No tenía vergüenza. Quedó descorazonado por haber sido víctima de semejante desprecio, más que del robo mismo. Su placidez había sido indignamente conmovida. Era como el fracaso de aquellas miradas benévolas y serenas que durante su larga vida derramó sobre el mundo entero.

Por consiguiente, aun en aquellos instantes, antes de que el hierro hubiera penetrado en su cuerpo, a fuerza de razonamientos logró hallar una relativa ecuanimidad. Y a medida que se aplacaba su agitación, tuvo consciencia de un apetito violento. Sí, tenía hambre; la emoción era la causa de semejante vulgaridad. Se levantó, caminó durante algunos minutos y, abandonando el parque, sin saber cómo había llegado hasta él, encontróse delante de un tranvía. Instintivamente, como un sonámbulo, trepó al vehículo. Tuvo la suerte de encontrar una moneda en el bolsillo de su pantalón, con la que abonó su pasaje. El tranvía, al cabo, se detuvo, y viendo descender de él a todos los pasajeros, lo hizo o su vez. Reconoció la plaza San Fernandino, pero no se animó a llamar un fiacre para que le condujera hasta el hotel. Permaneció atontado en la plaza, como un perro perdido, pensando vagamente en la mejor manera de procurarse cuanto antes algo para comer.

De pronto, recordó su pieza de veinte francos. Me explicó que había conservado aquella moneda francesa durante tres años. La guardaba como una especie de reserva para el caso de un accidente. Siempre se halla uno al albur de quedarse con los bolsillos vacíos, lo que no tiene nada que ver con un robo ridículo y humillante. Ante él se levantaba, al cabo de una empinada escalinata de piedra, la monumental arcada de la galería Umberto. Trepó los escalones sin perder tiempo y se dirigió hacia el café Umberto. Todas las mesillas de la terraza estaban ocupadas por los clientes. Pero como quería comer, penetró en el café que los pilares cuadrados, guarnecidos por espejos en todas sus fases, dividían en muchos compartimientos. El conde se sentó en una banqueta de terciopelo rojo y aguardó su arroz recostándose en uno de los pilares. Y a su mente retornó el recuerdo de la abominable aventura.

Pensó en el joven elegante y taimado, con cuyas miradas cruzáronse las suyas en las proximidades del quiosco de la música y al que, en su fuero interno, consideraba como a un ladrón. Si lo volvía a ver, ¿lo reconocería? Probablemente. Mas no experimentó en aquellos instantes ningún deseo de que aquello aconteciera. Lo mejor era olvidar el bochornoso episodio.

El conde volvía sus ojos impacientes hacia el anhelado arroz, cuando, bruscamente, a su derecha, contra el muro, vió al joven. Estaba sentado solo ante una mesa, con una botella de vino o cosa parecida y una garrafa helada a su alcance. Sus mejillas enjutas y oliváceas, sus labios rojos, el bigotillo de puntas agresivas, sus hermosos ojos negros, un poco adormilados y rodeados por las largas pestañas, aquella particular expresión de cruel desgano que no se observa sino en ciertos bustos de emperadores romanos... Era él, no cabía duda alguna. Tenía un tipo vulgar, por consiguiente. El conde apartó vivamente sus miradas. Aquel joven que, un poco más lejos, leía un diario, tenía la misma catadura. Y dos jovenzuelos que jugaban a las damas, también se parecían...

El conde inclinó la cabeza, dominado por el secreto terror de vivir eternamente aterrado por la visión de aquel joven. Se puso a comer su arroz. De pronto, a su derecha, escuchó al joven que, con acento de cólera, increpaba al camarero.

Al escucharle, el mozo de su mesa y otros dos que andaban por otra parte de la sala, se precipitaron con una obsequiosa vivacidad que no era la característica ordinaria del personal del café Umberto. El joven murmuró algunas palabras, y uno de los mozos, dirigiéndose rápidamente hacia la puerta más cercana, gritó hacia la galería:

—"*¡Pasquale! ¡Eh! ¡Pasquale!*"

Todo el mundo conoce a Pasquale, el viejo ese que recorre los cafés para ofrecer a los clientes



Le preguntó si el "signore" quería darle fuego.

cigarros, cajas de fósforos y postales ilustradas. Es, además, un mercachifle, un verdadero celestino. El conde vió entrar al viejo pillastre, con la bandeja cargada de mercadería pendiendo de su cuello por una correa de cuero, y precipitarse, a una palabra del mozo, hacia la mesa ocupada por el joven. Este lo que quería era un cigarro, el que Pasquale ofrecióle servilmente. El viejo correveidile iba ya a salir, cuando el conde, obedeciendo a un súbito impulso, le hizo señas para que se quedara. Pasquale se aproximó con una sonrisa de deferente familiaridad, en la que se mezclaba en forma singular la expresión de cinismo escrutador de sus ojos. Colocó su caja sobre la mesa, y levantó la tapa sin pronunciar palabra. El conde agarró la caja de cigarrillos, e impulsado por una medrosa curiosidad, preguntó con toda la calma que le fué posible:

"Dígame, Pasquale... ¿Quién es ese joven que está allí sentado?

El otro se inclinó y con aire de misterio le contestó: "¿Ese joven, señor conde? Ese joven es el jefe — "capo" — de una asociación..."

Se detuvo como para respirar, y luego, en un tono de discreción y de orgullosa experiencia, soplóle la palabra explicativa: "La Camorra... Una lira y cincuenta céntimos, señor conde".

Nuestro amigo pagó con su pieza de oro. Mientras Pasquale le daba el vuelto, pudo comprobar que el joven de quien con tan pocas palabras todo lo sabía, le miraba de reojo. Una vez que el viejo vagabundo se alejó haciendo toda suerte de reverencias, el conde le pagó al mozo y permaneció inmóvil. Un entorpecimiento inexplicable le trababa los miembros. El joven pagó a su vez, se levantó y atravesó la sala, con el propósito aparente de mirarse en el espejo encastrado en el pilar más próximo al lugar donde el conde estaba. Iba vestido completamente de negro, salvo una corbata verde obscura. El conde levantó la mirada y quedó aterrado al ver al otro contemplarle con aire torvo y cruel. El joven continuó arreglando su corbata y acomodándose el sombrero frente al espejo, a la vez que hablando lo suficientemente alto como para que le oyera el conde. Hablaba entre dientes, con la expresión de desprecio más insultante y sin cesar de mirar alrededor...

"¡Ah! — decía. — ¿De manera que llevabas oro encima? ¡Viejo farsante! ¡Viejo *birba*, viejo *furfante!* Pero ya nos hemos de encontrar..."

La infernal maldad de su expresión desvanecióse como por encanto, y salió del café tranquilamente, con un rostro impasible y sombrío.

El pobre conde, después de hacerme el relato de aquel episodio, volvióse tembloroso en su butaca. Su frente chorreaba sudor. Había en aquel ultraje premeditado una insolencia gratuita que a mí mismo me indignó. No alcancé ni alcanzo a medir el efecto que debió causar en la delicadeza del conde. Estoy seguro de que si no hubiera considerado como una odiosa vulgaridad el morir de apoplejía en un café, ahí no más habríase quedado. Ironías aparte, tuve que hacer esfuerzo para no demostrarle la conmiseración que me inspiraba. Le repugnaba todo sentimiento excesivo, y mi conmiseración no tenía límites. No me sorprendió cuando me dijo que acababa de pasar una semana en la cama. Se había levantado nada más que para tomar sus disposiciones y abandonar para siempre la Italia del Sur. Y el pobre hombre estaba convencido de no poder vivir un año bajo otro clima. Todos mis argumentos quedaron sin efecto. Y conste que no era cobardía de parte suya, pese a que me dijo:

— Usted ignora lo que es una camorra, mi querido señor; yo soy una víctima predestinada.

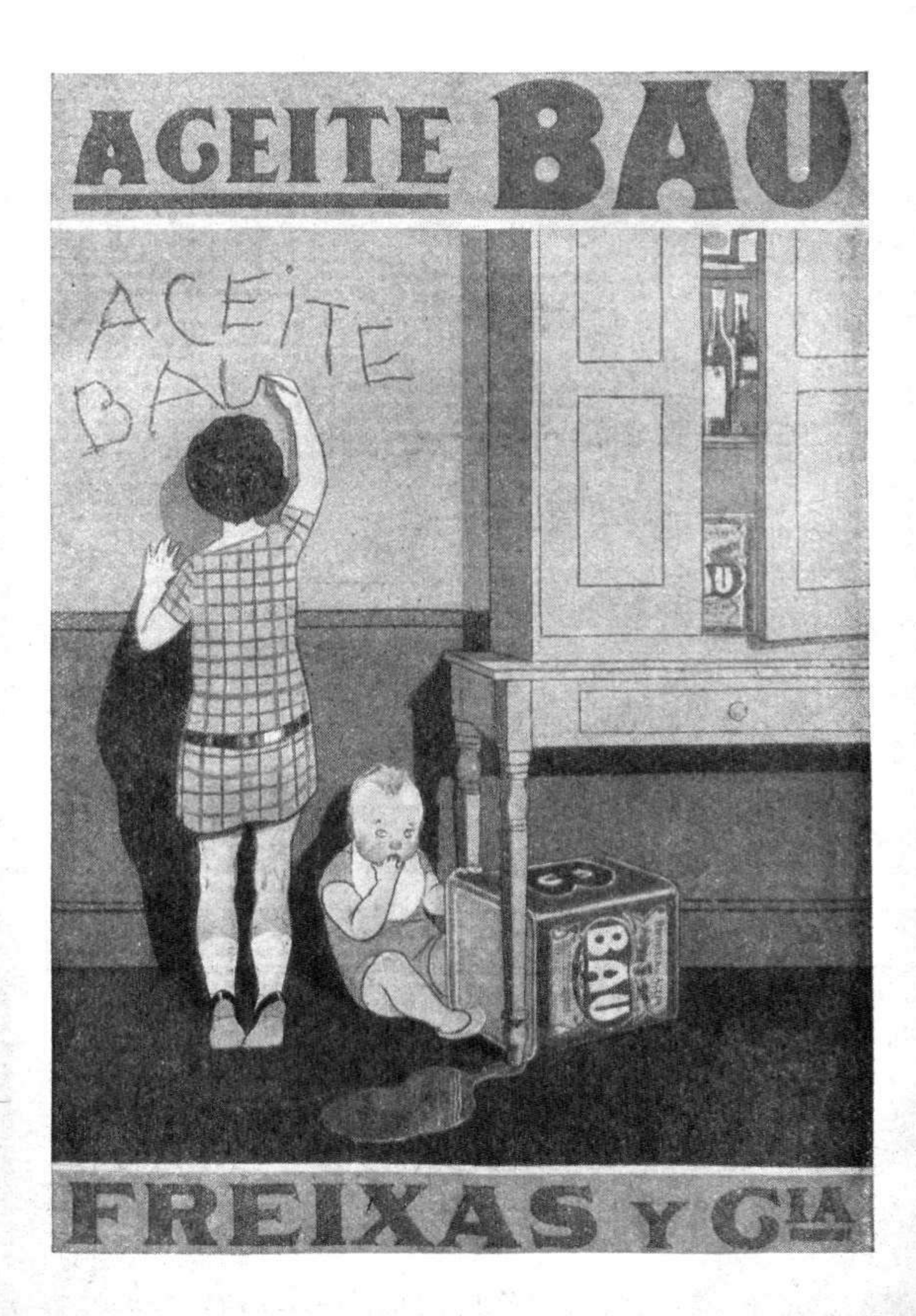
No tenía miedo de lo que le pudieran hacer, pero su dignidad había quedado como maculada por un ultraje odioso. No lo podía soportar. Ningún caballero japonés herido en su excesivo sentimiento del honor hubiera realizado con tan firme resolución los preparativos del Hara-Kiri. Y para el desdichado conde, regresar a su país equivalía a un verdadero suicidio. Hay un aforismo napolitano, hecho, supongo, para uso de los extranjeros: "Ver Nápoles, y después, morir." *"Vedi Napoli, e poi mori."* Palabras excesivamente vanidosas, y ya sabemos que todo exceso resultábale odioso al conde. Por consiguiente, en la estación hasta donde le había acompañado, pensaba yo en la singular fidelidad que le guardaba al espíritu de aquel proverbio: *"Vedi Napoli..."* ¡Había visto Nápoles! Lo había contemplado con una nitidez estupefaciente... y luego se marchaba hacia su tumba. Hasta ella parecía correr por el tren de lujo de la Compañía Internacional. En el instante en que los cuatro vagones obscuros abandonaban el andén, me quité el sombrero, con el pensamiento solemne de rendir el último tributo de respeto a un cortejo fúnebre. El perfil del conde, envejecido, alejábase con una rigidez de piedra, detrás del cristal de la iluminada ventanilla.

¡Vedi Napoli, e poi mori!

J O S E   C O N R A D

TRADUCCIÓN DE E. M. S. DANERO

DIBUJOS DE PARPAGNOLI


ACEITE BAU
ACEITE
BAU
BAU
FREIXAS Y CIA


I

El correo de la moda

Por A. T. de D.

Ya encontramos los salones de exhibición de los modistos más famosos en plena estación estival presentando innumerables modelos, dando a conocer las creaciones que habrán de lanzar en la venidera época de playas y balnearios.

Para vosotras, mis amables lectoras, he visitado esas exposiciones a fin de que podáis aprovecharlas en estos momentos en que vuestro bello país os brinda las delicias del verano en tanto que aquí estamos bajo el reinado de la opuesta estación. En todas esas afamadas casas creadoras he visto diversidad de múltiples trajes, mallas y piyamas a porfía a la vez que delicadas "toilettes" originales, en tonos claros, para ser lucidas en los actos sociales de la vida mundana de playas y casinos. Siempre predomina la nota blanca, siempre grata a la vista, que lo mismo es llevada por la niña como por la señora joven o de edad madura.

Pero no debéis olvidar lo pérfido que es el mar y lo rápido de sus mutaciones, para evitar sorpresas desagradables, recordando el aspecto de las playas cuando sopla el viento borrascoso y frío, barriéndolo todo con su impetuosidad; mas como la moda no acepta reflexiones y previsiones prudentes, siendo evidente que existe una decidida predilección para las "toilettes" claras, tengamos el buen sentido de elegirlas en lanas, mejor que las de organdí, muselina u otro tejido vaporoso y de moda.

Mas, como no quiero me creáis pesimista, os describiré unas cuantas "toilettes" de esas que se sueñan y las que deben llevarse en realidad. Empezando con las soñadas, diré que siempre que sea llevada por una señora joven o una niña, este modelo es encantador: preciosa "toilette" en fina sarga blanca, con un *jumper* sin mangas en tejido de lana, figurando un gran triángulo alargado atrás y adelante: cuando esta "toilette" de ensueño se quiere transformar en práctica, entonces se hace de sarga azul marino, *jumper* con mangas largas de tejido blanco, con el mismo adorno en triángulo alargado atrás y adelante.

(Continúa en la página siguiente)

El correo de la moda

(*Continuación de la página anterior*)

Segunda "toilette" de ensueño: traje sin mangas en *shantung* verde, simplemente adornada con una regata y de un cinturón anudado a dameros negros y blancos: práctica esta "toilette", se hará en *kasha* verde con mangas; mismo adorno.

Tercer modelo de ensueño: en *toile* de seda sin mangas, en blanco con canesú en el cuerpo y caderas trabajado de *jours* hechos a mano: prácticamente esta misma "toilette" se hará de franela blanca, con mangas largas y *empiecement* adornado con gruesos bordados, con cordoné o vainillas hechas a mano.

En fin, como último modelo, he aquí un blusón de cretona con flores rosas, sobre un fondo blanco, montado sobre un canesú de cretona rosa lisa con *godets* en cretona rosa lisa, para ensanchar la falda, también lisa.

El tema se presta a muchas y bonitas combinaciones, pero por hoy basta, y vamos a examinar nuestros tres diseños, siendo el I una "toilette" de *soirée* en *tafetán* negro, estampado con flores rosas. La falda forma *godets*, va forrada con *tafetán* negro y está montada sobre un cuerpo largo y ajustado al cuerpo. El II es un abrigo de viaje en *jersey* de lana, amarillo, con adornos *beige* y marrón. El III modelo es una "toilette" de tarde, en satén verde con bandas incrustadas, hechas con el revés del género. El bajo de la falda es muy amplio y con cuatro *godets*, que caen irregularmente a los costados.

II



III

B. T. de D.

París, enero de 1930.

ESTUDIE POR CORREO

Profesora de Corte y Confección ($ 40 a $ 60). Cortador sastre ($ 40 a $ 60). Tenedor de Libros ($ 65 a $ 90). Contador Mercantil y Judicial ($ 100 a $ 150). Balanceador ($ 60 a $ 90). Técnico Mecánico, Técnico Electricista ($ 105 a $ 150). Idóneo en Farmacia, Químico Industrial ($ 110 a $ 150). Técnico Mecánico Electricista ($ 115 a $ 160). Constructor ($ 110 a $ 150). Radio ($ 30 a $ 40). Mecánico Automovilista ($ 28 a $ 40). Agrónomo, Maquinista Ferroviario, Vendedor (c/u. $ 40 a $ 60). Periodismo, Procurador (c/u. $ 100 a $ 150). Dibujo Artístico, Comercial, Lineal, Arquitectónico, Caricatura, etc. Idiomas (Inglés, Francés e Italiano) con su equipo fonográfico y 50 cursos más sobre Comercio, Ingeniería, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Dibujo y Ferrocarriles.

Devolvemos el dinero al alumno disconforme durante el primer mes de estudio.

Estos precios totales son pagaderos en pequeñas mensualidades. Regalamos libros, papeles, sobres, útiles de dibujo y DIPLOMA de graduación.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(LAS ESCUELAS POR CORREO MAS GRANDES DEL MUNDO)

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

Fundador y Director General: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional.

SIRVANSE ENVIARME FOLLETO

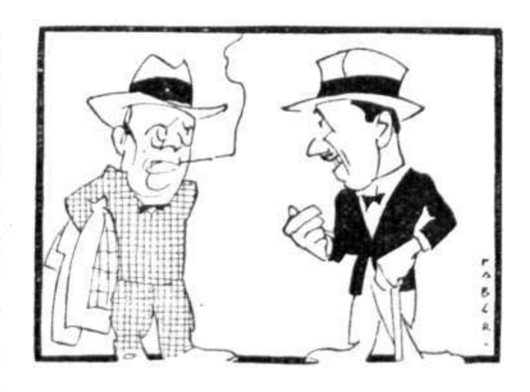
Me interesa el curso de . . . .

. . . .

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

LOCALIDAD C. C.



Los "late" porteños

(Una clasificación a paso redoblado)

Por FELIX LIMA

El "late" — apócope de "latero" — abunda en este ayuntamiento, ¡cielos! Los hay del país e importados. El "late" es tan o más peligroso que un loro con psitacosis.

— *¡Ahí viene un "late" accionado con dos motores de 25.000 palabras cada una! ¡Rajemos, che!*

— Pasa de largo, felizmente.

— *¡Qué suerte!... ¿Vos también lo conocés?*

— ¡Ufa! Es un "late" necrológico, temible "stayer", discurseador en los peristilos de la Chacarita y de la Recoleta. Hasta los "lechuceros" le pegan el "esquinazo". Yo le aguanté a pie, en el entierro de Mengano. ¡Una catarata fúnebre! Tachuelas las del Niágara e Iguazú. Picó a las 11.10 y envainó a las 12.35. Todos quedamos "grogy", sin excluir a los deudos del finado. ¡Con decirte que mejoró su anterior "récord"!...

— ¡Qué bárbaro!

La clasificación de los "late", señor capitán Vicente Almandos Almonacid, demandaría utilizar unas cuantas resmas de papel de obra, porque es ídem de romanos apechugar con tan sustancioso estudio; pero haré lo posible para englobarlos en una página, aunque algunos "late" de menor cuantía se me queden en el tintero.

El "late" solapero

"Solaperum magnus". Este tipo acelera de pico en cuanto a usted lo agarra a tiro de solapa, y no larga presa hasta que lo deja escabechado en opio. La moda de las solapas grandes en los sobretodos y en los sacos favoreció la ofensiva del "late" en cuestión.

El "late" botonero

Ataca un botón del saco o del chaleco de su víctima, y la procede de "regadera". Tiene usted para rato. Algunos se ensañan con el botón, y a fuerza de hacer molinete con el de hueso o celuloide, lo arrancan de raíz, como si fuera una planta de radicha. En invierno, usted se puede defender de este tipo de "late" usando sobretodo con cartera en el frente, cartera que no deja los botones descubiertos. Otrosí, le digo: desconfíe de los sobretodos cruzados, imán para los botoneros.

El "late" rinconero

Menudean en la Casa Rosada, en el Palacio de Justicia, en la Bolsa de Comercio, en la Intendencia Municipal y en los "foyers" de las salas de espectáculos públicos. Ataca de sorpresa y arrincona a la víctima, cortándole la retirada.

— Su charla es muy interesante, pero a este paso perderé el tren.

— ¿Dónde vive? — inquiere el rinconero.

— En Villa Devoto.

— ¡Bah! ¿Acaso no tiene tranvía nocturno? Bueno, che: como le iba diciendo...

El "late" parlamentario

A Dios gracias, no florece durante el receso. Su virulencia déjase oír durante las ordinarias y extraordinarias. Cuando este "late" pide la palabra, los morenos ordenanzas se echan a muertos y los taquígrafos empiezan a bostezar. La provincia de Buenos Aires ha producido los "late" parlamentarios más estupendos. ¡Y hubo y hay cada ejemplar!... ¡Pobrecitos los diarios de sesiones!

El "late" de bienes raíces

A las veces, este tipo no tiene ni una vara de tierra en que caerse muerto. Lo mismo le ocurrió a Pastor Lacasa, que no era dueño de una oveja ni de un simple rancho. En tal caso, oficia por puro sport.

— ¡Hombre! ¡Dichosos los ojos que lo ven! Usted es el candidato.

— *¿Yo?...*

— Aquí tengo el planito de una bellísima loteada. Paraje altísimo. Superficies ideales. Lotes de 12 × 30. A un paso de la estación La Paternal. ¡El negocio del año!

— *Pero si yo...*

— ¡No se vaya! ¡Un momento!

— *Pero si yo ya tengo una casa y dos terrenos.*

— ¡No importa! Compre usted un lote, que yo compraré otro. En plena Capital Federal. Con seis líneas de ómnibus a una cuadra, y tres de tranvías a cuadra y media. ¿Se va?

— *Sí; tengo que ir al Correo Central.*

— Bueno. ¡Macanudo! Lo acompaño. En un lote de 12 × 30 se pueden hacer maravillas. Paraje ideal. ¡La tierra, amigo, la tierra!

El "late" tranviario

Sube, enfoca y procede. Si encuentra un amigote o un conocido, se le acopla. Cuerda al despertador... En caso que aquéllos brillen por su ausencia, aprovecha el motivo más insignificante — una frenada violenta — para entablar conversación con el que le caiga a mano. Si falla éste, se la da de léxico al guarda.

— ¿Va para relevo?

— *Con este viague degu el serviciu. Soy de 48 en Centenariu.*

El "late" ferroviario es primo hermano del "late" tranviario. En los ómnibus no prospera mayormente la acometividad de estos "late", sobre todo cuando los vehículos a nafta van supercompletos.

¿Y el "late" de café?... Merece una página él solito. ¿Sabe usted cuál es el late de reciente creación? ¿No? Pues el "late" de bar automático...

Félix Lima

ALEGRIA
para la semana de
CARNAVAL
y para todas las del año !!

POR ULTIMA VEZ

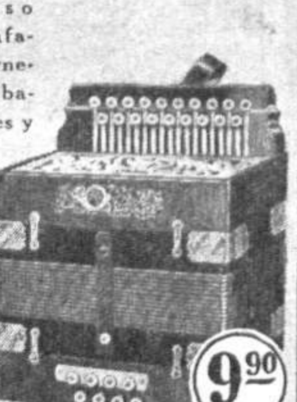
y hasta el último día de Carnaval, "CASA AMERICA" mantendrá estos excepcionales precios de sacrificio!!

Por lo tanto, no deje usted escapar esta única oportunidad y haga su pedido ahora para recibirlo con la debida anticipación.

N. B. — ¡Por otros modelos, solicite catálogo gratis del instrumento que le interese!

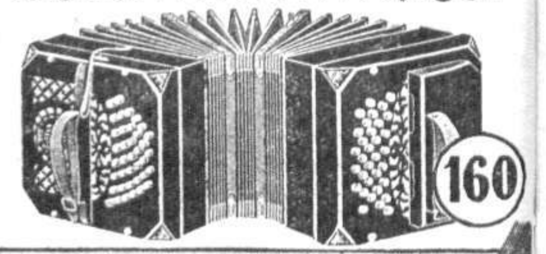
Nº 6010. — Hermoso ACORDEON de la afamada marca "La Corneta" (legítima). De 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, al sensacional precio de

$ 9.90



9.90

Nº 6076. — Regio BANDONEON para estudio y orquesta, 71 teclas. Caja de jacarandá. Precio, con sólido estuche, método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a **$160.-**



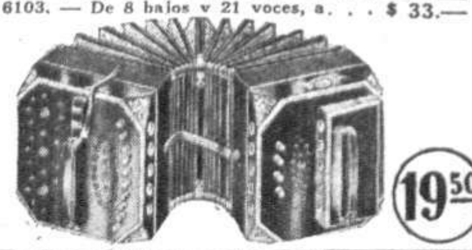
160

"BANDONICAS"

Marca registrada. ¡Ultima novedad! Ideal para las personas que ambicionan tocar el bandoneón y no disponen del tiempo necesario para el estudio de un instrumento tan complejo. ¡Todos pueden ser bandoneonistas en 8 días! Con cada instrumento regalamos un método para aprender a tocar sin maestro.

Nº 6102. — De 4 bajos y 10 voces, a. . . . . **$ 19.50**

Nº 6103. — De 8 bajos y 21 voces, a. . . $ 33.—



19.50

GUITARRA "AMERICA"

Nº 3009. — Con boca de Estrella aplicada. En fino nogal seleccionado. Muy sonora y armoniosa. La remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, al sensacional precio de

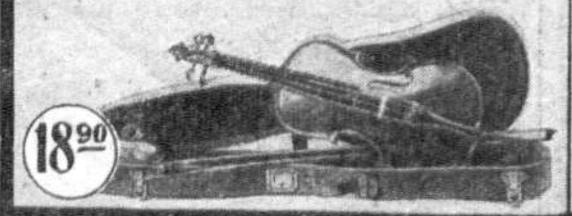
$ 12.50



12.50

VIOLIN

Nº 4099 bis, para estudio. — Modelo Stradivarius. Bien barnizado. Buenas voces. Precio excepcional, con arco, pez y elegante estuche, $ **18.90**



18.90

MANDOLIN

Nº 5601. — En finas maderas. Muy sonoro. Clavijero mecánico. Embalaje gratis, a

$ 11.-

11

"CONCERTOLA SUPERFONICA"

Nº 108. — Modelo portátil. Elegante caja forrada en telacuero impermeable. Mide 31½ × 31½ × 15 cm. Gran motor. Nueva membrana Superfónica. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis, por sólo $ **34.50**



34.50

GRAFOFONO SUIZO "AMERICA"

Nº 400. — Caja de fina madera. Mide 31×31×16 cm. Motor suizo de cuerda reforzada. Corneta esmaltada a fuego. Lo enviamos con 200 púas y embalaje gratis, al excepcional precio de

$ 18.90



18.90

"CONCERTOLA" BIJOU

Nº 402. — Caja de metal esmaltado, imitación caoba. Mide 11 × 18 cm. Motor reforzado. Membrana extra sonora. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis, por sólo . . $ **8.50**



8.50

"GRAMOFONO" SUIZO

Nº 101. — AMERICA. Hermosa caja finamente lustrada. Mide 31×31×15 cm. Brazo acústico, modelo 1930. Membrana Superfónica. Motor suizo de gran desarrollo. Corneta esmaltada a fuego. Lo remitimos con 200 púas y embalaje gratis, al excepcional precio de

35 **$ 35.-**

"Concertola" Bijou

Nº 403. . Gran modelo. Caja de metal esmaltada, imitando caoba. Mide 14 ×28 cm. Motor de amplio desarrollo. Membrana extrasonora. La enviamos con 200 púas y embalaje gratis, por sólo

$ 14.50



14.50

GRAN GRAMOFONO SUIZO

Nº 14. "AMERICA". — Regia caja de nogal de Italia. Mide 34½ × 34½ × 16½ cm. Poderoso motor suizo a dos cuerdas. Membrana "Superfónica" de concierto. Gran corneta esmaltada a fuego. Precio excepcional, con 200 púas y embalaje gratis. a. . . $ **75.-**



75

CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959-961. Bs. Aires

Posible medición del ruido

Uno de los problemas que la vida moderna desea resolverse es el de la disminución o supresión de los ruidos, especialmente los producidos por las máquinas y por el tráfico urbano.

Para contribuir con métodos científicos a esa lucha por el silencio, se están estudiando sistemas destinados a la medición de la *cantidad de ruido*. Los experimentos se han efectuado primeramente con el ruido producido por maquinaria fija, antes de pasar a la experimentación con el ruido producido por vehículos y máquinas en movimiento. Para esto último se dispusieron pistas circulares; así, por ejemplo, puede estudiarse el ruido producido por un coche que recorra una trayectoria circular a velocidad constante, manteniendo el micrófono siempre hacia él y situado en el centro.

El aparato de Churcher y King consiste en un micrófono, un aplificador y un analizador. Gracias a disponer de generadores que daban frecuencias hasta de 2000 períodos por segundo, el aparato pudo ser calibrado con gran precisión. Se utilizó la fórmula de Konig; se tuvieron en cuenta las dimensiones del micrófono, mediante resultados obtenidos en la cámara no reflectante de un laboratorio acústico.

Se hicieron numerosos ensayos sobre un motorcito, un gran turbo-alternador y un alta-voz de bocina.

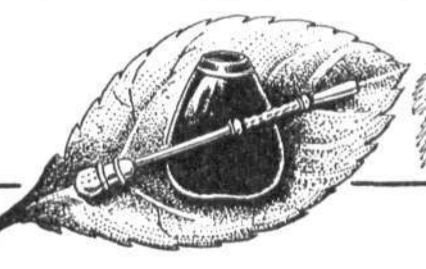


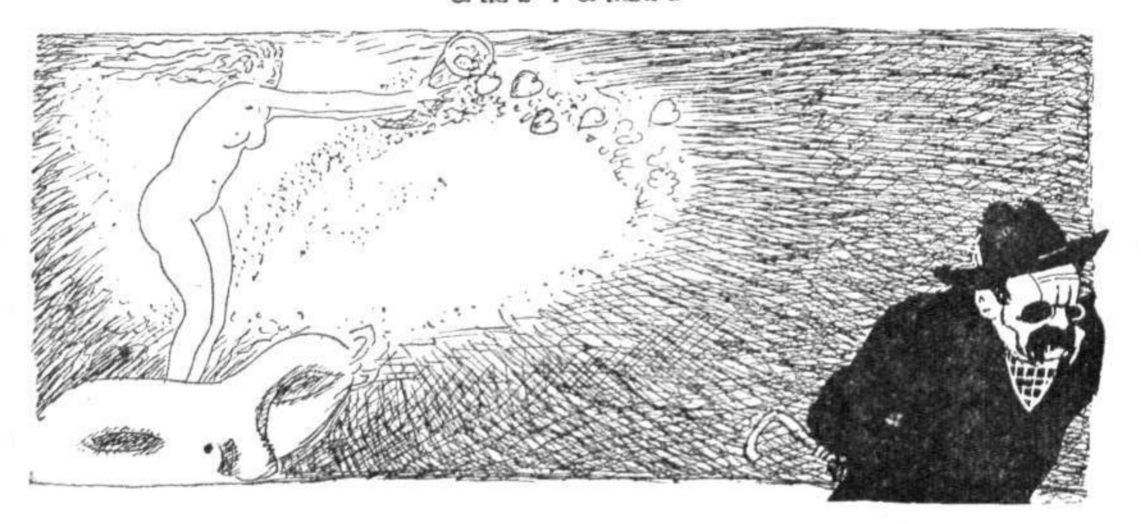


— Te tengo dicho que todos los días cuando me levante me tienes que saludar.

— ¡...!

— ¡Imbécil! ¿Qué haces aquí parado?
— Estoy esperando que se levante para saludarlo.





SOLO LA CRUEL ENFERMEDAD LOGRO AGRIAR EL CARACTER DE FEDERICO NIETZSCHE

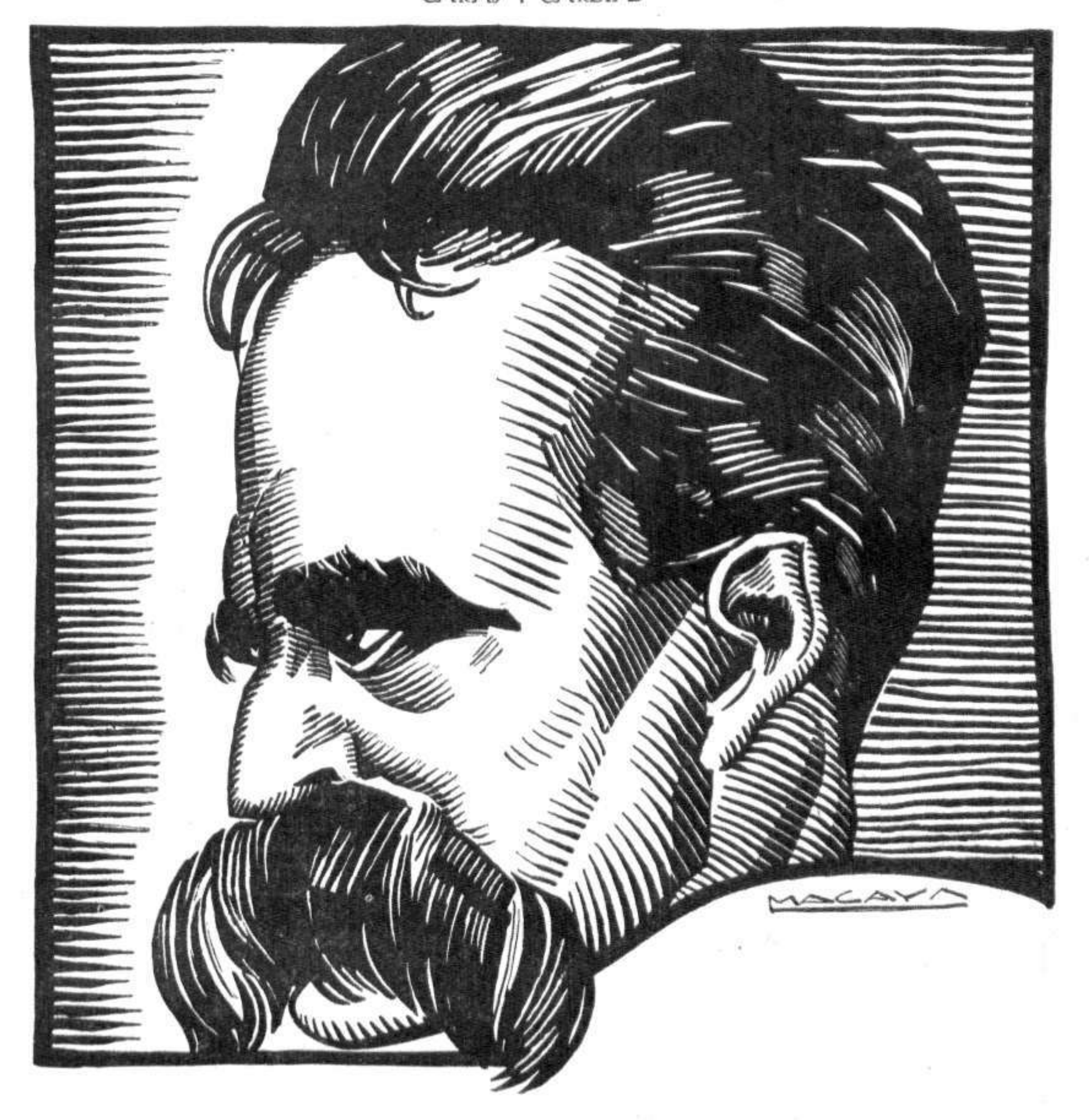
En un periódico alemán, la señora von Miaskowska publicó no hace mucho algunos interesantes recuerdos sobre Federico Nietzsche, a quien ella y su esposo, profesor de economía política, conocieron en Bale, en 1874, donde el autor de *Zarathustra* profesaba de filólogo. Estos recuerdos no carecen de interés: sobre Nietzsche y su aparente temperamento amargado mucho se ha dicho, bordeando por lo general el terreno de la fantasía. Siempre como un ogro se nos presentó a este pensador revolucionario y profundo y, a ser veraces las palabras de la señora esposa del profesor de economía política de Bale, el irascible Federico fué todo un humorista de buena ley que no desdeñaba ni una tertulia amable y discreta ni un regocijante capítulo de Mark Twain.

"Como yo le refiriera — dice la señora von Miaskowska — la existencia que acabábamos de llevar en Jena, donde no hacía mucho mi esposo se graduara, y cómo nos había resultado grata la existencia en aquel ambiente universitario, Nietzsche me interrumpió con esta pregunta:

"—¡Cómo! ¿Será posible que su esposo no haya logrado conmover el orgullo de los profesores alemanes? Ellos no acostumbran a tolerar ningún punto de vista contrario al suyo y, en cuanto aparece alguno que no es de su parecer, procuran ultimarle, haciéndole pasar como loco.

"Cuando llegó el invierno organizamos con otros dos profesores alemanes, casados también y con el concurso de Nietzsche, Overbeck y del doctor Romundt una pequeña colonia amical que, cada quince días, los martes por la noche, se reunía en una u otra casa de las tres familias, cada una a su debido turno. Sin distingo ni excepción cada cual estaba obligado, el día que se realizaba la tertulia en su casa, a ofrecer un nuevo pasatiempo en el que debían colaborar los solterones... En lo que a nosotros respecta, largo tiempo meditamos la realización de un cuadro vivo de los *Maestros Cantores* de Ricardo Wagner, dispuestos a halagar a Nietzsche, cuya amistad con Wagner estaba entonces en todo su apogeo.

"Reunidos nuestros invitados, le rogué a Nietzsche que tocara el *Canto* de Walther. Después abrí la puerta de la estancia vecina donde se hallaba el cuadro preparado por mi esposo. Cada uno de los niños, tan jóvenes como encantadores, representaba su personaje a la perfección. La pequeña Eua, con vestido de *Gretchen* de un azul claro, dejábase tomar la medida del pie por el remendón Hans Sachs, de tres años de edad y con su correspondiente bonete y delantal de cuero, mientras que el pequeño caballero de Stolzing los contemplaba, cubierto por un soberbio jubón y un pesado collar de oro sobre el pecho. Todo el mundo quedó admirado y el mismo Nietzsche demostró hallarse realmente conmovido. Cogióme ambas manos y las oprimió muchas veces, agradeciéndome tan encantadora y delicada sorpresa... La velada concluyó con los consabidos trozos musica-



les y Nietzsche recitó bellas improvisaciones."

Una amiga de la señora von Miaskowska, que había asistido a una de estas veladas, declaró no haberse hallado jamás en tan grata compañía. "Lo más cómico es que dos de los bromistas entre nosotros, Overbeck y Nietzsche, pasan, en toda Alemania, por los más agrios y temibles entre todos los schopenhauerianos."

Otra noche, Nietzsche apareció con un volumen de cuentos de Mark Twain para que cualquiera de los contertulios los leyera en voz alta.

La señora von Miaskowska ha trazado el siguiente retrato de Nietzsche: "Era de talla mediana pero esbelto, con movimientos ágiles y vivos. Sus rasgos pareciéronme con exceso ordinarios, defecto que su maravillosa mirada y su despejada frente presto hacían olvidar."

Los esposos Miaskowska dejaron Bale en 1876, para regresar en 1877. Aniquilado por la enfermedad, vivía Nietzsche a la sazón completamente apartado de sus amistades.

"No le encontrábamos sino raras veces. Enfermo de la vista, llevaba unas gafas verdes y se tocaba con un chambergo de fieltro de alas muy amplias. Nos saludaba con aire tan esquivo y dolorido que costaba mucho reconocer en él a la persona tan alegre y tan amable con la que por espacio de 2 años hiciéramos vida común."

DIBUJOS DE MACAYA

Inquietudes de María José de Bélgica

Madama Barberini fué la profesora de literatura italiana que tuvo la princesa belga durante los últimos tiempos.

Dicha profesora, respondiendo al interrogatorio de un periodista se ha referido a los estudios hechos por la princesa sobre la patria del Dante, y comentó sus viajes a Italia, expresando:

"La princesa María José se interesó vivamente por la vida y obras del Dante, de Plutarco, de Boccaccio, de Ariosto, del Tasso y de Machiavelo. También le he enseñado la historia de Italia, desde el imperio romano hasta nuestros días, estudiando con especialidad la vida y desarrollo de las grandes familias de la Edad Media y del Renacimiento: Visconti, Este, Sforza, Scaligeri, Médicis, Borgia, así como el papel que representó la familia Real de Saboya en la constitución de la unidad italiana. Le he enseñado, además, la historia del arte italiano. La princesa, que había admirado en Florencia las obras de los más célebres autores del Renacimiento, se interesó vivamente por este curso. La escuela italiana moderna tampoco la ignora, y conoce a fondo a D'Annunzio y a Pirandello".

Interrogada sobre la obra que merece la predilección de la princesa ,madama Barberini respondió: "Creo que es la "Divina Comedia", del Dante, pues la hemos analizado juntas en diversas ocasiones, y cada vez la princesa se *mostraba más entusiasmada*".

Madama Barberini concurrió como invitada a la boda, y fué enorme su emoción al salir para Italia.



ALARMISTAS

—Necesito dinero para comprar zapatos a los chicos y cuarenta pesos para pagar la casa...
—¡Silencio!... No hables muy fuerte porque el gobierno está metiendo en la cárcel a los alarmistas...

(De *Fantoche*, Méjico)



¡Brinde Salud!

Brinda salud
el que levanta la copita llena del agradable tónico

Fibrol

Tonifica y Nutre



pues en ella se encierran los elementos que dan fuerza y vigor al organismo.

FIBROL hace renacer el apetito, repone las fuerzas físicas é intelectuales perdidas por cualquier causa, activa las funciones orgánicas y aumenta los glóbulos rojos.

Pruébelo en casos de anemia

GRATIS: *Pida con cada frasco de FIBROL la nueva y elegante copita tallada.*

$ 3.50 el frasco

En las farmacias.



Rasgos hereditarios de la letra

En la escritura se ven claramente las influencias de la herencia. Examinando escritos de varios individuos de una familia se pueden observar a veces notables puntos de semejanza, junto a los cuales se destacan las características individuales. Los principales caracteres de lo que llamamos "manuscrito" se derivan del cerebro del que escribe, como lo demuestra el caso de un hombre que perdió ambas manos y aprendió a escribir con los pies. Lo que escribía con los remos inferiores tenía precisamente las mismas características que sus antiguos manuscritos. De igual manera, los peritos pueden identificar palabras escritas sosteniendo el lápiz con la boca o el doblez de la rodilla, en vez de sostenerlo con la mano.

A consecuencia de su origen mental, la escritura experimenta a veces una curiosa influencia de la sugestión. Lombroso hipnotizó una vez a un estudiante y le hizo asumir sucesivamente los caracteres de un aldeano, de un viejo, de Napoleón, de Garibaldi, etc., obligándole a escribir unas cuantas palabras en cada carácter asumido.

La firma de Garibaldi era una imitación perfecta, tal vez porque el paciente había visto una firma auténtica en algún museo o biblioteca.

EL CICERONE EMBUSTERO



—Aquí tiene usted "Las tres gracias", de Murillo.



—"Las lanzas", de Tiziano.



—Y este cuadro que aquí ve es el que tiene más fama en el mundo: ¡La Maja!



—¿...?

(De *Buen Humor*, Madrid)

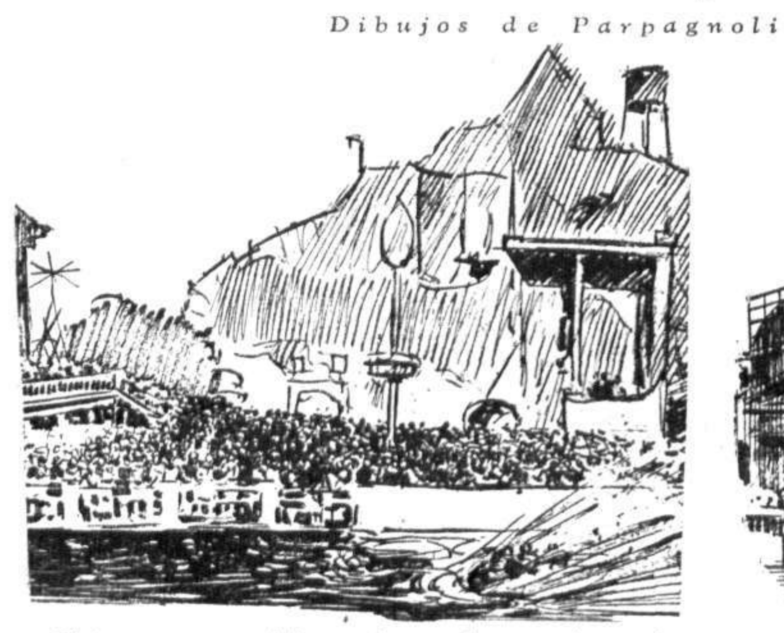



Ancianidad...
En el atardecer de la vida, los organismos que los años cansaran, encuentran en Malta Palermo un elemento de positiva valía por su eficaz condición de reconstituyente natural. Con su ayuda, la digestión y asimilación de los alimentos se hace con toda facilidad, a la par que tonifica el sistema nervioso, produciendo, por consiguiente, una grata sensación de bienestar general.
Malta
PALERMO
EXITUS

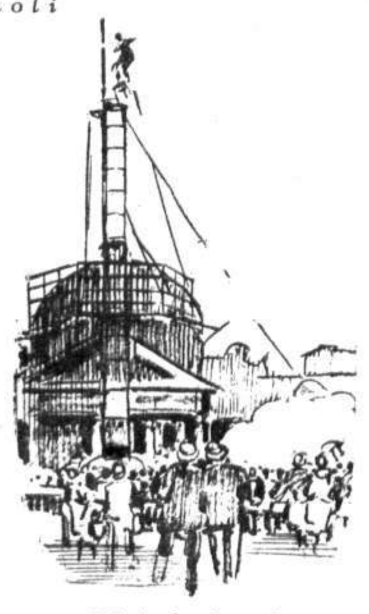
Escenas callejeras

Diversiones públicas

Dibujos de Parpagnoli



El bote que se precipita en el agua sin sumergirse es la atracción que más interesa a la concurrencia del parque Japonés.



El imitador de Blondín acrecienta la temperatura.



La eterna adivina, predilecta del público femenino.



Hoy, como hace diez años, al salir del Teatro Romano, la concurrencia impresiona como una manifestación callejera.



—¡Pasen a ver la aldea africana del Congo francés! — Y las negras del plato se lucen, creyéndose bellezas de ébano.



El pregonero, el orador que no halló una banca parlamentaria, y se resigna.

Despierte su intestino



Hágalo funcionar todos los días y evitará que su estreñimiento (sequedad de vientre) se vuelva crónica. El estreñimiento es el origen ordinario de la pérdida del apetito, del mal aliento, de las malas digestiones y de los barros y granos.

Para vencer el estreñimiento y hacer funcionar normalmente el intestino, no son necesarios purgantes violentos que irritan, sino un laxante suave, agradable y seguro, tal como la

Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que tomada metódicamente reeduca el intestino sin producir acostumbramiento.

Presentada bajo forma de deliciosas pastillas de chocolate a dosis de una es laxante, tomando dos es purgante.

Puede tomarse a cualquier hora; no requiere cuidado alguno.

En todas las farmacias

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida. Buenos Aires.

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

PORTATILES

Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36×30×18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

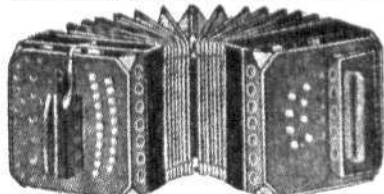
$ 45.-



Nº 5047

¡NOVEDAD!

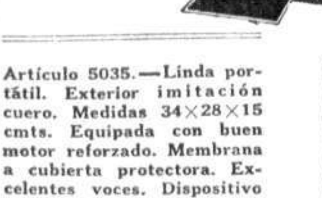
EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"



SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS

Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a . . $ **40.-**

PARA FLETE POSTAL, $ 1.40



Artículo 5035.—Linda portátil. Exterior imitación cuero. Medidas 34×28×15 cmts. Equipada con buen motor reforzado. Membrana a cubierta protectora. Excelentes voces. Dispositivo porta-discos.

Con 6 piezas y 200 púas,

$ 30.-

Para flete postal $ 2.20

SIN RIVAL

en aparatos de salón



Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Med. 44×48×87 cm. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.-

Mod. 5088

CATALOGOS GRATI

Convertidor para la recepción de ondas cortas con receptores para ondas de "broadcásting".

Por RAUL BORDENAVE

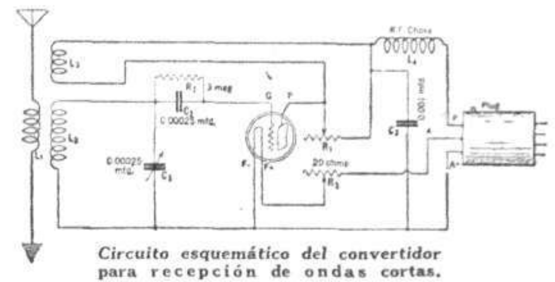
YA en una ocasión hemos publicado en estas mismas páginas los detalles para la construcción de un sintonizador-convertidor destinado a la recepción de ondas cortas y aplicable instantáneamente a cualquier receptor para broadcásting alimentado con baterías o eliminador A B y C, ya sean las válvulas usadas en aquél, de 4 ó 6 voltios. En esta página nos ocuparemos de un dispositivo similar, pero con un circuito en algo distinto al del citado anteriormente.

La conexión entre el receptor usado y el convertidor es simple y cómoda, bastando, para ello, quitar la válvula detectora del receptor y colocar, en su lugar, el culote de válvula de que está provisto aquél.

Observando los grabados que publicamos, el lector podrá darse cuenta inmediata de lo que se trata y de su construcción. En el grabado correspondiente al circuito puede verse la forma de conectar los distintos elementos entre sí. Quien no esté avisado, pensará en cómo se efectúa la alimentación de la placa y del filamento de la válvula del mismo; pero pronto podrá darse cuenta de que aquélla se lleva a cabo por medio de las tres conexiones del culote que lo unen al receptor. Al mismo tiempo, por la conexión de placa circula la corriente que actúa en el primario del primer transformador de baja frecuencia del receptor, el que queda automáticamente conectado al circuito del convertidor. Se comprenderá que los controles del receptor, salvo el que pudiera existir de filamento de la válvula detectora, no deben operarse durante la recepción de ondas cortas y sí solamente los del convertidor. Si no se colocara reóstato a este último, puede emplearse el del receptor en su reemplazo.



El señor Teodoro Prieto, director-propietario de las estaciones de "broadcásting" que llevan su nombre.



Circuito esquemático del convertidor para recepción de ondas cortas.

Los materiales necesarios para la construcción del

(Continúa en la página siguiente)



$ 1.40 el tubo en la Capital.

Los hombres lo obtienen con solo pedirlo. Envíe el cupón por una muestra para 7 días. Será una revelación en cuanto a afeitarse cómodamente.



Caballeros:

Nuestro éxito está basado en la aprobación que un millón de hombres le dan a nuestra crema cada mañana. Si no logramos agradarlos y si la calidad de la crema no es la misma, perdemos amigos. Y hemos encontrado que amigos son nuestra mejor ganancia.

Obtenemos amigos por medio de esta singular oferta. Antes de pedirle a usted que compre nuestra inmejorable crema de afeitar, le ofrecemos una prueba gratis por una semana. Personas que no acostumbran enviar cupones, sin embargo envían éste.

Y 86 % de aquellos que la prueban la siguen usando con entusiasmo. Permítanos enviarle una muestra y obtenga siete afeitadas realmente agradables por nuestra cuenta. Usted mismo juzgará si nuestro aserto es fundado o no. Sólo envíe el cupón.

Estas cinco superioridades

La Crema de Afeitar Palmolive es el resultado de varios años de experimentos. 129 fórmulas fueron rechazadas antes de obtener todas estas ventajas reunidas en un solo producto, y son las fallas que 1000 hombres notaron en otros productos similares.

1 — Su espuma multiplica por sí misma 250 veces.

2 — Ablanda la barba más dura en un minuto.

3 — Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.

4 — Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.

5 — La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.

Quizá su método de afeitarse actualmente le satisfaga, pero puede haber otro mejor. En justicia hacia usted mismo — y hacia nosotros que deseamos complacerlo durante un semana, — ¿por qué no envía el cupón para la prueba que ofrecemos?

7 Afeitadas Gratis

Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind.,
Santiago del Estero 1997. Buenos Aires.

Sírvanse enviar una muestra de Crema Palmolive.

Nombre ....

Calle y No. ....

Localidad .... Prov. ....

(Escriba claro) CC

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

(Continuación de la página anterior)

convertidor son los siguientes: L1, L2 y L3, juego de bobinas para ondas cortas, que pueden construirse o bien comprarse hechas, ya calibradas. Este circuito puede ser, si se prefiere, armado como directo, en lugar de inductivo, con tres bobinas; sólo se usarán entonces dos de éstas, la L2 y la L3, en cuyo caso la antena se conecta con un pequeño condensador "mignon" variable, de 5 ó 7 placas, en serie, con el punto del circuito en que se hallan unidas la bobina L2 con el condensador C2, la resistencia de grilla R2 y el condensador de sintonía C1. (Véase más abajo los valores de las bobinas, para construirlas); C1, condensador variable, en linea recta, de .00025 de mfdio (11 ó 13 placas); L4, "choke" de radiofrecuencia; R1, resistencia variable de 0 a 500.000 ohmios; R2, resistencia de grilla de 3 megohmios; C2, condensador fijo, con soporte, de .00025 de mfdio.; R3, reóstato de 20 ó 30 ohmios; C3, condensador fijo de .001 de mfdio.; un dial "vernier"; ebonita para el panel y la base; alambre para conexiones; dos bornas; un portaválvulas enchufe americano; un culote suelto, que se quitará de una válvula quemada. (Se observará que, en sus conexiones, una de las patitas del culote, la de grilla, no se usa).

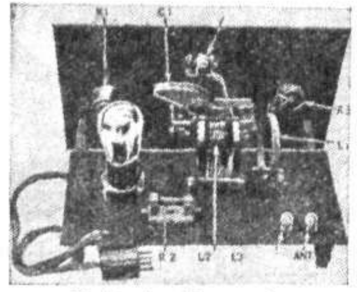
El aparato, visto de frente.

Una vez armado el convertidor y enchufado el culote en el lugar de la válvula detectora del receptor, con el condensador C1 se busca la onda de la estación que se desee escuchar controlando la regeneración por medio de la resistencia variable R1 con la que debe maniobrarse muy suavemente a fin de conseguir buena recepción de telefonía.

Daremos, ahora, la cantidad de espiras necesarias a cada gama de ondas, desde, más o menos, 12 hasta 115 metros.

Para ondas de:	L1	L2	L3
58 a 115 metros	6 esp.	19 esp.	4 esp.
35 a 70 "	3 "	10 "	4 "
23 a 45 "	3 "	6 "	4 ó 3 "
hasta 12 "	2 "	2 "	3 ó 2 "

Las espiras se entienden para bobinas del tipo llamado Perry, con alambre de un milímetro, más o menos, con doble capa de algodón, en un diámetro de ocho centímetros.



El interior del aparato.

SEÑORA: ¡NO SUFRA MAS!

CONVIERTA UN MARTIRIO EN PLACER

lo conseguirá fácilmente planchando su ropa con la nueva plancha a nafta

PERPETUA N.º 8

MEJORADA

Sin fatigarse y sin movimientos inútiles usted planchará la ropa a su gusto y como jugando.

EN UNA HORA HARA EL TRABAJO DE MEDIO DIA.

Gastando sólo cinco centavos de nafta.

Es completamente sin peligro.

Precio de reclame, completa . . . . $ **15.-**

Franqueo para remitirla. . . . . $ 0.80

Catálogo Ilustrado R 42, pídase a:

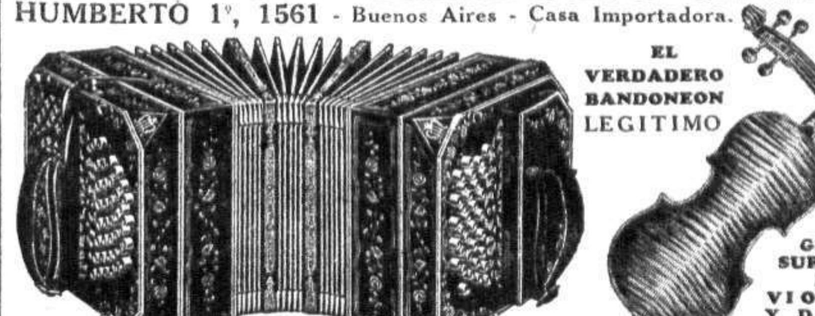
RICHEDA y Cía.

TALCAHUANO 262 **Buenos Aires**

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

A. OEHRTMANN

HUMBERTO 1º, 1561 - Buenos Aires - Casa Importadora.

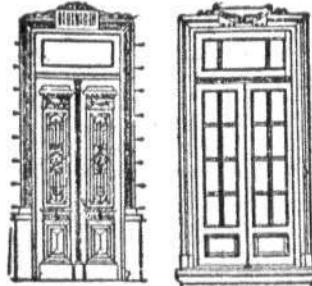


EL VERDADERO BANDONEON LEGITIMO

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

GRAN SURTIDO DE VIOLINES Y DEMAS INSTRUMENTOS

PUERTAS y VENTANAS



FABRICANTES: **A. y J. PINI**

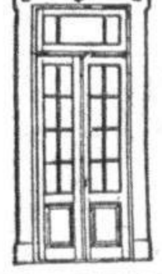
SUCESORES DE

ANTONIO PINI e HIJOS

RIVADAVIA, 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL



Nuestra Carpintería por su calidad y precios es la más conveniente

Consultorio médico

Elena. — Santa Fe. — Hay que practicarle curaciones locales, pero únicamente podrán hacerlo en el hospital.

P. C. E. — Victoria. — Algunas curaciones locales le resultarán más ventajosas que los lavados. Vea a su médico con ese objeto.

J. A. T. — Buenos Aires. — Su defecto no puede corregirse con ninguna pomada ni untura, por muy resolutiva que sea, como que se trata de una curvadura anormal de la columna vertebral (lordosis) que por compensación hace resaltar la zona glútea. Más benéfico le resultará la quinesterapia o gimnasia médica con aparatos apropiados en algunos institutos especializados.

Rosa. — Tome una cucharadita de las de café en medio vaso de agua y después de cada comida, de este polvo:

Esencia de anís	10	gotas
Polvo de belladona	0,60	gramos
Magnesia calcinada	20	„
Bicarbonato de soda . . .	20	„
Azúcar	20	„

Un manresano. — Gálvez. — Su dolor depende de un aplastamiento de la bóveda ósea plantar producido por las largas horas que pasa de pie. Es lo que se llama un *pie plano adquirido.* Tiene que usar calzado con puente metálico, que le sostenga el pie en forma correcta o buscar el descanso.

A. M. — Apóstoles. — Dese masajes con pomada belladonada al 10 por 100 y use un buen suspensor.

Suarense. — Coronel Suárez. — Siempre que se somete un enfermo al tratamiento del mercurio o del bismuto, hay que tener sumo cuidado con la boca, exagerando las precauciones de higiene, limpieza y dosificación, para evitar lo que le ha ocurrido a usted, vale decir, la *estomatitis tóxica.* Hay que suspender en seguida el tratamiento, hacer gargarismos con clorato de potasa y lavados con licor de Van Swieten al 25 por 100. Si las encías duelen mucho, tóquelas con un algodoncito empapado en solución de azul de metileno al 10 por 100.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Pesimista. — Coronel Brandsen. — No intente ningún ataque mientras no experimente un deseo bien manifiesto. Absténgase de excesos alcohólicos, duerma muchas horas seguidas, fricciónese la columna vertebral, de arriba abajo, con el líquido siguiente:

Amoníaco	4	gramos
Tintura de nuez vómica	40	„

Tome dos píldoras iguales a la siguiente, por día:

Fosfuro de cinc	0,01	gramos
Estricnina	0,005	„
Yohimbina	0,02	„

Elenita de Rosario. — San Jerónimo. — Haga vida al aire libre, aliméntese bien, mantenga el vientre libre, practique algún ejercicio suave, evitando la fatiga, dése duchas calientes alternadas con frías, si le es posible hágase algunos lavajes con agua caliente, tome dos comprimidos de 0,50 gramos de ovarina (hay muchas marcas en el comercio) en cada comida y durante veinte días descansando diez y por último, tonifique su organismo con hierro, arsénico, yodo. Por ejemplo:

Arseniato de sodio	0,15	gramos
Citrato de hierro amoniacal	8	„
Glicerina	50	„
Jarabe de cort. de naranj. amargas	60	„
Jarabe simple	80	„
Vino blanco	500	„

Alejo Pérez. — Gualeguay. — Yo tampoco sé lo que son esos *filamentos calcinados* que, según usted, le atribuyen sus médicos. Tengo vehementes sospechas que se trate de *ganglios calcificados,* en cuyo caso, existiría un estado anatómico favorable, equivalente a la cicatrización de lesiones antiguas.

Dr JUAN

LAS PAPERAS

Las paperas, también llamadas "orejones" o "parotidilis urliana", es una enfermedad infecciosa y contagiosa.

El germen causante de ellas es desconocido. Su punto de elección lo constituyen las glándulas parotideas, aunque la infección puede atacar, como lo hace frecuentemente, otros parenquinus glandulares.

Las paperas se inician con los síntomas de una infección cualquiera: fatiga, malestar, fiebre, decaimiento, dolores musculares, etc., pero bien pronto hacen su aparición dos signos bien característicos: el dolor y la tumefacción de las parótidas (debajo del ángulo de las mandíbulas); en este punto la piel está tensa y reluciente y espontáneamente y a la presión acusa un intenso dolor.



Este cuadro infeccioso dura generalmente de 5 a 6 días, al cabo de los cuales los síntomas antedichos van cediendo gradualmente.

Este es el cuadro de las paperas en las cuales no haya ninguna complicación, cosa que a menudo ocurre en el hombre adulto, presentándose la orquitis uni o bilateral, constituyendo esto, por su relativa frecuencia, uno de los puntos serios de esta afección, por ser una causa de esterilidad.

El tratamiento se reduce a "reposo en cama", régimen lácteo, pomadas a base de belladona. En caso de orquitis, inmovilización, bolsa de hielo, etcétera.

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

Un cordobés del bajo. — Córdoba. — Los rayos ultravioletas pueden darle buenos resultados, pero combinados con un tratamiento específico, pues su acción se reduce a excitar el bulbo piloso,

José Pérez López. — Colonia Aquino. — El tratamiento médico del bocio simple o coto, comprende dos grandes armas que son el yodo y sus derivados por una parte y los extractos tiroideos por otra: estos últimos hay que usarlos únicamente bajo la vigilancia médica inmediata. Déle a los chicos tres gotas en cada comida de la preparación siguiente, aumentando dos gotas por día, hasta darle 20 entre las dos comidas y disminuyendo después, para volver a empezar:

Tintura de yodo . . . . 30 gramos
Alcohol a 90º . . . . . 60 „

Este tratamiento debe prolongarse durante mucho tiempo con períodos de reposo prudenciales intercalados en la cura. Si el coto es excesivo o molesta la respiración, lo mejor es la intervención quirúrgica para extirpar la mayor parte de él.

María Antognini. — Mar del Plata. — Las indicaciones que hago desde aquí tienen siempre carácter general. Tratándose de productos comerciales, no puedo recomendarlos ni execrarlos, porque el objeto de esta página no es favorecer ni contrariar los intereses de terceros, sino orientar a los enfermos y aliviar a los que sufren. Eso no quiere decir que con poca perspicacia de su parte no entienda lo que voy diciendo a propósito de sus dos preguntas.

Sin esperanza. — Almafuerte. — Deje de lado sus escrúpulos y vea a un médico, y seguramente ni se sorprenderá de su consulta ni la tomará a risa. No debe suponer a los médicos tan tontos.

A. MASSA

Probablemente mucho se puede conseguir en usted con la opoterapia testicular intensiva, pero conviene que este tratamiento lo haga y vigile un médico.

Una concertista argentina. — Buenos Aires. — Tranquilícese. Todo lo que se dice respecto a las *propiedades afrodisíacas y extraordinarias* de la secreción aludida, es de la más legítima invención de gente desaprensiva. Lo mismo pasa con la grasa de león y la cola de iguana... En cuanto a usted, que tan pesarosa se muestra de su acción, creo que sólo debe lamentar esto: haber hecho una cosa de esa naturaleza y, como diría Carriego, lo peor de todo, sin necesidad...

For-Ever. — Capital. — Lo malo de su interesante carta es que sólo informa sobre su estado subjetivo, pero nada dice de las comprobaciones hechas por los médicos durante su ataque, y esto es esencial para emitir una opinión fundada. Al parecer, se atribuye su accidente a *tristeza del corazón*, eufemismo elegante que sólo designa una neurosis probable. En una palabra, no creo que el corazón tenga nada.

Como usted sabe, no es obligatorio que toda opresión al pecho, acompañada de pérdida del conocimiento, sea un ataque al corazón: en cambio, es muy común que en chicas solteras, movedizas, anémicas, delgadas y con *tristeza del corazón*, ande en juego el sistema nervioso. Y para que el sistema nervioso no moleste a los demás órganos, hay que eliminar las cosas que lo molestan a él.

Zamboni. — Buenos Aires. — La nutrición de la papila pilosa se efectúa por el plasma trasudado de los vasos papilares de la papila. Se ha querido activar esta nutrición y el crecimiento del cabello, por una especie de opoterapia especial, haciendo ingerir ciertas substancias contenidas en el cabello (Taurocolatos, glicocolatos, etc.), pero los resultados no son para entusiasmar. Lo mismo sucede con la ingestión de extracto tiroideo. El mejor tratamiento tónico y estimulante de los bulbos pilosos son los rayos ultravioletas y su acción es manifiesta siempre que las papilas no estén definitivamente muertas.

Profilaxia: Siendo el foco esencial de contagio el sujeto enfermo, que disemina al hablar o toser el virus a su alrededor, se impone como primera medida el "aislamiento" por el término que dure la enfermedad (20 días). Además, debe hacerse una rigurosa desinfección de los lugares ocupados por él, la de sus ropas, etc., etc.

VARIAS

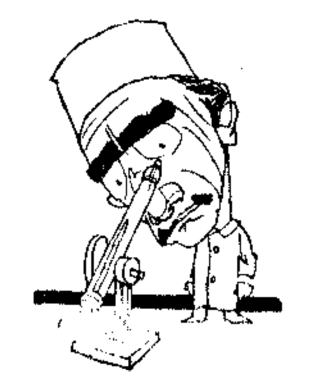
El poder bactericida del suero sanguíneo, es decir, la facultad que posee de destruir los gérmenes microbianos, fué descubierto por Nutall en 1888.

* * *

La esterilización de la leche para la crianza de los niños fué ideada por Soxhlet, en 1886.

* * *

La retinoscopia, o sea el examen de la retina por medio de un pequeño espejo, fué ideado en 1873 por el doctor Cuignet.



* * *

El cloroformo fué descubierto por Guthrie, Liebig y Souberain, en 1831.

* * *

El primer tratado sobre higiene pública fué publicado por J. P. Frank en el año 1779.

* * *

La meningitis tuberculosa fué descrita y minuciosamente estudiada por Roberto Whytt en el año 1768, es decir, más de un siglo antes de que Koch descubriese el bacilo productor de la enfermedad (1882).

Estudia papiros y jeroglíficos

La pintora húngara doña Charlotte Hegyi es la primera mujer que, desde hace muchos años, se dedica a los estudios de jeroglíficos y papiros prehistóricos (egiptología).

Sus creaciones existen exclusivamente en motivos prehistóricos pintados sobre terciopelo, paño y seda.

Durante cuatro años y medio estudió en el Museo del Vaticano de Roma, donde se encuentran sus trabajos, junto con el profesor Orazio Marucchi, y luego en el Museo de Turín, bajo la dirección del profesor Botti.

En el año 1927 doña Charlotte Hegyi organizó en Roma dos exposiciones sumamente interesantes, con el resultado de que sus obras, de motivos prehistóricos, pintados sobre terciopelo, seda y paño, fueron acogidas con sumo interés y elogio.

El año 1927 doña Charlotte Hegyi se fué a Egipto con el objeto de completar allí sus estudios; dedicó una alfombra magnífica, pintada sobre terciopelo de seda, titulada "Dio Horus", a Su Majestad el Rey Fuad I, el que le expresó su mayor admiración.

En El Cairo había expuesto, en el Salón Officiel (1928-1929), y bajo la protección de S. M. el rey Fuad I, una rica colección de sus pinturas de motivos exclusivamente egipcios, sobre terciopelo y seda; además, había organizado con el mayor éxito otra exposición de sus obras.

Actualmente tiene expuestas en la Exposición Internacional de Barcelona, en el pabellón de Hungría, una serie de estas pinturas interesantísimas; terminada la exposición, la señora Charlotte Hegyi continuará su viaje, visitando Túnez, Argelia, Marruecos, India, China y el Japón, con el objeto de completar sus estudios.



—¡Oh, qué lástima! ¡Precisamente cuando había aprendido a guiar!

(De *London Opinion*, Londres)

Seguridad en la Palma de Su Mano

Si desea *sentir* la *seguridad* tractiva de las cubiertas Goodyear, oprima la banda de rodamiento All Weather con la palma de su mano. Sentirá entonces cómo los gruesos diamantes de aristas agudas presionan y pellizcan su mano.

Esto mismo hace la banda de rodamiento Goodyear sobre la superficie del suelo y es la razón por la cual rinde tracción superior y seguridad en todo tiempo.

Tracción
Superior



Los leones del océano Pacífico

En las aguas peligrosas y solitarias del océano Pacífico, al norte de las costas de Columbia Británica, han sido exterminados más de dos mil leones marinos durante el año que acaba de transcurrir, con fusiles-ametralladoras, carabinas y mazos de la tripulación del crucero "Givenchy" del ministerio de Marina y de pescaderías del Canadá.

Veamos lo que refiere el metrallador Maiden, quien da una idea de la manera cómo se cazan aquellos leones.

Para darse cuenta, dice, de la dificultad del trabajo, hay que saber que las islas Vírgenes están situadas en el estrecho de la Reina Carlota, en las aguas inexploradas cuyos múltiples arrecifes no figuran en las cartas de marear. Esos piélagos están lejos de las rutas usuales. Por eso, probablemente, han sido escogidas por los leones marinos como refugio.

El primer día de caza, después de haber esperado el buen tiempo durante una semana, la chalupa y la barca de salvamento fueron lanzadas, tripuladas por nueve hombres para llegar al arrecife de Las Perlas, centinela avanzado de las islas Vírgenes en el cual había unos cuatrocientos leones. Cuatro hombres desembarcaron de la barca, en el arrecife, en tanto que la chalupa daba vueltas. Cien leones fueron muertos con ametralladoras y carabinas. De allí los cazadores se dirigieron hacia las islas Vírgenes. Allí había centenares de leones. La tripulación entera atacó al grupo, luego cuatro hombres desembarcaron en el islote mayor y con mazas acabaron con los cachorros. Las madres no abandonaban a sus pequeños y se hicieron matar al lado de ellos. Otras se echaron al agua salvándose con sus cachorros hasta que una bala les caía...

La segunda caza, algunos días después, no fué tan fructuosa. El arrecife de Las Perlas no tenía sino ciento cincuenta leones a lo sumo. Veinte murieron. No obstante, varios días más tarde cobráronse setenta y cuatro más, catorce de los cuales eran enormes hembras.

Un fusil-ametralladora, diez carabinas y un revólver bastaron para la matanza. Y cuando las municiones se acabaron, los cazadores se dirigieron al crucero, que los llevó de regreso a Vancuver.

¿Por qué esas matanzas de un animal inofensivo?

Porque el león de mar destruye una enorme cantidad de peces comestibles y los aparatos costosos que se usan en la pesca del salmón.



—¡Pero qué poca consideración tienen estos animales!
(De *The Humorist*, Londres)

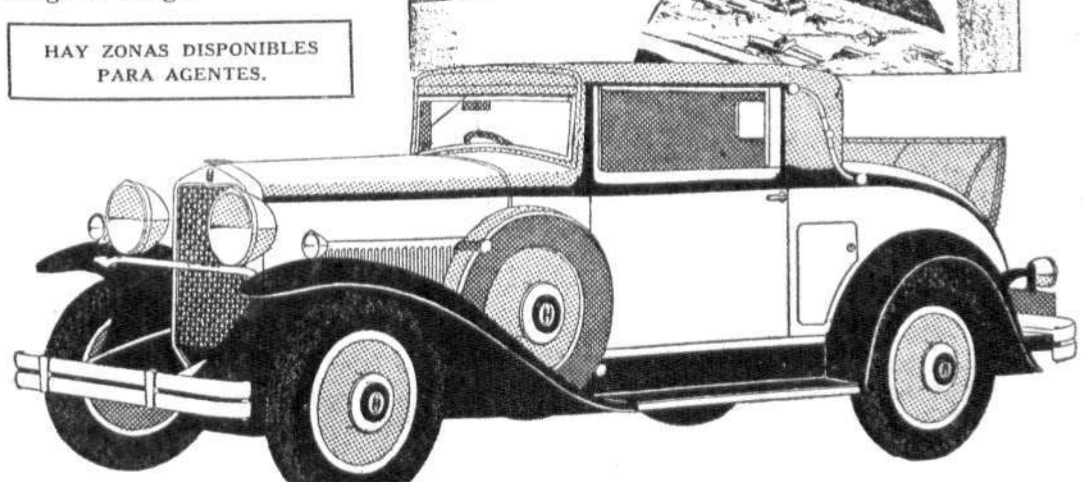
"SIMBOLO DE LA EPOCA"

Si desea más confort

Los nuevos modelos de Hupmobile seis y ocho superan en comodidad a cuantos les precedieron. Y esto se advierte, apenas se entra, en la suntuosa holgura de sus asientos y en la altura de su techo.

Arrellanado en sus mullidos cojines, moldeados científicamente al cuerpo humano, la sensación de reposo es absoluta. Al manejar su volante trirradial, obediente a la más leve presión, el conducir es un deleite sin igual y un agradable ejercicio. Aun después de las jornadas más largas, no se siente ninguna fatiga.

HAY ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES.



UNICOS REPRESENTANTES:

ARGENTINA MOTOR Co., S. A.

265 - CALLAO - 271 — Buenos Aires

HUPMOBILE

ALBVM POETICO DE CARAS Y CARETAS



EL ENSUEÑO IDO

Ensueño que en mi vida fuiste un lirio
magnífico y glorioso como canción de fe;
Ensueño que llenabas el vacío
que trae el no creer.

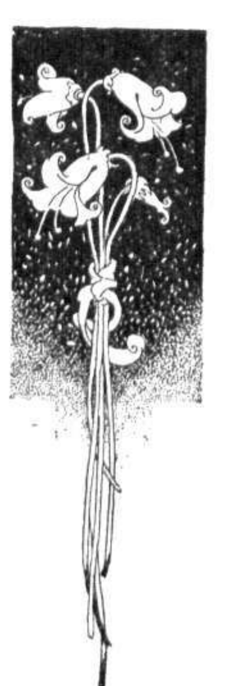
Eras lámpara, dando a mis tinieblas
tu luz mágica y pura, tu luz de bendición.
Embrujabas mi fuente de aguas buenas,
¡yo escuchaba tu canto en su rumor!...

Embriagador Ensueño, en mala hora
yo quise analizarte... Tú eras del corazón,
yo te llevé al cerebro y él la autopsia
en tus carnes de nieve practicó.

¡Por eso es que hoy no existes!... Se agiganta
este vacío inmenso que trae el no creer.
De mi fuente, intranquilas hoy las aguas
están... ¡Y en mí hay tinieblas otra vez!

Mi afán de analizarte ya te ha muerto;
para mi mal te fuiste — ¡y eras siempre mi bien!
¡Oh, a veces — recién pude aprenderlo —
es mejor no saber!

María Consuelo Garay



EGLOGA

El pastor corre que corre
Por el florido sendero;
Pegando elásticos brincos,
Ladra el mastín ovejero,
Y en el arpa de su cauce,
Bajo el campestre silencio,
Melódicamente entona
Su canción el arroyuelo.
El pastor corre que corre
Por el florido sendero.



La zagala le hace señas
Con la punta del pañuelo.
Lágrimas vierte la moza,
El pastor arruga el ceño:
—¡El lobo, el maldito lobo,
Se ha rapiñado un cordero!...
Y ante el ocaso, la tarde
Cierra sus ojos de ensueño
Como una novia olvidada
Que se estuviese muriendo.

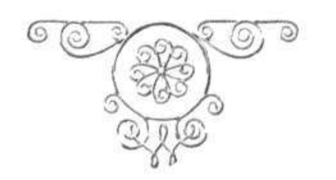
Daniel Canabal

CANCION, SONETO Y COPLA DEL VANO AMOR

I

Nos quisimos, nos quisimos,
pero no fué en este mundo;
tú no supiste ser dócil
y yo no supe ser mudo.

¡Qué dos abismos cavaron
mis palabras y tu orgullo!



II

Para mis sueños lúcidos, amiga,
fuiste como esa voz que proporciona
una pena trivial cuando perdona
y una dicha pueril cuando castiga.

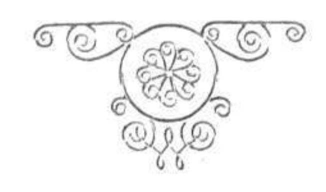
Pero fuiste también esa fatiga
que sobre el corazón se desmorona
cuando toda ilusión nos abandona
solos frente a la pálida enemiga.

Pudiste ser el cántaro y la nueva
Samaritana que entre cantos lleva
agua que toda sed de amor mitiga;

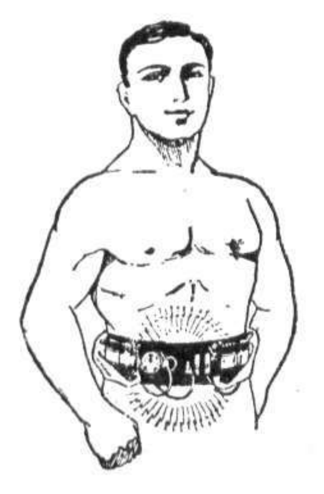
y, absurdamente despiadada, fuiste
espejo fiel de mi destino triste
para mis sueños lúcidos, amiga.

III

Tu madre dijo que sí,
tu padre dijo que no
y tú quedaste en silencio,
cobarde como tu amor.



César Tiempo



LOS QUE SUFREN

Reumatismo, Lumbago, Dolores de Cintura, Espaldas, etc.

que necesiten aplicarse la corriente electrogalvánica, deben saber que el más perfeccionado cinturón eléctrico es el ROBUR, a pilas secas. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

Gratis: Pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Buenos Aires. Por carta o personalmente.





UNICOS IMPORTADORES

H. y C. CHILIBROSTE & Cía.

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

BUENOS AIRES

Hay localidades disponibles para agentes activos y de responsabilidad. Escríbanos hoy mismo.

Enseñanza del arte de vender

Se ha fundado en Londres una escuela de vendedoras, en la que las jóvenes que piensan dedicarse al comercio aprenden la manera de hacerse irresistibles a las compradoras y de satisfacer a la vez a los dueños y directores de la casa en que presten sus servicios y a la clientela. Se les enseña cómo han de ejecutar con habilidad y con gracia los actos y los *gestos* del oficio: ensayar rápidamente, por ejemplo, unos zapatos, o medir pronto y exactamente las telas.

La muchacha que quiere llegar a ser una buena vendedora debe poseer algunos rudimentos de la ciencia psicológica, para adivinar si la cliente desea gastar poco o mucho, o si prefiere lo que es práctico a lo que tiene algo de fantasía.

La escuela de vendedoras concede gran importancia a la voz de las discípulas.

Las alumnas deben llegar a hablar clara y propiamente, y con voz dulce y atractiva. Han de saber adoptar, según sean las compradoras, un tono deferente o persuasivo y casi familiar, para vender telas, vestidos y sombreros. Y han de saber lo que, teóricamente, sienta bien a cada tipo de mujer, según sean el color de sus cabellos, su tez y su corpulencia.

Estas cosas se enseñan por *la imagen*. En grandes cuadros se representan rubias o morenas, o señoras de edad con cabellos blancos, unas altas y esbeltas y otras gruesas y de poca estatura, y al pie de cada tipo de mujer representado aparece esta pregunta:

—¿Qué colores y qué telas debe llevar esta señora?

Y de igual manera se enseña todo lo demás que así puede enseñarse.



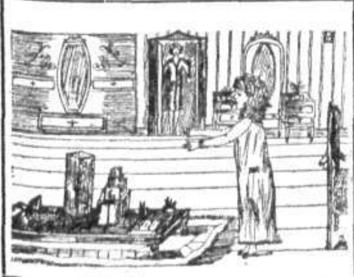
—¿Cuándo podré retirar la plata que hoy pongo en caja de ahorros?
—Mañana, si usted quiere... Siempre que avise con quince días de anticipación.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS. Chacabuco 151.



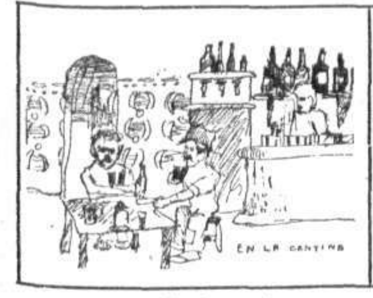
4191 — Mañana de Reyes en casa de la Chola.
Carmen Mamisech.



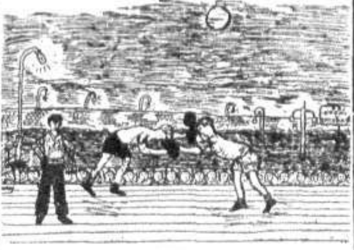
4192 — El rancho de don Feromión.
Roberto E. Costa.



4193 — Dando de comer al perro.
Miguel Rodriguez.



4194 — En la cantina.
José Rafael De Brum.



4195 — Un match de box.
Angel Papetti.



4196 — Haciendo el reparto de carbón.
José Blas.

Los dos tipos de hidrógeno molecular

El hidrógeno diatómico *(H_2)*, aunque considerado hasta muy recientemente como un cuerpo simple, resulta ser, según la nueva mecánica, capaz de presentar dos variedades que han sido denominadas "orto-hidrógeno" y "para-hidrógeno", por analogía con los átomos correspondientes de helio.

Los datos experimentales térmicos y espectrográficos confirman lo indicado por la teoría; y, no ha mucho, A. Eucken por una parte y K. F. Bonhoeffer y P. Harteck por otra han dado cuenta de que es posible aislar ambas variedades.

A. Eucken ha construído un sencillo aparato en el que podía conservar hidrógeno a presión, durante varios días, a la temperatura del aire líquido.

Los otros experimentadores parece haber seguido otro método, además de éste; emplearon la condensación fraccionada sobre carbón vegetal, a la temperatura del hidrógeno líquido y, además, la licuefacción directa del gas. Afirman haber logrado preparar para-hidrógeno puro, que resulta bastante estable cuando se le conserva en vasijas de vidrio en condiciones normales de temperatura y presión, retrogradando muy lentamente a su primitivo estado de mezcla, si se mantiene en reposo, pero pudiéndose acelerar la transformación por un aumento de presión; aquélla tiene lugar muy rápidamente, bajo la acción de la descarga eléctrica o en presencia de amianto platinado.

Desde luego, en tales experimentos para nada interviene la ruptura atómica en protones y electrones; el tratamiento a que se somete el hidrógeno H_2 es uno de tantos procesos físico-químicos, para aislar las dos variedades moleculares, que tienen propiedades diferentes, pero la misma fórmula H_2.

La nueva mecánica ha señalado efectivamente la posibilidad de que dos protones y dos electrones se enlacen de dos maneras diferentes, para dar lugar a la molécula normal del hidrógeno.

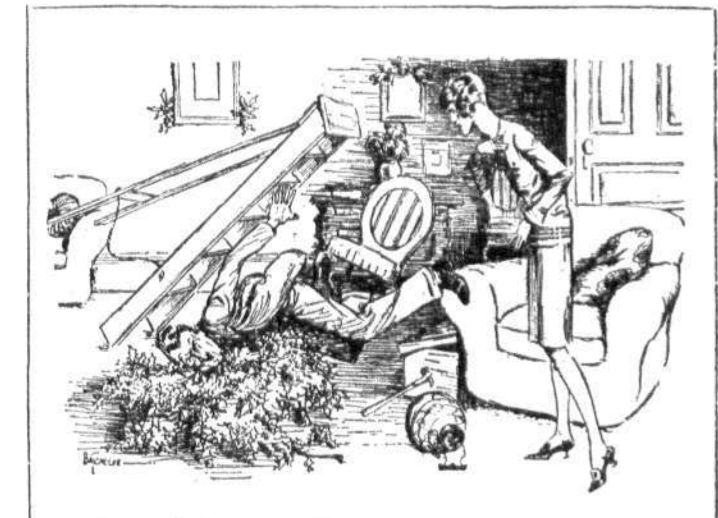
El trabajo de los mencionados investigadores y, de un modo especial, del doctor Bonhoeffer viene a demostrar la importancia de la colaboración que la nueva mecánica puede aportar a la química teórica.



El padre. — ¿Cuál de los dos le dice a mamá que fué?
(De *Judge,* Nueva York)
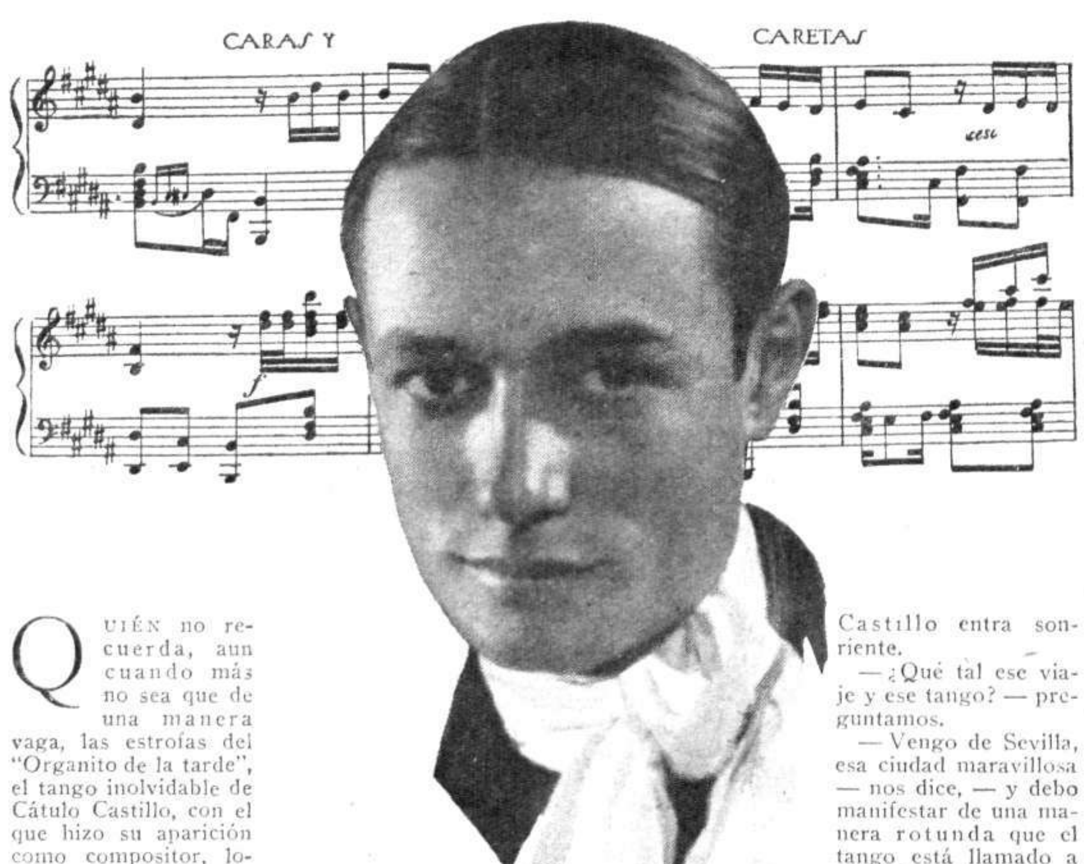
Antigua forma de la caballería

La caballería, en la más antigua forma investigable, fué una invención de la Iglesia. El acto religioso por el cual el neófito era iniciado como caballero, ha sido hallado en regresión histórica en el tiempo de Otón III; entonces aparece en la liturgia de la Iglesia romana. Pero antes de las Cruzadas esa ceremonia no era de uso general fuera de Italia. Urbano II inspiró a la Caballería del N. de Europa la creencia de que ellos eran verdaderamente Milicia de Dios, soldados de la Iglesia; y es significativo que la guerra contra los infieles, entre los deberes principales del nuevo caballero, señala el de no estar sólo a la defensa de la verdadera fe y de la Iglesia, mas también el ser de valor inapreciable, el mérito que podía adquirir persiguiendo a los herejes o luchando por el Papa contra un emperador injusto. Era igualmente recomendado defender las quejas de las viudas, de los huérfanos y de los desvalidos. Pero el perfecto caballero de la Iglesia fué el Templario, soldado que vivía bajo la regla de un orden religioso y dedicaba todas sus energias a la causa del Santo Sepulcro. Aquello fué la *innovación notable* que San Bernardo, espejo del conservatismo ortodoxo, intentó legislar para el Orden del Temple; pero la primitiva Iglesia difícilmente habría tolerado guerras en su propia defensa. Desde un punto de vista era un saludable cambio de actitud en los guiadores morales de la sociedad, reconocer la guerra y una clase militar como necesidades inevitables que ellos trataban de idealizar y moralizar como una de las ocupaciones más comunes. Pero el propósito fracasó en la ejecución. La Iglesia, en su deseo de ser práctica, puso demasiado baja la puntería y trasladó a la cristiandad preceptos que eran solamente adecuados para un escenario limitado de la civilización medieval, el de las Cruzadas.



Ella. — ¡Pobres flores! Yo no sé cómo no tienes más cuidado.

(De *The Humorist*, Londres).



LOS REYES DEL TANGO

Cátulo Castillo

autor de "Organito de la Tarde", "Responso Malevo" y "Caminito del Taller"

Por Ernesto E. de la Fuente

¿Quién no recuerda, aun cuando más no sea que de una manera vaga, las estrofas del "Organito de la tarde", el tango inolvidable de Cátulo Castillo, con el que hizo su aparición como compositor, logrando un triunfo realmente rotundo?...

"Organito de la tarde", como música y como canción, corrió de uno a otro confín del país, para atravesar después sus fronteras y difundirse no solamente en tierras de América sino también en las de Europa.

Cátulo, hijo del conocido escritor teatral señor González Castillo, es todavía un chico, podría decirse, puesto que recién ha pasado los veinte años, habiendo logrado tan pronto saborear la satisfacción profunda del triunfo.

Cuando resolvemos entrevistarlo, para hacerle hablar sobre nuestro tango, al cual ha sabido interpretar tan bien, se nos comunica que recién ha llegado de Europa.

Cátulo duerme, pues hemos ido a verle un poco temprano.

— Yo lo haré despertar — nos dice uno de sus hermanos. — En esta época es bueno dormir poco.

— Tiene razón, puede hacerlo.

Un minuto después nos dice que Castillo vendrá al instante, y agrega:

— Todavía siente la nostalgia de España y especialmente de Sevilla...

Antes de lo que creíamos, Castillo entra sonriente.

— ¿Qué tal ese viaje y ese tango? — preguntamos.

— Vengo de Sevilla, esa ciudad maravillosa — nos dice, — y debo manifestar de una manera rotunda que el tango está llamado a triunfar en todo el mundo.

— ¿Su difusión es grande?

— ¿Que si su difusión es grande?... Imagínese que durante mi reciente visita a El Cairo, he tenido ocasión de escuchar tangos argentinos, que se bailaban, claro está, al uso de ellos, en más de una de las curiosas cantinas y recovecos de la vieja ciudad egipcia.

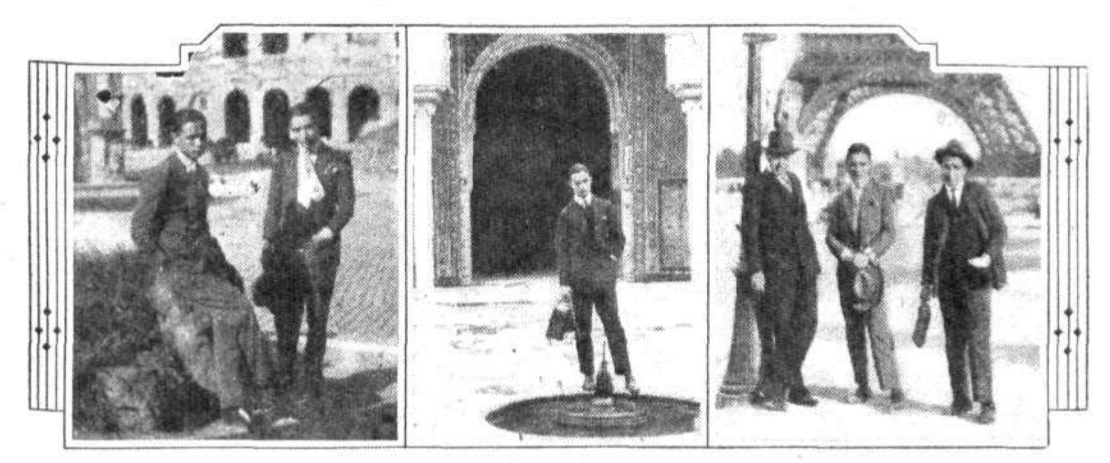
" Esto es tan sólo un ejemplo. En Francia, España e Italia las cosas no pueden estar mejor planteadas para los compositores argentinos, que cada día se difunden más, desterrando otros géneros de composiciones que antes eran las predilectas.

— ¿Y sus éxitos recientes?...

— Solamente le diré que una de las principales editoriales italianas acaba de imprimir con letra traducida a ese idioma tres de mis tangos: "Organito de la Tarde", "Caminito del Taller" y "Silbando", a los que se les ha dado el nombre de "Organetto della Sera", "Piccola Strada" y "Fischiando".

" Hasta los cuidadores de las ruinas de Roma silban ahora tangos argentinos, causando la curiosidad consiguiente entre

Portada del primer tango de Cátulo Castillo



En Roma, frente al arco de Constantino y el Coliseo. En el Patio de las Muñecas del Alcázar de Sevilla. En París, cerca de la Torre Eiffel, con dos amigos porteños.

los turistas criollos que pasean por esos sitios tan propicios para la evocación.

—¿Puede recordarnos algo de su pasado artístico y juvenil?

—Es muy sencillo. La escuela no representó una de mis mayores predilecciones. Prefería estudiar violín en un conservatorio de mi barrio. Ese barrio es Boedo, que, como usted sabe, tiene características propias y es para mí uno de los más hermosos de Buenos Aires.

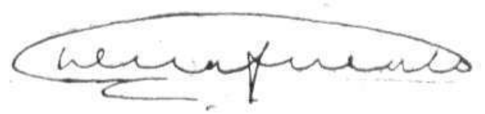
"A los doce años me dió por el boxeo. Recibí varias lecciones y después entré de lleno a las luchas del ring. He peleado con muchos de los buenos que hubo en esta inolvidable tierra de mis amores. Santiago Pacheco, Morell, Gandolfi Herrero, Rayo, Drago y otros fueron mis contendores en otras ocasiones.

—¿Por qué dejó usted de boxear? Esta pregunta viene de cajón, ¿no es verdad?

—Pues yo le responderé. Un día estaba sentado al piano y me vino de pronto la idea de escribir algo, de componer una "musiquita" que resultara más o menos agradable. ¿Sabe usted lo que "salió" de ese momento de inspiración? "Organito de la Tarde", aquel tango al que yo no hice caso, pero que, a pesar de ello, agradó tanto que semanas después se difundía triunfalmente en Buenos Aires... Desde entonces, sintiéndome alentado por el doble éxito, espiritual y financiero, continué trabajando, y produje "Caminito del Taller", "Silbando", "Acuarelita de Arrabal", "Responso Malevo" y otras composiciones en las que traté de hacer obra delicada, dentro de la relatividad de las cosas, ya que hablamos de tango, pero que se distanciaran por lo menos en algo de otras producciones "de la familia", en que hay detalles poco escrupulosos...

"En fin, es ésta la historia de mi vida. Puede usted decir que trabajo ahora con entusiasmo y que estoy seguro de que en Europa el tango se afianza cada día más. En Madrid lo silban hasta los agentes de facción y en París se ha ejecutado en muchas recepciones de alto vuelo. Hace poco, en Sevilla, con mi orquesta creo que contribuímos para hacer aún más criollas las fiestas que se realizaron en nuestro pabellón, en el Pabellón Argentino, que es quizás el más hermoso de cuantos se han levantado para participar en ese gran certamen..."

Hasta aquí, más o menos, lo que nos cuenta ahora Cátulo Castillo. Así mismo lo transmito a los cultores del tango que han seguido de cerca los detalles de esta especie de encuesta.





La orquesta de Castillo tal como se presentó en Sevilla.

LA MUJER Y LA CASA

Por IVONNE

LABORES DECORATIVAS DE AGUJA

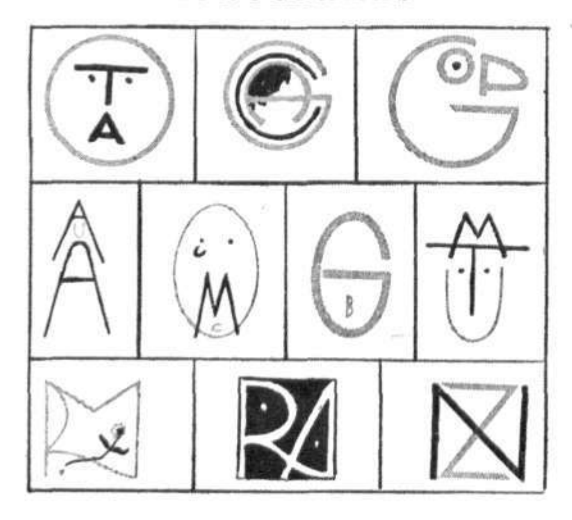
Con frecuencia sucede, aun tratándose de personas honorables, que las servilletas que se envían con algún regalo de dulce o pastel se extravían, descompletando un juego.

Por lo tanto, es muy conveniente tener para este objeto servilletas sueltas de diversos tamaños, que fácilmente se reponen.



Las dimensiones del modelo que ilustra esta página, lo hacen propio para acompañar una compotera, fuentecita, etc. Puede hacerse en bordado Richelieu o de cordoncitos ejecutados a máquina, con fondos calados y barritas sosteniendo en ellos los graciosos mastuerzos del motivo. Un círculo de ojitos marca el centro y las ondas de festón en tres tamaños, en la orilla. Muselina de la India, cambray, batista o cualquiera otra tela blanca fina, pueden utilizarse para este trabajo, que una vez terminado será de positiva utilidad.

MONOGRAMAS



La moda no descansa, aun en los más pequeños motivos de adorno. Ilustran esta página una serie de nuevos modelos de monogramas de las más distintas formas.

(Continúa en la página siguiente)



UN DESCUBRIMIENTO CUYO SECRETO COSTO

$ 200.000 m/n.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta, porque no es tintura. No quema porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales Institutos Sanitarios del Extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

1. — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.

2. — Cesa la caída del cabello.

3. — Los cabellos descoloridos o grises vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.

4. — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.

5. — En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.

6. — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario, Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba, Munté e Hijo, Humberto I 463 y en todas las farmacias y perfumerías.

Piense Vd. en poder recuperar nuevamente sus espesos, bonitos y lustrosos cabellos como eran en los años pasados.

Piense Vd. en eliminar esa escama horrorosa que es la caspa.

Piense Vd. en restituir a sus cabellos el verdadero color primitivo.

Piense Vd. en el ridículo causado por la calvicie o por otra molestia parasitaria del cuero cabelludo.

GRATIS

Sres. ALVIM & FREITAS

Caixa Postal, 1379 — Sao Paulo (Brasil).

Sírvanse enviarme, gratis, su folleto "EL NUEVO TRATAMIENTO DE LOS CABELLOS".

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Ciudad. . . . . Provincia. . . . .

Escríbase con claridad.

(Continuación de la página anterior)

ARTE FEMENINO





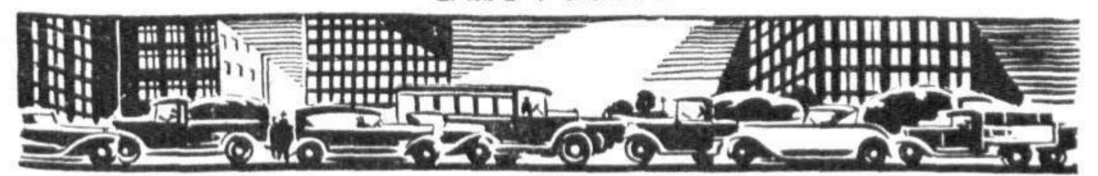
Dos graciosas bolsas para labor, originales en forma y en adornos.

FLORES DE PAÑO

Para la decoración de los departamentos modernos, la moda tiene en este momento una marcada predilección por las plantas de tallos u hojas gruesas, tales como los pequeños cactos de formas extrañas y de líneas desiguales que viven de nada y tienen una resistencia a toda prueba. En las pequeñas macetas de variados colores, llenas de piedrecillas bien lavadas, ellos encuentran lugar sobre los mueblecitos lacados, en los anaqueles junto a los libros y a las muñecas-mascotas de rostros caricaturados. Pero la moda quiere también que esos cactos y otras plantas raras se hagan de paño. Ya en otra oportunidad publicamos algunos modelos de estas plantas; hoy ofrecemos otros no menos elegantes en que la mano experta del dibujante ha hecho primores.

Ivonne





¡Este es un Camión de Carga!

Nadie más indicado que el hábil conductor de camiones, para conocer prácticamente el organismo mecánico de un Whippet Seis para 1 ½ toneladas.

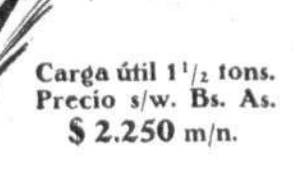
El hombre a cuya responsabilidad está la entrega inmediata de una carga, sabe por experiencia que con él se llega siempre con toda puntualidad; que al Whippet no le importan los baches del camino, porque el motor es seguro, los frenos responden a satisfacción y tiene además, la ventaja del control centralizado.



Control centralizado

La duración y resistencia de este moderno y rápido medio de transporte, que es bueno porque es Whippet, influyen positivamente en el presupuesto de quien adquiere un Camión Whippet, cuyo reducido consumo de aceite y gasolina le dieron fama de camión noble y económico.

HAMPTON, WATSON & CIA.
SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS
CERRITO 702 - AVENIDA ALVEAR 3456
BUENOS AIRES
San Martín 2628, Santa Fé



Carga útil 1 ½ tons.
Precio s/w. Bs. As.
$ 2.250 m/n.

AGENTES Y REPUESTOS EN TODA LA REPUBLICA

WHIPPET

CAMIONES DE 6 CILINDROS

BUENOS AIRES EN 1880

Los pescadores en la bajada de la calle Maipú

Por MARTIN MARTIRENA

Estoy veraneando en el tambo de mi tío Miguel Martirena. Una quincena de "dolce far niente". De las 24 horas de la "yornata", paso 15 horizontalizado en un catre de tiento con colchoneta de chala. Procédola de Perfecto Roncoroni. El resto del día dedícolo a andar a caballo, cazar a mis hermanos — ¡oh, los patos! — en un bañado de la vecindad y en jugar al truco en un "jagüel" donde despachan una ginebra discreta.

Mi tío zangolotea el cencerro de una extinta yegua madrina que guarda como recuerdo de la tropilla que tuvo en otrora, allá en Tapalqué. Es la hora de almorzar. Me deshorizontalizo, lávome la cara en el bebedero de la caballada de los carros lecheros, me engomino el coco, y listo el pollo, ya estoy prendido de morrocotudo pan casero, a modo de aperitivo.

—*Hoy, che, Martín chico, tu tía Mariana no haciendo el puchero, ¡no, no!*

—¿Cuál es el plato básico del menú de mediodía?

—*Bacalao al viscaino. ¿Te resultando, che?*

—A falta de pejerrey...

—*Sirviendo, Mariana.*

—*Voy, Miguel.*

—*Más primero el bacalao al vizcaino, y más luego, el chorizada con huevos fritos enancaos.*

Un trago de vino sin cristianar.

—*Yo muy mucho gustando del pescao, Martín chico, pero al pueblo, poco llegando güeno en verano; sí, sí.*

—Hasta el plebeyo bagre a la vasca, tío, me resulta plato de campanillas.

Humea la cazuela de bacalao a la vizcaína. La tía Mariana va colmando la capacidad de los platos.

—*Yo nunca comiendo más pescao que cuando iba llevando el leche reparto al capataz del fábrica del gas, en el bajada del calle Maipú, marchante güeno, seguro que ya el guampa clavando, sí, sí.*

—¿En qué año tío?

—*Más antes del regolución del año 1880, arrecuerdo. De un lao del bajada del calle Maipú, estaba el fábrica del gas, a la derecha, mismo donde hoy se encuentra el plaza Gran Bretaña con el torre de los ingleses, y del otro lao, a la izquierda, el estación del Ferro Carril del Norte, entonces no Central Argentino, ¡no, no! Tamién echaron abajo el estación esa.*

Otro trago de vino. El bacalao es capaz de ordeñar a una bordalesa.

—*En el bajada del calle Maipú, hoy no quedando ni el rastro, entonces, muchos pescadores con red y a caballo, gente criolla, sí, sí, ni un gringo pa muestra, no, no. Dentraban con los pingos hasta que el agua del río acariciando cogote del animal. Luego, pegando el güelta con la red, en direción a la costa, al paso no más.*

—Patises, bagres, armados, bogas, dorados...

—*Tamién pejerreyes, che, Martín chico, grandecitos en invierno. Yo siempre comprando pescao más después de dejar el leche en casilla del capataz del fábrica de gas. Barato y fresquito, como qu'estando recién salido del agua. Yo soltero, entonces, pero en casa donde yo comiendo, casa vasca, sí, sí, mujer del patrón, bien cocinando, un vez al cazuela, otro vez al horno, tamién con arroz guisao.*

—¿Había aguas corrientes en esos años?

—*¡No, no!, Martín chico.*

—¿Y cómo se las arreglaba para aumentar el rendimiento de la leche del reparto?

—*Agua del pozo no más.*



El sutil ingenio de D'Annunzio, el gran poeta de Italia



EL POETA ES TAMBIEN INVENTOR

D'Annunzio, para serlo todo, es también inventor.

Sin contar las pequeñas invenciones, sugeridas por las circunstancias y la prepotente necesidad de obrar, las invenciones más legítimas e importantes del poeta serían tres: el *Agua Nuncia*, un producto de perfumería; una "rueda misteriosa", de la cual habla en *La vida de Cola di Rienzo;* y una nueva liga de plata.

En cuanto al *Agua Nuncia*, se sabe que mandó a ofrecerla a un famoso perfumista de Londres, pidiéndole por la explotación mundial del producto una suma bastante elevada. Pero el perfumista se apresuró a desistir de todo convenio con el poeta, pues dudaba de las condiciones odoríficas del agua dannunziana.

De la rueda misteriosa, destinada a substituir a los neumáticos de los automóviles, el poeta dice que en el día de la prueba, como eran tantos los viandantes y tanta la velocidad que llevaba el vehículo, chocó y quedó reducida a astillas.

Con la nueva liga de plata, el poeta hizo una copa que ofrendó para premio de una carrera de automóviles en Arcachón.

* La audacia no es eficaz contra los audaces.

* Todas las cosas de la tierra son caducas y nos debemos conformar con la voluntad de Dios.

* Escucha a tu corazón y aprende el arte de tu más profunda libertad.

* Los hombres mortales y los dioses eternos jamás mataron la esperanza.

* Cuanto más amargo es el vino más fuerte es la borrachera.

* ¿Cuánto pesan nuestras lágrimas? Cada hombre no es sino "un hombre cualquiera", al que acaece "cualquier cosa". He aquí todo y nada más.



EL JUICIO ADVERSO

Un escritor francés que, bajo el seudónimo de "Un provinciano" ha trazado curiosas y un si es no es injustas siluetas de los más eminentes escritores contemporáneos, con respecto a D'Annunzio ha escrito el siguiente juicio: "Genio que puede escribir en dos lenguas, sin preocuparse de reflexionar en ninguna. Tiene la fama, el penacho, la lava, las cavernas del Vesubio y del Etna. Prodigiosamente sonoro, porque es prodigiosamente vacío. Inmenso, además, e inmensamente artista, a la manera de un Borgia, todo poseído por aventuras y gustos raros, cualquiera que sea el medio para obtenerlos.

UNA CARTA QUE VA Y VIENE

Fausto Salvadori recibió un día una carta que llevaba esta simple dirección: "Al más grande poeta de Italia".

El autor de *La Fiesta del Trigo*, sin abrir el sobre, lo remitió al Vittoriale, a Gabriel d'Annunzio, quien lo reexpidió otra vez a Roma, a Salvadori.

Lo que no se ha sabido es cual de los dos poetas fué el primero en abrir el sobre.

* La musa también, como los otros dioses, vende su bien al precio de males infinitos.

* Nuestras palabras, nuestros actos permanecen siempre vulgares, estúpidos, insignificantes, cualquiera que sea la grandeza de los sentimientos que los inspiran.

* El que siempre ha vivido en el rumor continuo de violencias y trabajos, como el ayuno, no conoce el sabor que tienen las cenizas de los sueños, masticadas con una boca árida, sofocándose, durante días y noches sin olvido.

* Yo estoy con vosotros para vengar el inviolable espíritu y el estilo inviolable contra la bestia triunfante.

* Yo quiero lo que he dado.

UNA MANERA COMO CUALQUIER OTRA PARA OBTENER UN AUTOGRAFO

En cierta oportunidad, a raíz de un concurso abierto entre los más conocidos escritores italianos por una importante casa productora de vinos generosos, se le ocurrió al poeta enviar a su vez la siguiente esquela al intempestivo industrial:

"Ofrezco un premio de cien liras a la mejor casa vinícola italiana, y me sería muy grato constatar que la vuestra está en la lista de las concurrentes. El premio es único y cada casa deberá enviar al jurado una docena de botellas: aquellas que no se consuman inmediatamente quedarán como propiedad del mismo jurado."

Los fabricantes aprovecharon la carta y la insertaron en un álbum muy interesante que, desde hace años, publican con autógrafos de las celebridades mundiales.

Los árboles y los insectos

Un célebre naturalista demostró que por término medio cada nido contiene cinco huevos. Un pájaro consume al día 50 insectos durante cuatro o cinco semanas. Suponiendo que dura la incubación un promedio de treinta días, tendremos que cada pájaro que anida consume 1500 insectos.

Un insecto devora diariamente flores, hojas y frutos en cantidad relativamente considerable, hasta adquirir su máximo desarrollo.

En tres días, suponiendo que un insecto consume 30 flores y que cada flor tuviese que dar un fruto, 1500 insectos se comerían 45.000 frutos.

Cada niño que destruye un nido de pájaros ocasiona una pérdida 45.000 toronjas, guindas, ciruelas, albaricoques, a los agricultores y terratenientes.

Los maestros de escuela deben procurar hacer comprender a los niños tan perniciosa obra e inculcarles la colocación de nidos artificiales en los árboles para conseguir el desarrollo de los pájaros útiles al agricultor, seguros de que los pájaros se lo premiarán con sazonados frutos.

Plantar un árbol es cumplir una buena acción. Crear un monte es enriquecer la patria.

Derribando los árboles que cubren la cima y el declive de las montañas; los hombres de todos los climas preparan a las generaciones futuras, dos calamidades a la vez: la escasez de combustible y de agua.

HUMBOLDT

El buen nadador.
(De *Life*, Nueva York).



suprime el inconveniente de la bomba suelta y facilita el poder dar presión a la linterna en cualquier momento.

Solicite catálogo

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.
Sec. Luz Kitson

Tenemos varios modelos

Rivadavia, 2149 — Buenos Aires

¿ESTÁ Ud. HERNIADO?



Si usted está herniado es seguro que habrá usado bragueros y fajas más o menos cómodas e infinidad de otros métodos para curar la hernia, pero sin resultado; es también muy posible que haya sido OPERADO una o más veces sin conseguir la cura deseada. Por tales motivos debe usted desechar esos VIEJOS SISTEMAS que ya no sirven para nada.

Todas las hernias (quebraduras) se reducen radicalmente reteniéndolas en forma suave y *cómoda*, endureciendo el tejido muscular al propio tiempo. Este método ha producido cientos y cientos de curaciones de hernias de todas clases y en brevísimo tiempo, y puedo darle *inmejorables referencias* de personas respetables y bien conocidas, que han sanado con su aplicación *sin sufrir ninguna molestia*. No importa que su hernia sea muy antigua y voluminosa. Este método ha sanado hernias de más de 40 años y de un tamaño enorme. Escríbame sin demora, y a vuelta de correo recibirá gratis un precioso folleto que regalo a todos los herniados, explicando el método único que necesita para sanar la hernia en el hogar.

Pida ahora mismo a:

S. MORASSUT (ESPECIALISTA)
SARMIENTO, 1584 . Rosario (Argentina)

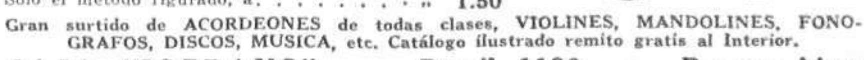
Bandoneones de Concierto Legítimos Marca "SOPRANO"

Garantidos con 71 teclas, 142 voces dobles de acero, con estuche.

Nº 384. — Ochavado liso, a. . . . . $ 150.—
Nº 385. — Ochavado *con adornos de nácar*, a. . . . . . " 175.—
Nº 386. — Ochavado con grandes incrustaciones de nácar, a. . . . " 200.—

NO OLVIDE que las Guitarras "SOPRANO" son las preferidas.

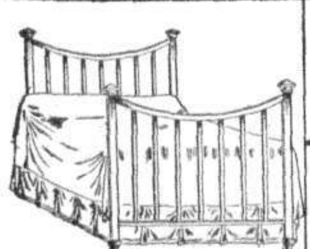
Nº 15. — Hermosa GUITARRA en fino nogal, con incrustaciones de marfilina en la boca, tamaño concierto. Se remite con método para aprender sin maestro y con todas las posiciones ilustradas, a. . . . . $ **25.-**
La misma, con clavijero mecánico, a. . $ 28.—
Solo el método figurado, a. . . . . . . " 1.50



Gran surtido de ACORDEONES de todas clases, VIOLINES, MANDOLINES, FONOGRAFOS, DISCOS, MUSICA, etc. Catálogo ilustrado remito gratis al Interior.

CASA "SOPRANO" - Brasil, 1190 - Buenos Aires
(A una cuadra de la Estación Constitución, casi esq. Salta).

GRAN FABRICA DE CAMAS DE HIERRO Y BRONCE "LA VENECIANA"
ATENCION A NUESTRAS OFERTAS



Colchones de lana
De 1 plaza, $ 25
De 1 ½ plaza, a . . . . . $ 35
De 2 plazas $ 45

POR MAYOR
Precios especiales. Al *interior*.
Catálogo Gratis.

Giros a la orden de LA VENECIANA
CORRIENTES, 3044 - Bs. Aires

Nº 184 - Regia Cama de Bronce con elástico Imperial con estirador de 1 plaza, $ 31.-

Nº 156 - Bonita Cama de Hierro y Bronce, c/elástico Imp., c/estirador de 1 plaza, $ 24.-



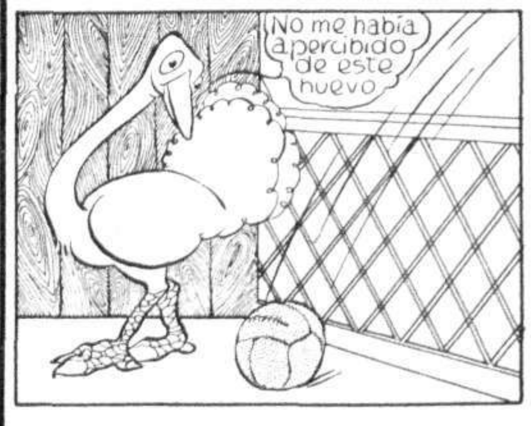
POLITO QUIERE HACER FORTUNA *Por RAMIREZ*



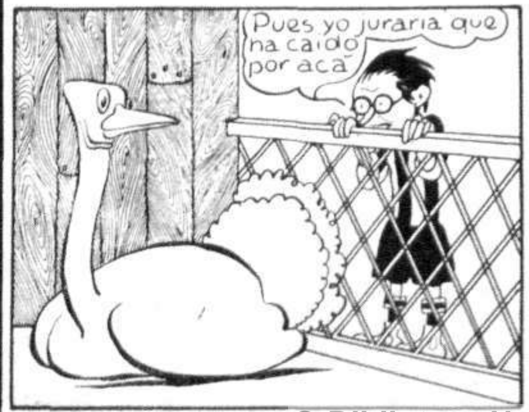














Ford

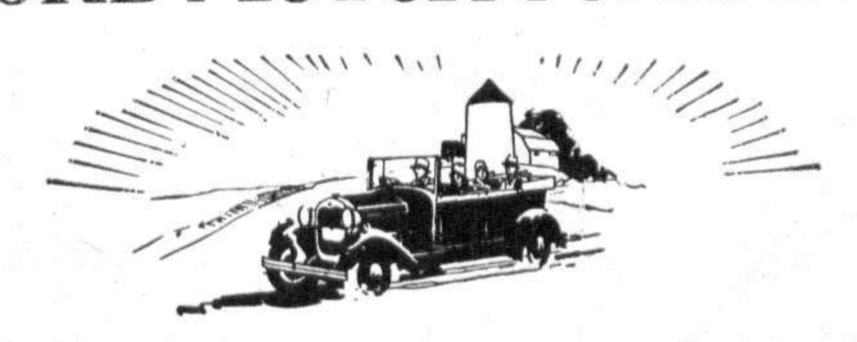
PODER visitar la playa no es tódo. El poder visitarla cuando uno quiere gozando de un buen baño y saliendo para casa a cualquier hora — sin pensar en trenes o tranvias — poder llevar la familia o cuatro o cinco amigos, y una buena merienda para comer afuera, al aire puro; esto sí es vivir, y, para gozar de estos placeres, sólo precisa adquirir un Doble Faeton Ford, Modelo A.

Cuesta muy poco, cualquiera puede manejarlo y permitiria a Vd. muchas delicias de las que ahora está privado.

Véase con el Agente Ford más cercano.

DOBLE FAETON
$ 1.825.- m/n. (s/w. Bs. As.)
Paragolpes $ 55.- adicional

FORD MOTOR COMPANY





BOUGAINVILLE
HOMBRE DE ACCIÓN Y COLONIZADOR DE LAS MALVINAS

Existencia ejemplar la de Bougainville; espíritu inquieto y andariego el suyo, afanándose en fantásticos proyectos de colonización, empeñándose en la preparación de viajes y exploraciones que dieron, por breve tiempo, un dilatado dominio colonial a Francia.

EXTRAORDINARIA existencia esta de Bougainville. Marinos se han conocido que, en tierra, fueron excelentes conductores de hombres. Bougainville, militar, se reveló un audaz piloto, capitán de navío tan ingenioso como prudente.

Sus primeras armas las hizo en el Canadá, bajo las órdenes de Montcalm, cuando Francia tenía la soberanía de aquel dilatado dominio. Se batió con bravura, hizo inteligente administración y supo evidenciar, en todo instante, una gran iniciativa. Vió siempre las cosas cabalmente, y en todo obró y criticó con franqueza. Montcalm, hablando de Bougainville, decía: "Tiene ingenio y talento: es una cabeza."

Realizó, entre otras, una hazaña que por lo arriesgada fué recordada por el novelista Fenimore Cooper al escribir su obra *El último de los Mohicanos*. Con un pequeño destacamento constituído por unos contados soldados y otros tantos cazadores e indígenas, bajo los fuegos de la artillería del fuerte San Jorge, incendió toda una flotilla inglesa que, precisamente, por más seguro, había escogido aquel punto para anclar.

Obró con tanta valentía que fué elegido por el marqués de Vaudrenil, en 1758, para acudir a la corte de Versalles en demanda de socorros.

Francia atravesaba un momento crítico y la contestación que el ministro Berryer le dió fué la siguiente:

— Cuando la casa del amo está en llamas, nadie se ocupa de las caballerizas.

A lo que, brutalmente, repuso el soldado;

— Por lo menos, señor, nadie dudará que usted habla como un caballo.

Y regresó con un mísero contingente de cuatrocientos hombres.

Perdido el Canadá, Bougainville procedió como hombre de corazón que era. Movilizó la mayoría de sus bienes, fletó dos navíos y embarcó a las familias canadienses que se resistían a permanecer en el Canadá bajo la dominación inglesa. Se dirigió al Atlántico Sur, instalándose con los colonos en las islas Malvinas, de las que tomó posesión en nombre del rey de Francia.

La colonia progresaba y todo el mundo estaba conforme, cuando sobrevino [illegible] XV cedió las islas a España y aquellas gentes se vieron abandonadas una vez más por el rey de Francia.

Empero, Bougainville estaba con ellos, y donde se encontraba presente aquel hombre, nunca se daba todo por perdido. Pidió y obtuvo del gobierno español una indemnización por las gastos de la instalación. Recibió 600.000 libras, y con aquel oro ayudó a su gente y preparó su gran viaje alrededor del mundo.

Su aprendizaje de marino habíalo hecho a bordo de las fragatas *L'Aigle* y *Le Sphinx*, que lo transportaron con sus colonos desde Canadá hasta las Malvinas. No soñaba más que con el mar, con los horizontes infinitos...

El rey le dió dos barcos, *La Boudense* y *L'Etoile*. En diciembre de 1766 levó anclas para regresar en marzo de 1769. En el viaje descubrió Tahití y trabó conocimiento con el hombre en su estado natural. Como no sólo era un lírico, sino un hombre de ingenio, al frente del relato de sus maravillosas andanzas, no olvidó de anotar estas palabras:

"Yo soy un explorador y un marino, es decir, un mentiroso y un necio a los ojos de esta casta de escritores perezosos y soberbios que, en la sombra de sus gabinetes, filosofan hasta perder de vista el mundo y sus habitantes, sometiendo imperiosamente la naturaleza a sus imaginaciones."

Siguiendo el procedimiento clásico, Bougainville, para defenderse, comenzaba atacando. De regreso de su viaje, cubierto de gloria, tomó parte en algunas escaramuzas navales, retirándose luego para preparar un viaje al Polo Norte, proyecto que malbarató la Revolución Francesa.

Napoleón, conocedor de hombres, le arrancó de su voluntario retiro, cubriéndole de honores. El viejo marino reclamó un comando; pero el Emperador se lo negó, alegando que su edad ya no se lo permitía. Los años no habían disminuído la agudeza de Bougainville y la réplica no se hizo esperar:

— Sire — repuso, — en el sitio de Troya, Néstor hizo tan buen papel como Aquiles, y Homero le prodigó los elogios tanto al viejo como al joven.

Pero Napoleón no accedió.

[illegible] 1º de septiembre de 1811.



LAS MARCAS DE ARTEFACTOS SANITARIOS QUE GARANTEN SU INSUPERABLE CALIDAD Y QUE OFRECEN LA MAYOR VARIEDAD DE HERMOSOS MODELOS.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO

SOCIEDAD ANONIMA

TALLERES METALURGICOS SAN MARTIN

San Martin 253.- Buenos Aires

ABARCAN TODOS LOS RAMOS DE LA INDUSTRIA DEL HIERRO Y DEL ACERO

CANAS - CALVICIE



Calvicie prematura producida por la caspa, fácilmente curable con el Bálsamo Germinator **Super-Omnia**



Melena cuidada constantemente con el poderoso reconstituyente **Super-Omnia**



Calvicie producida por la caspa y el continuo frote del cepillo, curable con el Bálsamo Germinator **Super-Omnia**



El único remedio absolutamente vegetal de positivos resultados.

¿Desea Vd. saber cuál es el único bálsamo que elimina radicalmente las canas sin tinturas?

Aquel con el que Vd. puede mojarse los ojos sin que ni siquiera le cause la menor molestia.

Este es el BALSAMO GERMINATOR "SUPER-OMNIA", esencialmente vegetal, descubierto por el R. P. Rey, de la R. O. T. H. D. CALATRAVA, de resultados absolutamente positivos en el tratamiento de la calvicie y eliminación radical de las canas existentes, impidiendo la salida de canas nuevas. La eliminación de las canas se efectúa por el restablecimiento en la papila pilífera de la formación del pigmento, que es lo que devolverá el color natural a su cabello, y fortificando y regenerando los vasos sanguíneos del bulbo piloso, hará brotar cabello nuevo en abundancia.

A las primeras aplicaciones elimina radicalmente la caspa; detiene inmediatamente la caída del cabello y destruyendo los gérmenes y microorganismos que originan las afecciones del bulbo píloro o de dermatosis de las regiones que lo circundan elimina totalmente las canas.

Solicite informes y folletos al Agente General de la compañía concesionaria para Sud América: A. G. MORADAS, Arenales Nº 2076, U. T. 5588 Juncal. Venta y remisión al precio de $ 10.- m/n., frasco y libreto. Enviamos al interior, contra giro postal o bancario, agregando $ 1.— más, para embalaje y franqueo.

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

MOTIVOS DE VERANO

El Círculo Automovilista Argentino, a pesar de lo que otros puedan haber inventado, es la entidad porteña que dió vida a las carreras para coches de serie. Si antes algo se había hecho, había quedado en el olvido, y fué necesario que el Círculo surgiera para comenzar la acción intensa de las carreras stándard. Pues el Círculo tuvo sus amigos, enemigos, envidiosos y hasta los que han pretendido quitarle el pobre patrimonio que le había quedado. Sus carreras hicieron hablar mucho, y fué sembrado donde pudieron recogerse, años después, los muchos resultados de carreras stándard que ahora se efectúan en todo el país. La vieja reglamentación, que convencía al parecer a todos y que todos criticaban, siguió siendo el "caballo de batalla" de todas las entidades que pensaban en una stándard como la salvación del programa automovilístico de la temporada. Vino el Automóvil Club Argentino después con nuevos reglamentos, y se volvió a discutir, hasta que tanto se dijo y se escribió sobre este asunto de las fórmulas, que en el conjunto se calificaron de "motivos de verano" todas las discusiones que se hacían al respecto.

Una conferencia en forma pareció que pudiera resolver tan complicado problema, y un técnico intentó, con poca suerte, convencer al auditorio.

Se adoptó finalmente un nuevo reglamento, largo como él solo, complicado como la torre de Babel y se dejó sentado un gran principio: sobre esa base debía desarrollarse toda la actividad concerniente a las carreras stándard.

Un mes después, en Chivilcoy, se corrió una gran carrera stándard con un reglamento que nada tiene que ver con el de la famosa conferencia; y ahora el Círculo anuncia nada menos que su Gran Premio Stándard de 1930 con otro reglamento que parece hacer decididamente la contra al que ha estudiado la comisión técnica del Automóvil Club Argentino. El Círculo toma como base los HP de cada motor, fórmula ya conocida y que, dentro de lo que pueda verse, encuadra con la situación del momento.

Nos preguntamos, siguiendo el tren de los "motivos de verano", qué efecto producirá en la comisión técnica que organizó la conferencia para la aprobación de la fórmula algebraica, ya conocida por sus fracasos, la lectura del reglamento presentado por el Círculo Automovilista. De todas maneras anotamos en el pasivo de aquel estudio un adversario más, y seguiremos esperando que alguien se adhiera, y bien se comprende que este alguien no será el propio Automóvil Club Argentino, porque en este caso representaría el papel de aquel autor de comedias que, en vista del fracaso, pensó alquilar un teatro mandan-

(Continúa en la página siguiente)

do a los suyos que se sentaran todos en la primera fila... Detrás no había nadie...

OTRO MOTOCICLISTA INGLES

Nos vamos convenciendo, decía un espectador en la recta del circuito de Adrogué, que estos motociclistas ingleses son verdaderamente buenos y que pueden alternar con los nuestros con probabilidades de triunfo. Pero nosotros seremos más afirmativos y diremos que los nuestros, con más adiestramiento, podrán alternar con los ingleses ya que aquellos nos han demostrado una vez más que son buenos, y aun más: extraordinarios. Eric Langton ganó dos veces en Almirante Brown y en Morón; Corney hizo lo mismo, y ahora es Bob Hárrison quien, con menos máquina que los nuestros, los vence a todos en el premio del Moto Club Argentino, recorriendo los 180 kilómetros en 1 hora 38 minutos 7 segundo, con un promedio de 110 kilómetros por hora. Más: Frank Varey, el famoso "Diablo Rojo" de las carreras de "speedway", mejoró todos los récords del circuito de Almirante Brown, dando un par de vueltas a más de 120 kilómetros por hora. El triunfo de los ingleses no puede ya sorprendernos. Nos parece más bien interesante aconsejar a los motociclistas del país, que en realidad reúnen muchas y buenas condiciones, que se preparen, que se modernicen, que comprendan la necesidad de triunfar sobre los visitantes, haciéndolo con tiempos récords.

COCHES DE CARRERA

Después del Gran Premio Nacional, muchos lectores nos han dirigido preguntas como ésta:

"¿Son verdaderamente de serie los coches que han disputado el Gran Premio Nacional, ganado por Juan Antonio Gaudino?..."

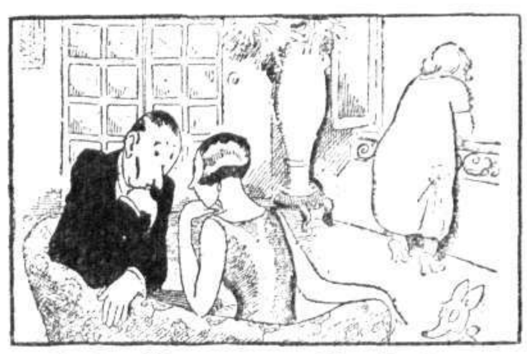
Sí, podríamos contestar, estos coches son de serie. Pero, entendámonos bien: todos los materiales originales de fábrica han sido reforzados, preparados para que su resistencia sea mayor, para que el conjunto de la máquina puesta a dura prueba pudiese responder a las exigencias de cada conductor.

Por ejemplo: un coche tiene elásticos con cuatro hojas. Bien, a este elástico se le habrá agregado una hoja más. Los amortiguadores han sido también duplicados, y por lo general todas las partes del coche han recibido algún retoque. Lo que sí, en la casi totalidad se ha mantenido el material de serie.

El block motor, la cabeza de cilindro, las cajas de velocidades son las partes vitales que se han mantenido intactas. Y diremos también que de los seis coches clasificados, cuatro habían ya corrido en otras oportunidades el Gran Premio Nacional, siendo ellos el Chrysler de Gaudino, el Mercedes de Zatuszeck, el Hudson de Nasi y el Studebaker de Hortal.

Pedro [illegible]


Puerta Vidriera Nº 101, de 38 m/m., de 2.80 × 1.10, con marcos y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 64.70
En Tea. . . . „ 58.—
En Pino. . . . „ 53.70
Puerta de Calle Nº 139, de 51 m/m., de 3.30 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . $ 246.50
Puerta Vidriera Nº 103, de 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 79.30
En Tea. . . . „ 70.30
En Pino. . . . „ 64.30
Poco vale una puerta...
Si se considera sólo el bajo precio a que las vendemos; Mucho vale, en cambio, si se considera el beneficio que presta, lo bien hecha que está y los años que dura. Por algo debe ser que las puertas de Tortosa son tan conocidas y apreciadas en todo el país. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Galpones, Casillas, Garages, Celosías, Tinglados, Herrería de Obra, Maderas, y Chapa Canaleta para Techo.
Ventana Nº 111, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 68.80
En Tea. . . . „ 61.20
En Pino. . . . „ 56.20
Ventana Nº 113, de 38 milímetros, de 2.20 × 0.90, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 38.30
En Tea. . . . „ 34.40
En Pino. . . . „ 31.80
5 % de Descuento en ventas al contado.
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS, 2950
Anexo: Av. CHICLANA, 3341
BUENOS AIRES
Pida informes de nuestras ventas a mensualidades.



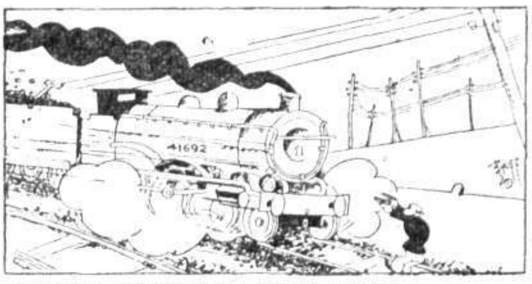
—Hoy he sabido una cosa terrible: mi padre, en sus mocedades, estuvo a punto de casarse con tu madre.
—¡Ah! ¿Y qué?
—¡Que hemos estado a punto de ser hermanos!

(De *A B C*, Madrid).



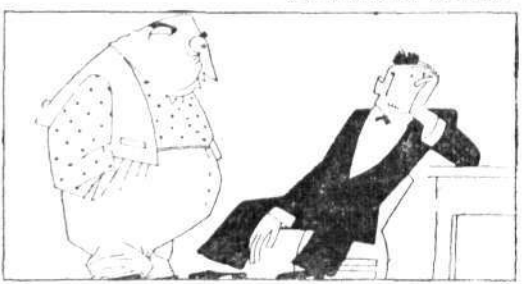
—¡Me revienta verte salir de una cantina, Atanasio!
—A ti te revienta verme salir y a tu mamá le revienta verme entrar... ¿Quién diablos las entiende a ustedes?...

(De *Fantoche*, Méjico).



—¡Alto! ¡Manos arriba todo el mundo!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



—¡No tomes tanto, Rodrigo!... No vas a llegar a viejo.
—Es que quiero permanecer eternamente joven...

(De *Fantoche*, Méjico).



La mujer. — Tú eres un idiota como todos los hombres.
El marido. — No todos. Hay algunos solteros.

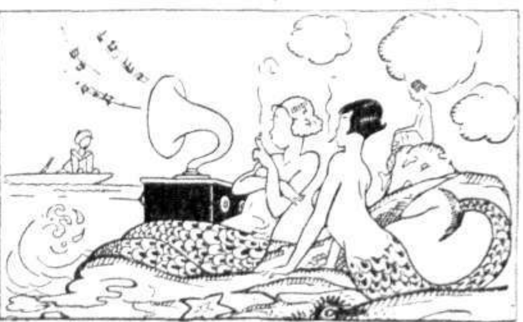
(De *Fantoche*, Méjico).

—¿Ha perdido algo, amigo?
—Sí, el equilibrio...

(De *Fantoche*, Méjico).

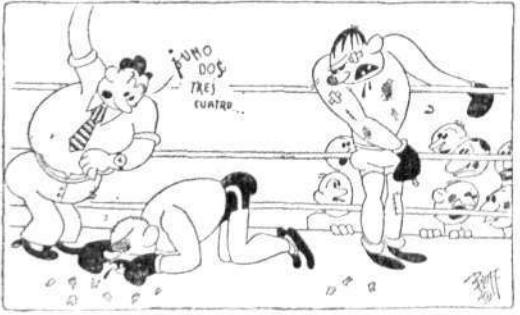
Un allanamiento con suerte.

(De *Judge*, Nueva York).



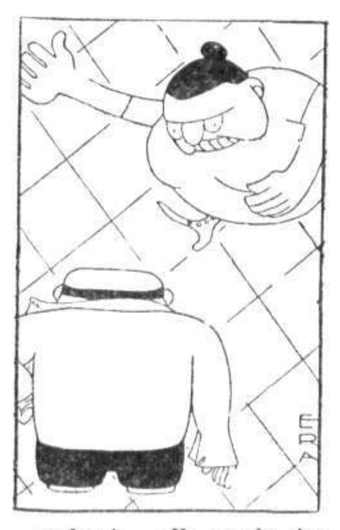
Un procedimiento moderno para encantar a los marinos.

(De *Le Rire*, París).



—¡Qué barbaridad! Mire que salir a quitarse las muelas...
—¡Y pensar que lo hacen para comer!...

(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¡Juan!... ¡Ha pasado algo espantoso!
— ¿Qué fué?... Dilo pronto.
— ¡En la trampa nuevecita que trajiste hoy, acaba de caer una rata!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



LOGICA INFANTIL

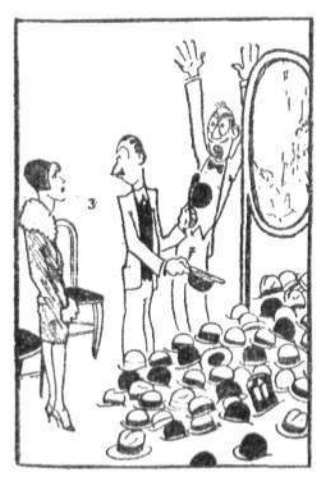
— Las gallinas negras son más hábiles que las blancas, ¿verdad, mamá?
— ¿Por qué lo dices?
— Porque las gallinas negras pueden poner los huevos blancos, y las blancas no pueden poner huevos negros.

(De *The Humorist*, Londres).



— ¿No te parece que voy a pegar golpe con este tapado?
—Yo creo que el golpe lo pegará tu marido ni bien vea la factura.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



El marido. — Hija, quería probarte lo que tú haces cuando quieres comprar un sombrero.

(De *Le Rire*, París).



— ¿Y al declararle tu amor, le dijiste que eras indigno de ella?
— Sí...
— ¿Y qué te contestó?
— Me dió la razón.

(De *La Voz*, Madrid).



— Debemos estimular hoy y siempre el uso del automóvil.
— ¿Es usted importador?
— No; médico.

(De *Sydney Bulletin*, Sidney).

Lecturas infantiles

FEBRERO

por Adelia Di Carlo



— ¡Cuántos niños, cuántos se ven por las calles acompañados de sus mamás! ¿Qué sucede?

Una cosa muy sencilla para los buenos escolares: se inicia la inscripción que los retornará a la escuela.

— ¡Ah, la escuela! — exclaman los holgazanes. — ¡Qué lástima que terminen las vacaciones!

— No hables así, niño — dice la abuela con voz de bondadosa reconvención. — ¿Acaso no fuiste feliz cuando aprendiste a leer y se embellecieron más de una de tus horas con cuentos interesantes? ¿Y la alegria de escribir al abuelo en ciudad lejana, al abuelo siempre dadivoso que te envia regalos para Navidad y Reyes? No seas desagradecido. Si has sido bueno, pasarás este año a otro grado, donde aprenderás muchas cosas útiles que actualmente ignoras.

— ¡Hum! ¡Y tan corto que es febrero; pronto pasa!

— Si, es cierto. En la escuela te enseñará tu maestra que es el más corto del año; tiene sólo veintiocho dias y cuando el año es bisiesto tiene veintinueve. Sabrás también que los antiguos romanos, hasta los tiempos de Julio César, no tuvieron año bisiesto. Ellos calculaban el año de trescientos sesenta y cinco dias justos; pero todos sabemos, niños míos, que la tierra emplea en dar su vuelta alrededor del sol trescientos sesenta y cinco dias, cinco horas, cuarenta y ocho minutos y cuarenta y seis segundos.

¿Me preguntarás cómo se enmendó esa diferencia?

Simplemente: a Julio César se le ocurrió establecer el año bisiesto y... asunto arreglado. Y del pequeño error que restaba se encargó de su enmienda el Papa Gregorio XII: ordenó que cada cuatro siglos tres años que debieran ser bisiestos no lo fueran. Así los años 1700, 1800 y 1900 no fueron bisiestos, pero lo será el año 2000.

— ¡Ah, de aquí a entonces!

— Si, muchísimos de nosotros no existiremos.

— Ahora que sigue el calor con sus dias fuertes no tenemos ganas de trabajar; ¿nos disculpas, abuelo?

— Yo también, como ustedes, tuve muchos días en que el trabajo no me atraía y daba pretextos para no realizar mi labor. Pero tenia en mis manos un arma poderosa que usaba cada vez que el caso se ofrecía.

— ¿Cuál era?

— ¡Ah, ese es mi secreto! Puedo asegurarles que todos los niños y los hombres la poseen, lo que hay es que no la ejercitan. ¿Saben cuál es?... ¡La voluntad! ¡Qué gran cosa es! Quisiera que todos los niños la pusieran en práctica.

— ¡Ay, abuelo, es tan difícil!

— Nada es difícil para el que quiere triunfar con esa arma.

¡Vamos, niños, a prepararse para volver a la escuela!

Adelia Di Carlo

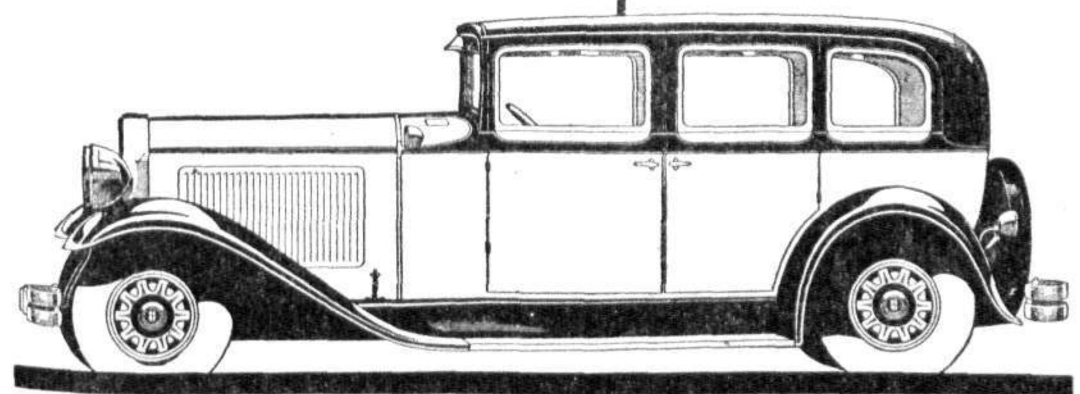
NASH "400"-1930



PRIMERA

EXHIBICION DEL NUEVO "OCHO" DE DOBLE ENCENDIDO

HOY puede usted ver el nuevo "8" de Doble Encendido, producto Nash—Un automóvil que lleva el principio de ocho cilindros en línea, a un nuevo punto de alta perfección, verdaderamente asombrosa. ¶Este Nash "Ocho en Línea" proporciona a su poseedor refinamientos en los goces del automovilismo no ofrecidos por ninguno de los otros coches. ¶Su eficiente estructura requirió una intensa labor de los Ingenieros Nash para su diseño y desarrollo, que se prolongó por más de tres años. El motor es una obra maestra de ingeniería y mecánica, en la que se combinan los principios de: ocho cilindros en línea, Doble Encendido, alta compresión, válvulas en la cabeza, cigüeñal de 9 cojinetes, integralmente contrabalanceado, con muñones huecos, y émbolos y bielas de aluminio. ¶Este nuevo automóvil con este nuevo motor, se clasificará inequívocamente como una distintiva expresión del genio de los Ingenieros Nash en la construcción de automóviles. ¡Véalo—manéjelo—hoy mismo!



DIGNO SUCESOR DE UN GRAN TRIUNFADOR

EN EXHIBICION TAMBIEN
NASH "400" 1930, "6" SENCILLO—"6" DE DOBLE ENCENDIDO

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT-NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252-1502-1503
Talleres: 1346 - Cnel. Salvadores - 1348
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

Agencias en Buenos Aires: Independencia 3165 / M. de Oca 1745 — Lima 1347
Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250

Exposición nacional de reproductores ovinos, en Ayacucho, F. C. S.

Dado al carácter nacional de la reciente exposición de reproductores ovinos organizado por la Sociedad Rural de Ayacucho, se justifica el interés y animación demostrados por el público en las diversas categorías. La calidad en todas las categorías para carneros de la raza Lincoln, inscriptos y no inscriptos y criados a galpón y de medio galpón, fué de buena a excelente; pero en los que fueron criados a campo, a muchos faltaban las más importantes características de la raza. Sin embargo, considerando el conjunto de carneros y borregos criados a galpón, el desfile de los premiados fué brillante y la presencia de animales de establecimientos de otros partidos añadió interés e importancia a dicho desfile.

Con ciertas excepciones, en los últimos diez años, los criadores e importadores de ovinos de pedigree, principalmente de los Lincoln, han gozado de una persistente demanda por todos los mejores ejemplares que pueden producir, y gracias a Dios, no ha aparecido aún el término de esta demanda o, por lo menos, no parece que ella pueda desaparecer. Una parte de esta demanda por la raza Lincoln se debe al establecimiento de nuevos rebaños, los cuales están basados en la buena y general aceptación de la raza por casi todas partes de la República.

Pero la razón especial, que es realmente la necesaria para la existencia de la industria de la crianza pura, es la distribución de carneros de buen origen y de la mejor calidad para servir provechosamente en la hacienda ovina ordinaria del país. Todas las majadas de ovejas en el país eran ordinarias hasta que algunos criadores concibieron la idea de que el uso de buenos padres sería capaz de producir animales de mérito superior e iguales a los mejores de otros países.


Campeón carnero Lincoln de pedigree; criado y expuesto por el señor Ignacio Sarasola.

En todos los países del mundo donde se practica la producción de haciendas para la extensión del comercio de exportación, ya de animales, carne, lana o productos, se encontrarán personas que dedican su tiempo y dinero a la cría de animales de pedigree principalmente. Esta clase de criadores es indispensable, porque si no ¿dónde se encontrarían los animales necesarios para refinar?

Hace mucho tiempo que no ha habido tantas inscripciones en las diferentes categorías para carneros y borregos de pedigree a galpón, notándose, también, una mejora en la clase, el tipo y la calidad en general. El señor Miguel Andreoli, de Los Pinos, resultó

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

un juez competente y prolijo, y sus veredictos merecieron general aprobación.

La mayoría de las categorías se vieron numerosamente concurridas, y la competencia fué muy movida. En la categoría para carneros hasta dos dientes, en grupos de tres animales, de lana entera, reunió nueve competidores, cuya cantidad fué, en general, de alta calidad. La cabaña La Cuadrada, de la sucesión de Silvano Bousom, expuso con felicidad un terceto excelentemente enlanado, de espléndidos armazones y buenos vellones. Además del primer premio, un carnero del grupo obtuvo luego el premio de reservado campeón y fué vendido en remate en 1200 pesos. Otro grupo de carneros de la misma procedencia obtuvo el segundo premio en la misma categoría, y fueron vendidos hasta en 800 pesos cada uno.

En la categoría para machos hasta dos dientes, en grupos de tres animales con media lana, cuarenta grupos de quince diferentes cabañas pasaron frente al jurado. Fué un lote excepcional de carneros muy buenos. El juez necesitó un largo rato para decidirse, pero cuando dió su fallo a favor de un excelente grupo de la cabaña La Concepción, de Ignacio Sarasola, el público prorrumpió en aplausos. El mejor carnero de este lote obtuvo el premio campeón y tiene buen esqueleto, lomo ancho y derecho, costillas bien arqueadas, cuero rosado y un vellón parejo. Fué vendido en los remates en 1600 pesos. El segundo premio en esta categoría correspondió a un grupo de carneros de la cabaña La Esperanza, de la señora María S. de López, y otro grupo de la cabaña La Concepción obtuvo el tercer premio.

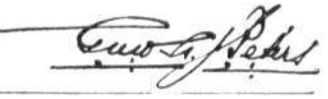
En la categoría para machos de dos dientes criados a medio galpón, en grupos de cinco animales de lana entera, fué ganada por Ignacio Sarasola, y el segundo premio lo obtuvo el señor Miguel Landivar con carneros de buen tamaño y excelente lana. Otros carneros premiados fueron los de Martín e Ignacio Sarasola.



Primer premio y reservado campeón carnero Lincoln de pedigree: Sucesión Silvano Bousom.

La cabaña La Sultana obtuvo el triunfo en la categoría para machos hasta dos dientes, criados a campo y en grupos de diez animales de lana entera, y en la última categoría para grupos de diez carneros de media lana, criados a campo, el señor Ignacio Sarasola obtuvo el primero y segundo premios con excelentes ejemplares. Tercer premio en esta categoría correspondió a un buen lote de carneros de la cabaña San Manuel, de Miguel Landivar.

Los criadores siguientes obtuvieron campeonatos y premios especiales: Campeón carnero de pedigree, Ignacio Sarasola; reservado campeón carnero de pedigree, Sucesión Silvano Bousom; premio Selección, para el mejor reproductor macho a medio galpón, Ignacio Sarasola; medalla y diploma para el segundo mejor reproductor macho, a medio galpón, Miguel Landivar; medalla y diploma para el mejor reproductor macho, a campo, Ignacio Sarasola.



PAGINAS · AMENAS · E

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



He aquí al mono mago que ha hecho aparecer, por medio de un pañuelo, a un avestruz. Hay *tres animales más: una tortuga, un perro y un conejo, que le tocarán su turno, ¿dónde están?*

LOS GRANDES TRANSATLANTICOS

(Continuación)

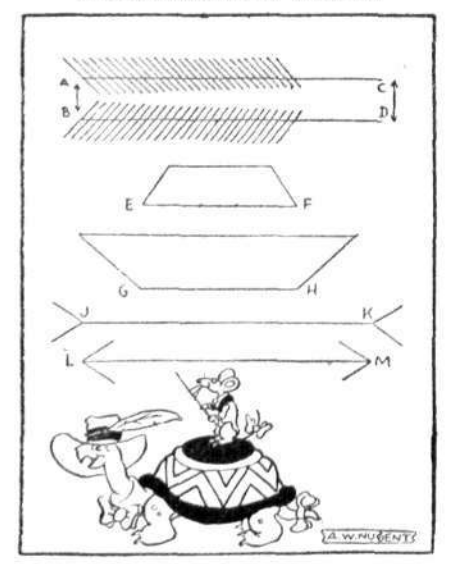
Chitral. Gran Bretaña, 15.286 toneladas.
Minnedosa. Gran Bretaña, 15.186 toneladas.
Melita. Gran Bretaña, 15.183 toneladas.
Massilia. Francia, 15.147 toneladas.
Comorin. Gran Bretaña, 15.132 toneladas.
Cathay. Gran Bretaña, 15.104 toneladas.
D'Artagnan. Francia, 15.105 toneladas.
Athos II. Francia, 15.276 toneladas.
Pieter Hooft. Holanda, 15.000 toneladas.
Eurípides. Gran Bretaña, 14.947 toneladas.
Arlanza. Gran Bretaña, 14.930 toneladas.
Megantic. Gran Bretaña, 14.878 toneladas.
Ormonde. Gran Bretaña, 14.853 toneladas.
Chenonceaux. Francia, 14.825 toneladas.

(Continuará).

Ilusiones ópticas. — En los dibujos de la derecha, empezando de arriba abajo, existe la ilusión que la distancia comprendida entre A y B y C y D, no son iguales, como también en el segundo grabado parece ser más corta la línea E F que la G H, siendo iguales.

Finalmente la recta J K parece *más* larga que la L M. Todos estos errores aparentes pueden comprobarse, midiendo las distancias.

ILUSIONES OPTICAS



ALGUNOS INVENTOS Y DESCUBRIMIENTOS

(CONTINUACION)

1734. Hárrison inventa el reloj marino.
1740. Se inventa el modelado en yeso.
1741. Invención de los puentes colgantes de hierro.
1743. Savery inventa el heliómetro.
1757. Franklin inventa el pararrayos.
1767. *Se inventa la máquina de hilar, por High.*
1769. Watt inventa la máquina de vapor a baja presión.
1779. Breysig inventa el panorama.
1780. Argant inventa la lámpara de cilindro.
1782. D'Arcón inventa la batería flotante insumergible.
1783. Montgolfier inventa el globo aerostático.
1783. *Mésmer inventa la teoría del magnetismo animal.*
1786. Invención del gas del alumbrado por Lebon.
1787. Artwright inventa los telares mecánicos.
1790. Greathead inventa el bote de salvamento.
1790. Primera aplicación del caucho a la industria.
1791. Chappe inventa el telégrafo aéreo.
1796. Senefelder inventa la litografía.
1798. Volta descubre el galvanismo.
1799. Descubrimiento de la máquina para fabricar papel continuo.
1800. Jénner descubre la vacuna.

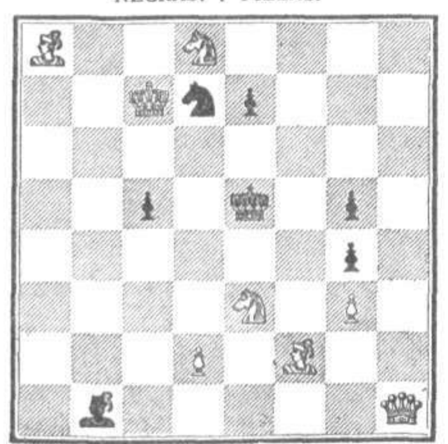
(CONTINUARA)

INSTRUCTIVAS · Por · E · Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 34

Por J. RAYNER

NEGRAS: 7 PIEZAS.



BLANCAS: 8 PIEZAS.

(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.



SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 33

(J. W. Abbott)



A 5 A

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1625



Los cinco pájaros están marcados con líneas gruesas.



Nº 1

Logogrifo-jeroglífico, por "Coca" (Bahía Blanca)

Z O N A

2 3 1 4

Nº 2

Frase semicomprimida, por Luis Viggiano (Ciudad)



Nº 3

Frase semi-interpretativa, por Luis Viggiano (Ciudad)



PINTURA

Nº 4

Comprimido, por T. Legarreta (R. de Escalada)

MEDIDA CORRIENTE

Nº 5

Palabra de doble significado, por T. Legarreta (R. de Escalada)

ES VARON Y ES MUJER

Nº

Comprimido, por "Odnorral" (Mar del Plata, F. C. S.)

INTERJECCION N DDD

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo inclusive.

Véanse las bases del concurso en el número próximo (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1930
CUPON Nº 1637

Cacerías en Canadá

No hay nada tan hermoso como una cacería en pleno invierno en el Canadá. Al amanecer, el bosque desaparece en una bruma de cobre, y sobre la nieve está escrita toda la historia de la noche. Montáis en vuestra jaca y os dirigís al bosque. Según va saliendo el sol, la bruma de la mañana se hace más rosada. Todos los árboles tienen sus adornos de brillantes, y los grandes cañaverales que bordean los estanques son otros tantos espectros de platino.

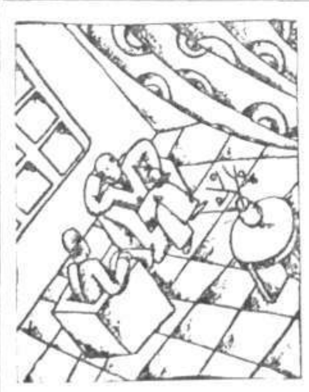
Las liebres, completamente blancas, han rehecho de nuevo sus caminos El armiño, que salta juntando las dos patas delanteras, va trazando con su cola los más caprichosos dibujos en la nieve. Su misión secreta es de sorprender a una liebre en su cama y sangrarla.

También se ven las huellas de un visón, que, asustado por algún lobo, se subió a un árbol, del cual descendió para dirigirse del lado del estanque, con la esperanza de penetrar hasta la madriguera de la rata almizclada y hacer una opípara comida.

Al salir del bosque entráis en la pradera, donde la niebla de la mañana se ha disipado por completo y la luz resbala y rebota duramente sobre esa superficie unida. Hay tantos cristales de hielo suspendidos en el aire, que la blanca envoltura de esa luz deja caer a manos llenas todos los colores del prisma.

Fuera de esas grandes liebres de pradera, llamadas Jack-rabbits, no parece probable que esa inmensa llanura, abierta a todos los aires y apenas cortada por los sauces y los estanques, sea frecuentada en invierno por ningún venado, y, sin embargo, cuando la nieve tiene blandura, no es difícil encontrarse con un lobo que anda con aire perezoso, denotando que tiene el estómago repleto. Si le encontráis lejos del bosque, es vuestro; todo consiste en hacerle correr. Al principio, durante unos cientos de metros, desesperáis, pues corre como un lebrel; pero la nieve le va pesando en las patas y la comida que devoró le sube a la garganta. De repente, vuelve la cabeza con inquietud; delante de él un alto montón de nieve le corta el paso, y queda indeciso, sin saber qué hacer. Cuando llegáis próximo a él se hunde en la nieve, y al caer herido os parece oír el ruido de sus vértebras, que se rompen.

Al acercarse la tarde hay que abandonar la caza y regresar al hogar, no sólo porque la temperatura desciende rápidamente, sino que todo desaparece entre grandes torbellinos de nieve traídos a gran velocidad por un viento salvaje.



— Papá, quiero casarme.
— No, hijo mío; todavía no has sentado el juicio lo suficiente.
— ¿Y cuándo habré sentado el juicio?
— Cuando se te haya quitado de la cabeza la idea de casarte.

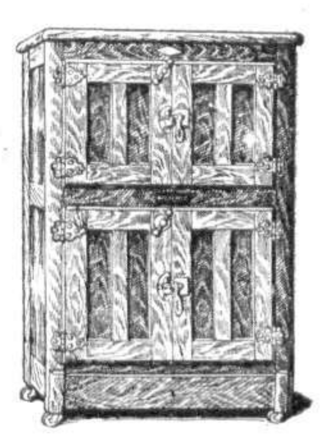
VERANO

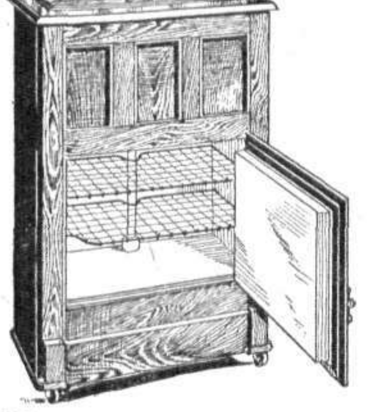


¡Qué cómodo es esperarlo cuando se tienen en casa confortables artículos de estación! Tenemos un amplio surtido de muebles especiales para hacerle más amable los calurosos días de verano...

Y A PRECIOS BAJISIMOS

HELADERA Nº 28 E. — Importada de roble lutrado a muñeca, estantes de hierro galvanizado, interiores esmaltados, chapas de acero sin costuras, 3 puertas, herrajes de bronce niquelado, ruedas a munición, alta refrigeración. En medidas de 108 de alto por 0.72 de frente. Al precio excepcional de. . $ **110.—**





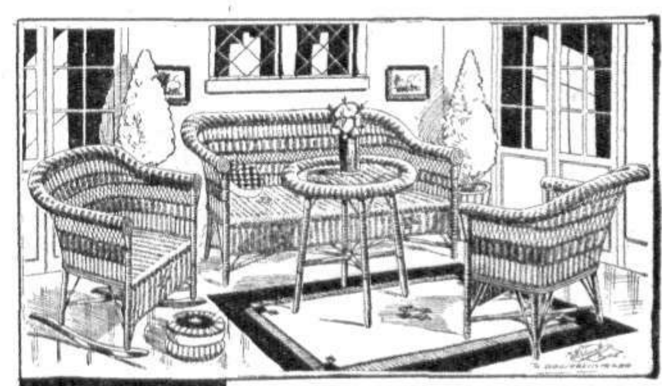


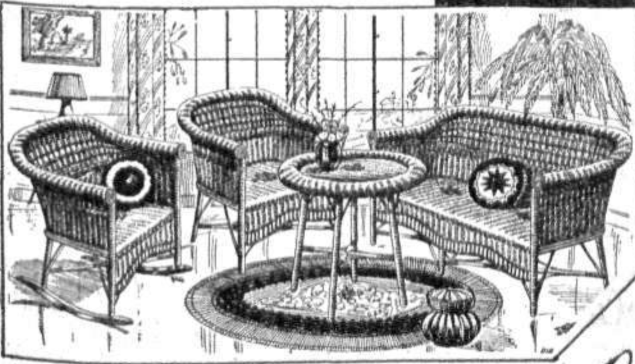
CATALOGO

de Heladeras y juegos de Mimbre presentados en el más amplio surtido y a precios económicos. Solicítelo Gratis al interior.

HELADERA modelo 399. — En roble norteamericano, importado, con estantes de hierro galvanizado, interiores chapa de acero, esmaltada blanco, 4 puertas, herrajes de bronce niquelado, amplio formato. Medidas: alto mts. 1.43 × 0.93 mts. de ancho y 0.54 mts. de fondo. Al precio excepcional de $ **180.—**

HELADERA Nº 4 E. — Importada, finamente lustrada. En medidas de: 1.14 de alto por 0.41 de frente, interiormente esmaltada, 2 estantes movibles, parte alta con amplio depósito para hielo, ruedas a munición, herrajes de bronce niquelado, a. . . $ **80.—**





JUEGO DE MIMBRE, modelo F. 6. — Amplio formato. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. En color marrón, $ 60.— Barnizado crema, a. . . . . $ **55.—**

JUEGO DE MIMBRE, modelo Nº 8. — Esmerada y sólida construcción. Con armazón de madera revestido con mimbre tupido. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. Terminado con color marrón, $ 80.— En color crema barnizado, a $ **75.—**

GRANDES ALMACENES DE MUEBLES

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

El amor para las mujeres bonitas

Día tras día, minuto tras minuto, el hombre que piensa y el hombre que escribe se ocupan de la mujer y hablan del amor. Diríase el tema obligado, el tema universal. Desde el severo filósofo hasta el novelista liviano, todos, sin excepción, criticándolo o enalteciéndolo, alabándolas o censurándolas a ellas, hacen el elogio del amor y de la mujer.

1 El amor es un olvido de la razón, muy vecino a la locura; vicio poco conveniente al espíritu sano, turba el entendimiento, desvía el ingenio, priva la memoria, destruye las fuerzas, consume la hacienda, estraga la hermosura, quebranta los altos y generosos deseos y hace abatir los más elevados a cosas viles y rastreras; hace a los hombres iracundos, desmedidos y arrebatados en el mandar; blandos y viles en el servir, inútiles en todo y para todo; porque mientras arden en el deseo de alcanzar lo que huir debieran, gastan lo mejor de su vida en sospechas, celos, acechanzas, quejas, iras y lágrimas; de tal manera que vienen a ser aborrecidos de todo el mundo, y, al fin, de sí mismos.

San Jerónimo.

2 Quien representó primero el amor con las facciones de un niño fué un admirable artista; sintió antes que nadie que la vida de los amantes es una infancia perpetua y que ellos sacrifican a bagatelas las mayores ventajas.

Propercio.

3 Cuando pintéis vuestro amor a una mujer, nunca pareceréis embusteros; todas las mujeres se juzgan dignas de ser amadas. Aun la más fea cree poseer suficientes atractivos... Alabad sin cesar la belleza de su rostro, el color de sus cabellos, la finura de sus dedos, la brevedad de su pie. La más casta gusta de verse lisonjeada y aun la doncella más modesta cuida amorosa de sus encantos virginales.

Ovidio.

4 El amor suele tener poco juicio y se ve a los amantes jactarse siempre de su elección respectiva. Su pasión jamás ve allí nada digno de vituperio, y en el objeto amado todo llega a ser amable; cuentan los defectos por perfecciones y saben darles nombres favorables; la pálida es comparada con los jazmines por su blancura; la morena hasta dar miedo resulta una morena digna de adoración; la flaca tiene estatura y esbeltez; la gorda es de un porte lleno de majestad; a la sucia y con pocos atractivos se le llama una belleza descuidada; la giganta parece a los ojos una diosa; la enana un compendio de las maravillas celestes; la orgullosa tiene el corazón digno de una corona; la mentirosa tiene ingenio; la necia es muy buena; la parlanchina tiene agradable humor, y la muda guarda un pudor honesto. Así, un amante en extremo ardoroso ama hasta los defectos de las personas a quienes ama.

Lucrecio.

5 ¿Quién podrá acabar de decir de cuántos juramentos falsos, de cuántos engaños, de cuántos robos, de cuántas muertes, de cuántas destrucciones de ciudades, de gentes, de provincias y de reinos ha sido causa el amor?

Juan Luis Vives.

6 En los primeros amores las mujeres aman al amante; en los demás aman el amor.

La Rochefoucauld.

7 El amor es no sé qué, que no sé de dónde viene, y que acaba no sé cómo.

Mlle. de Scudery.

8 ¿Qué es una mujer amada? Un ser a cuyo lado olvidamos lo que sabemos muy bien, es decir, todos los defectos de su sexo.

Chamfort.

9 El amor es un mal contagioso que vuelve frenéticos a los que lo padecen.

Hamilton.

10 El amor sin dinero se parece a un calzado de charol sin suelas.

Commerson.

11 ¿Quién ha catalogado en el léxico de los amantes la palabra conquista, la presunción de los hombres o la astucia de las mujeres?

Bougeart.



12 El amor tiene veinte maneras de poner en ridículo a un hombre formal.

Meihan.

13 La mujer es la amiga natural del hombre, y cualquiera otra amistad es mezquina o sospechosa al lado de ésta.

Bonald.

14 Abandonando noblemente lo que nos deja, nos mostraremos por encima de lo que se pierde.

Mme. de Stael.

15 En amor, sólo los comienzos son encantadores. No es extraño que deleite volver a empezar de nuevo.

Príncipe de Ligne.



Fenómenos marinos

Las fuentes de agua dulce, de agua caliente y de agua mineral, proceden del interior de la tierra, y no hay razón para que no existan manantiales en los mares, porque el fondo presenta configuración semejante a la superficie de nuestro planeta, con accidentes *geológicogeográficos semejantes* a los que ofrecen las montañas, los valles y las llanuras que contemplamos y en que vivimos.

Muchos mares cubren hoy continentes, y algunos continentes han sido en épocas remotas mares, transformaciones debidas, según se admite, a los trastornos que ha sufrido el globo por terremotos y cataclismos de la naturaleza.

Esto explica la presencia de agua dulce en algunos mares proveniente de manantiales submarinos, que arrancan de las montañas sumergidas, de idéntica estructura a las que asoman en la corteza terrestre.

No es por eso extraño que en medio del agua salada del mar se encuentren zonas de agua dulce, fría o caliente, proveniente estas últimas del contacto con rocas interiores de elevada temperatura, y aun aguas mineralizadas.

Son conocidas numerosas localidades donde los barcos pueden abastecerse de agua dulce en pleno mar. Están generalmente situadas a poca distancia de la costa. En el Mediterráneo existen fuentes marítimas de agua dulce en Cannes, Menton, La Ciotat, Port Min, Sperria y Almeria, no lejos de la capital de esa provincia. En Cuba existen en el bajo de Jagua. En otros mares se registran asimismo manantiales de agua dulce.

No es tampoco absurdo, cual algunos suponen, buscar petróleo en pleno mar. Del fondo de los lagos hay ya ejemplo en el lago Maracaibo, de la América española, donde se han abierto pozos petrolíferos muy abundantes.



—Mi mujer no se da cuenta de lo que significa el tiempo. Cuando me asegura que dentro de cinco minutos estará lista para salir, aun le falta una hora para terminar de arreglarse.

—Con la mía sucede al revés. Cuando le digo que voy al café por una hora, a los cinco minutos ya está allí a buscarme.

La edad del Peligro





En la época del crecimiento es cuando más debe velarse por la salud de los niños. Las madres previsoras acuden a la Bioforina Líquida de Ruxell — valioso tónico que no sólo fortifica la sangre y aumenta el apetito, sino que también contribuye a la formación de los huesos y a la perfecta estructura orgánica. La Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico más indicado para las criaturas, por su agradable sabor y la ausencia de drogas nocivas.

Una cucharada antes de cada comida duplica el valor del alimento.



Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO S. A. — Perú, 1645/55. — Buenos Aires.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . $ 2.50	Trimestre. . . . $ 3.00	Trimestre. . . oro $ 2.00
Semestre. . . . . " 5.00	Semestre. . . . " 6.00	Semestre. . . . " " 4.00
Año. . . . . " 9.00	Año. . . . . . " 11.00	Año. . . . . . " " 8.00
Núm. suelto. . . 20 ctvs.	Núm. suelto. . . 25 ctvs.	
Atrasado, del año. 40 "	Atrasado, del año. 50 "	

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Islas Baleares, Canarias y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, Rep. Honduras, Méjico, Nicaragua, Rep. Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

FUERZA!!...

representa para su organismo cada cucharada del poderoso tónico

REGENERADOR PAGLIANO ROSSI

Es el gran reconstituyente del sistema nervioso y de la sangre. Insubstituíble en los casos de neurastenia, anemia, debilidad general, etc.

En todas las farmacias.

Dep. Gles.: ILLA y Cía.
Maipú, 73 - Buenos Aires



PARA OBTENER UNA TEZ IDEAL

Sucede frecuentemente que el delicado cutis del rostro, cuello y manos se enrojece haciendo que la piel se torne descolorida y terrosa. Para devolverle su primitivo estado de suavidad y blancura use la Crema Vasenol en ligeros masajes, especialmente después de la toilette nocturna. Es el único remedio científico que protege el cutis de los peligros de la intemperie, formando una excelente base para los polvos.

Segundo Concurso de Belleza



1223 CELMIRA N. OPOEA PRIANO.

1224 MARIA G. ANELLA.

1225 VICENTE BERNINI.

1226 L U I S THERISOD.

1227 D O R A FELLER.

1228 EDUARDO U. CRUDELE.

1229 SUSANA L U X.

1230 CAYETANO GIACONE.

1231 ROBERTO GIACONE.

1232 V I C E N T E ALBIÑANA.

1233 L U I S A. VILLAGRASA.

1234 HAYDEE DIDAL.

1235 VELIA E. MOLINARI DE ROSA.

1236 J U A N M. RODRIGUEZ.

1237 OSVALDO P E R E Z.

1238 L I L I A SCHAMESOHN L E W.

1239 ANDRES S. BONAGHI.

1240 J U A N C. CAMARERO.

1241 AMADEO GIACONE.

1242 EUCLIDE FORNO.

1243 JOSE L. DE ROSA.

1244 E L S A E. MOLINERO.

1245 RODOLFO V. COSTA.

1246 HECTOR A. BUZZINI.

1247 MARCELO A. MAGAGNINI.

1248 ANIBAL B. COSTALES BERTOLI.

1249 ALICIA N. AMANN.

1250 CANDIDO A. BELLONE.

1251 OFELIA A. GUERRERO.

1252 ANGEL E. ROMAN.

Debido a la gran cantidad de fotografías recibidas, nos vemos precisados a proseguir la

Infantil de Caras y Caretas

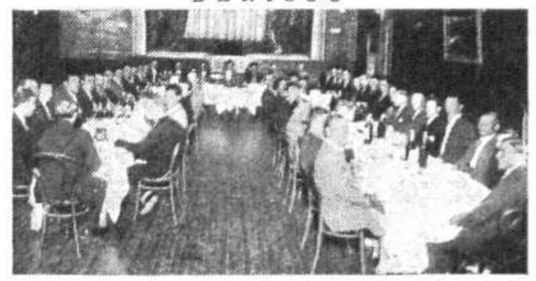


1253 MIGUEL A. BENEVENTANO.
1254 NILDA A. ARCARI.
1255 JULIO GONZALEZ.
1256 DIONISIO S. TORRES.
1257 LUCY ANTUORI.
1258 ATILIO J. SUPITAL.
1259 ABEL R. PIÑON.
1260 ROSARIO F. GONZALEZ.
1261 ESTHER I. GAUCHAT DUTRUEL.
1262 IRMA R. GAUCHAT DUTRUEL.
1263 HECTOR L. MOLINA.
1264 ROSENDO E. BOTTA.
1265 EDELMI OCHOA.
1266 EDUARDO A. RUSPINI.
1267 AMERICO DEL BIANCO.
1268 PEDRO ALCALDE.
1269 CARLOS A. VARGAS R.
1270 ELSA E. FUENTES.
1271 ANTONIO CITARA PUGLIESE.
1272 MARIA DEL C. CHARRIERE.
1273 EMILIO I. BUSTOS.
1274 FELIX B. MANCUSO.
1275 ARNALDO D. ETCHART.
1276 STELLA CIABURRI.
1277 JUAN C. E. CELLAI.
1278 CAYETANA DI LEO.
1279 AMINA B. CIVANO.
1280 NESTOR A. TOSSI.
1281 RENE A. ZERRIZUELA.
1282 MARIA D. BRASSESCO.

publicación de las mismas, así como también el cupón-voto hasta el 28 de febrero de 1930.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

B E R I S S O



Banquete con que el doctor Bartolucci fué obsequiado por sus amigos al graduarse en medicina.

B R A G A D O



Reparto de juguetes en la casa municipal a los niños de la ciudad, presidiendo el Intendente.



S A N P E D R O



Cuadro infantil que interpretó el pericón nacional en las fiestas de fin de curso.



Niñas que recorrieron la ciudad recolectando recursos a beneficio del asilo Gonandio.

W I L D E



Fiesta realizada en la residencia de los esposos Toñares-Negri en obsequio de sus amistades.



Algunos concurrentes al baile celebrado por el Sporting Club a beneficio de su caja.

B E R A Z A T E G U I



Público que participó en el festival de la sociedad La Armonía al iniciar las romerías.

M O R O N



Larre Borges y Challe en el aeródromo durante su visita y celebración del 22º aniversario de la entidad.

A R R E C I F E S



Familias croatas que ofrecieron una demostración al sacerdote P. Rusconi, que vino en misión apostólica.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Familias presenciando la inauguración de la pileta de natación del club Rácing.



Demostración al director del Banco de Avellaneda, señor Franco Fatorini, por su obra eficaz.

BAHIA BLANCA



Inauguración de la exposición de Tito Mora, a la que concurrieron las autoridades edilicias.



Los profesores que han egresado recientemente de la Escuela Normal Mixta.

VICENTE LOPEZ



Pícnic realizado por la colectividad helénica, con la asistencia de su cónsul y destacados compatriotas.



Fiesta campestre celebrada por los componentes del Club Social y Deportivo de Empleados del Jockey Club.

LA PLATA



Cabecera del banquete servido en honor del cónsul español, señor Sánchez Ocaña, con motivo de haber sido condecorado.

ADROGUE



La señora María Calzada de Sánchez rodeada de los niños a quienes obsequió con juguetes, como todos los años.

BERISSO



Empleados de la empresa petrolera que con sus familias realizaron un pícnic en la isla Paulino.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LOMAS DE ZAMORA



Público asistente a las grandes romerías españolas organizadas por el Centro Español de Socorros Mutuos.



Niños que por primera vez comulgaron, festejando el día de Nuestra Señora de la Paz.

NECOCHEA



Familias concurrentes al baile social celebrado entre veraneantes.

BERNAL



Recepción en casa de los esposos Fink celebrando un venturoso *suceso íntimo.*

QUILMES



Señoritas participantes en la reunión social dada por los esposos Gaitán-Sánchez.



Alumnas que dieron un extraordinario concierto en los salones de la Municipalidad.

CASEROS



Pícnic ofrecido por el Caseros Boxing Club en honor de las familias de sus asociados.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Comida con que las autoridades del Aero Club Tucumano celebraron el 10º aniversario de la entidad.



Nuevas profesoras de economía doméstica que este año han egresado de la Escuela Profesional de Mujeres.



Reunión de los ex revolucionarios de 1893 a efecto de orientar la futura campaña política.



Almuerzo servido en el ingenio Santa Ana en obsequio del gobernador Sortheix.

SAN LUIS



La nueva directiva de la Sociedad de Beneficencia presidida por doña Isabel B. de Crespo.



Los alumnos de Santo Domingo, que celebraron el fin del curso con un amenísimo paseo campestre.

SAN RAFAEL



Cabecera de la manifestación celebrada por una de las fracciones del radicalismo.

MARIA JUANA



Celebración de la primera misa del presbítero Celestino Pussetto, asistido por sus padres y padrinos.

CORRIENTES



Alumnas de corte y confección egresadas de la Universidad Popular.

Los nuevos dactilógrafos que han egresado de la mencionada institución.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

JUJUY



El nuevo gobernador, señor Tanco, al asumir el poder, rodeado del mandatario de Salta y otros funcionarios.



En la casa de gobierno, ambos gobernadores y su comitiva al posesionarse el señor Tanco del poder.

HERNANDO



Baile con que la población despidió a la clase de 1909, que se incorporó a las filas.

SALTA



Banquete entre comerciantes en honor del señor Salomón A Sarrad, despidiéndole de la vida de soltero.

EMBARCACION



Banquete al señor Segundo Fernández con motivo de su nombramiento de ministro de Hacienda en Jujuy.

CORDOBA



Inauguración de la biblioteca La Unión del Magisterio y Amigos de la Educación.



Lunch ofrecido por el vecindario del Barrio Inglés al interventor municipal, Dr. Baulim, por su eficaz gestión.

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Debido a la gran cantidad de fotografías remitidas, nos vemos precisados a proseguir la publicación de las mismas así como también el cupón-voto hasta el 28 de febrero de 1930.

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el concurso.

Fecha de nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

La admisión de retratos quedó clausurada el 15 de octubre de 1929.

No podrán tomar parte en este concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito **Banco Argentino Uruguayo**, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo**, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio"**, de **Cabaut y Cía.** pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolivar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo**, adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez**, Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

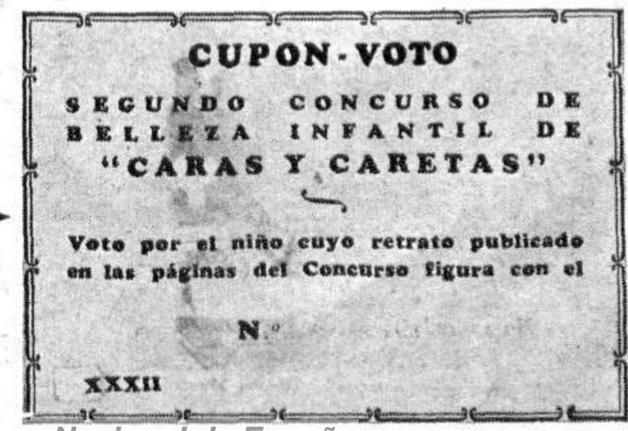
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo**, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.



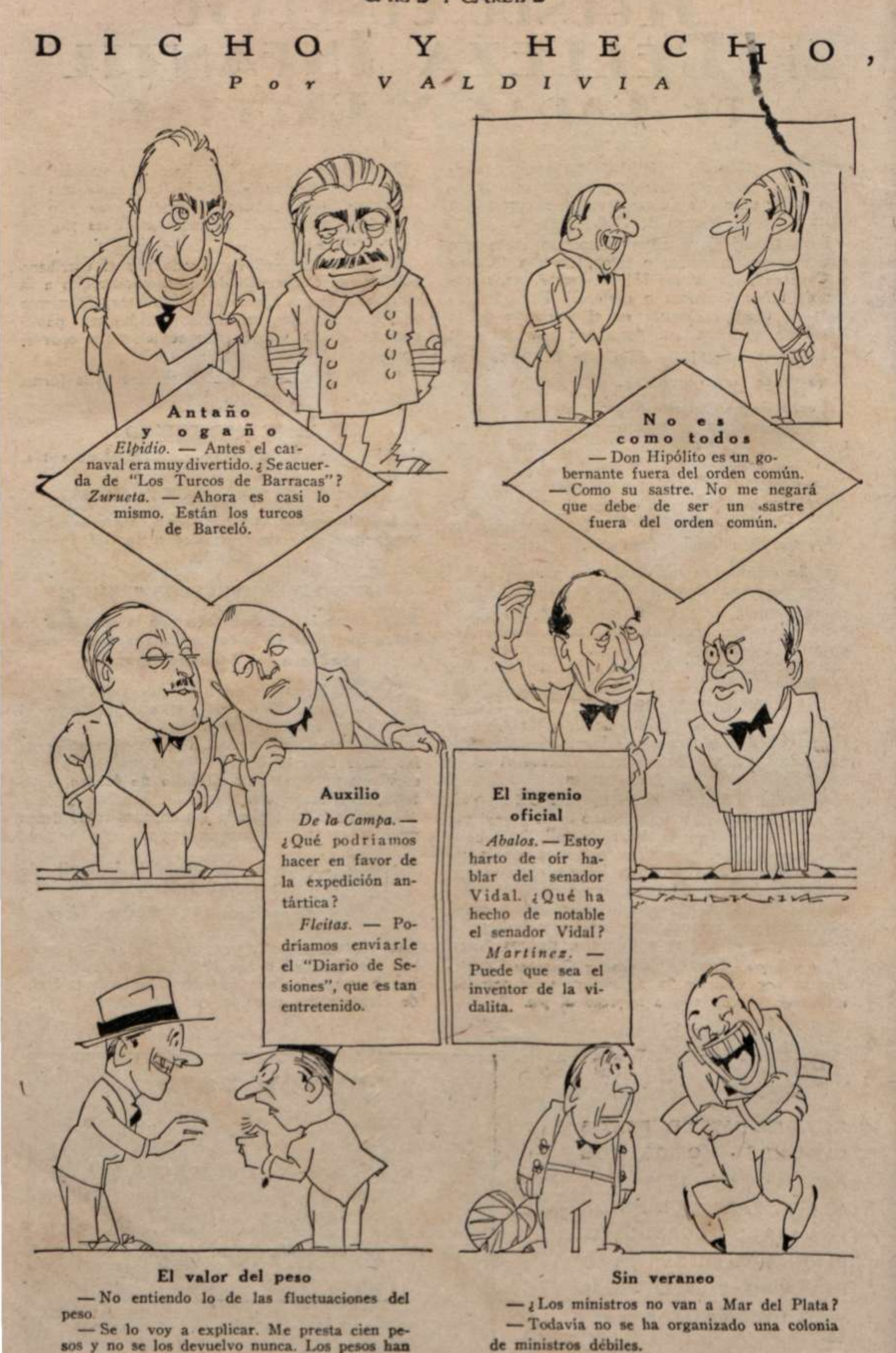
CUPON - VOTO

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

XXXII


DICHO Y HECHO,
Por VALDIVIA
Antaño y ogaño
Elpidio. — Antes el carnaval era muy divertido. ¿Se acuerda de "Los Turcos de Barracas"?
Zurueta. — Ahora es casi lo mismo. Están los turcos de Barceló.
No es como todos
— Don Hipólito es un gobernante fuera del orden común.
— Como su sastre. No me negará que debe de ser un sastre fuera del orden común.
Auxilio
De la Campa. — ¿Qué podríamos hacer en favor de la expedición antártica?
Fleitas. — Podríamos enviarle el "Diario de Sesiones", que es tan entretenido.
El ingenio oficial
Abalos. — Estoy harto de oír hablar del senador Vidal. ¿Qué ha hecho de notable el senador Vidal?
Martínez. — Puede que sea el inventor de la vidalita.
El valor del peso
— No entiendo lo de las fluctuaciones del peso.
— Se lo voy a explicar. Me presta cien pesos y no se los devuelvo nunca. Los pesos han dejado de tener valor para usted.
Sin veraneo
— ¿Los ministros no van a Mar del Plata?
— Todavía no se ha organizado una colonia de ministros débiles.